

3

**ENSAYOS
SOBRE
PSICOLOGIA**

ENERO -- 76

PRECIO: 25,- PTS.

Difusión deferencia de Edicions Internacionals Sedov. Para descargar el resto de documentos de esta serie, enlace desde imagen del logotipo:

Edicions internacionals Sedov

Núcleo en defensa
del marxismo



Germinal

SUMARIO

TEXTO DE LA T-1 (18-6-75) (A).....	pag. 4
TEXTO BASE DE LA T-1 (Tactica Plan) (B).....	pag. 11
TEXTO BASE DE LA T-1 (C)	pag. 24

Texto de la T-1 (18-6-75)

1.- ANTE LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS.

Los trotskystas hemos incluido siempre como punto central de nuestras propuestas la preparación de jornadas de lucha como formas de avanzar hacia la consecución de las reivindicaciones necesarias en cada momento y contra la dictadura. Constantemente hemos emplazado a las direcciones hegemónicas a impulsar, a través de CCOO y los organismos unitarios del resto de sectores, el autogobierno de las masas; preparando la realización de estas jornadas, mientras que a través de nuestro trabajo partidario en el impulso de una tendencia clasista debíamos materializar esta propuesta en la medida de nuestras fuerzas.

Esta primavera nos encontrábamos, en plena crisis de la dictadura, con un retroceso relativo del movimiento a escala de Estado y con los consecuentes intentos de la burguesía por descabezarlo en sus puntos más avanzados y por imponerle el dogma de la participación. Sin embargo, en Ceylan no se había cortado el lento proceso de recomposición del m.o. iniciado hace año y medio; y las luchas de estudiantes, enseñantes, sanitarios... aún con grandes limitaciones, el despertar de sectores pequeños burgueses o asalariados, hasta entonces ajenos a la lucha contra el franquismo, creaba un excelente marco para que la clase obrera desarrollara su lucha por sus reivindicaciones, tomando la iniciativa en el combate contra los principales instrumentos de los que se vale la dictadura para frenar el movimiento de masas:

CONTRA LOS INTENTOS DE CONTROL: BOICOT A LAS ELECCIONES SINDICALES. ABAJO LA PARTICIPACION ESTUDIANTIL.

CONTRA LA REPRESION: ABAJO EL ESTADO DE EXCEPCION. CONTRA LAS PENAS DE MUERTE.

CONTRA LA SELECTIVIDAD: BOICOT A LOS EXAMENES DE INGRESO EN LA UNIVERSIDAD.

Los días 1 de mayo y 4 de junio brindaban la oportunidad de impulsar la materialización de nuestras propuestas. Eran dos momentos en los que todos los luchadores se encontraban enfrentados a la necesidad de centralizar las luchas y a las distintas posiciones en presencia. El primero por el significado que mantiene para la lucha de clases, el segundo por los pasos que la presión del movimiento y su propia crisis interna habían obligado a dar a la Junta Dem. y al PC. Los frutos recogidos en tales momentos han de servir de test de la eficacia de la actividad permanente

del P. así como del régimen de funcionamiento que la hace posible. Pasemos a ver estos frutos.

ACTITUD ANTE EL 1º DE MAYO.

Se brindaban dos oportunidades para intentar centralizar sectores del movimiento a partir de los organismos unitarios: la convocatoria hecha por las CCOO de Villaverde, y a través de los Com. de curso en los que parece que constituimos la fracción hegemónica. Intentar la unificación de ambas hubiera podido recoger y mejorar la experiencia de mayo del 73, cuando impulsamos y conseguimos hacer confluír a los C. de C. de Ciencias con la Coordinadora de CCOO de Vallecas, y colocar tras la coordinación conseguida el intento aparatista preparado por ICR con su mesa.

Pero esto no se planteó al ser negadas ambas posibilidades: la de C. de C. por la necesidad de dar una respuesta obrera ante el 1 de mayo, coseque según Brújula, no podía abanderar la juventud; la convocatoria de CCOO de Villaverde es criticada por poder constituir una encerrona y por ser patrocinada también por la Mesa Democrática. Recordemos lo que al respecto dicen los ods Cl. 3. y 4: "lo realmente grave no es la decisión de ir o no ir (cuestión táctica que podía variar según las fuerzas, importancia de la convocatoria...) sino la negativa a que la organización en su conjunto prepare por anticipado esta convocatoria concentrada (ya había sido prevista en obrero), aunque se quedase sola en el impulso".

Fronte a la posibilidad que brindaban estas convocatorias, se intenta centralizar el trabajo previo mediante la actividad autónoma del partido, y haciendo caso omiso de la oposición de grandes sectores de la organización, los ods que constituyen la mayoría de Brújula montan una manifestación aparatista a la que no aseguran ni las más mínimas condiciones de seguridad.

POSTURA OFICIAL ANTE EL 4 DE JUNIO.

Ante la jornada de lucha del día 4 de junio convocada por la JD y apoyada por CCOO, Brújula dice en su circular del 26-V: "Por lo tanto nuestra postura ante la Jornada de Acción Democrática es clara, no se trata de un "no pero si", sino de un NO con mayúsculas y de una crítica a muerte. ¿Significa esto que frenamos la movilización de masas o que nos negamos a ella?. Precisamente por que los trotskystas estamos por la movilización de las masas y en este sentido hay que utilizar las contradicciones entre el PCE y su dirección, es por lo que mantenemos este rotundo NO". Pense

mos que estas contradicciones se desarrollan en el curso de la lucha de clases, al enfrentarse una política colaboracionista contra los intereses y el sano instinto de la clase. Sin embargo poco párrafos antes, B. ha dicho: "Esta J. de A.D. todavía no demasiado concretada, va a apoyarse en el fortalecimiento de los organismos de colaboración de clases, en empujar a la clase obrera a las elecciones y al Sindicato, y en desviar la combatividad hacia los pies de los obispos y personalidades burguesas. Este es otro aspecto que debemos destacar: la J de AD va a ser (aun no sabemos su formulación precisa), por sus objetivos (a poyo a organizaciones burguesas tipo JD, apoyo a los puntos de ésta, fortalecimiento del Sindicato a través de las elecciones..), por sus "métodos de lucha" (de conciliación interclasista, de sujeción a los cauces dictatoriales..) y por las medidas de "despiste" y claramente desmovilizadoras que amenaza tomar (obreros en casa y a los barrios, intento de sacar una huelga de transportes (!!!) la negativa misma de cualquier tipo de centralización".

Para B. las contradicciones entre base y dirección, entre la política colaboracionista y el movimiento parecen no materializarse en la práctica de una lucha de clases tan radicalizada como la española. Para sus componentes, la JD va a conseguir imponer sus objetivos, "métodos de lucha", poner a la clase a los pies de obispos y burguesas...

A los 150.000 trabajadores en huelga, a los más de 300 despedidos y a las enormes posibilidades que se manifestaron el día 4, el Comité Estudiantil había respondido pocos días antes titulando su planfleto: "LOS TROTSEYISTAS CONTRA LAS ESTRATEGIAS DEMOCRATICAS AL MOVIMIENTO". desarrollando los planteamientos de B., el planfleto comienza en su último párrafo: "Empezamos a toda la vanguardia obrera y juvenil a redoblar esfuerzos para impedir la masacre del movimiento del día 4. Solo así será posible avanzar hacia una auténtica jornada de lucha por las reivindicaciones, y con los métodos que el movimiento necesita" (el subrayado es de la hoja). Una llamada mas clara al boicot de la jornada es imposible.

NUESTRA POSTURA ANTE EL 4 DE JUNIO.

Los trotskystas nunca nos oponemos a una lucha, damos e impulsamos en la medida de nuestras fuerzas, la articulación de tareas necesarias para su realización y denunciarnos a los que no trabajan en este sentido. Igualmente a una lucha general no oponemos luchas parciales, ni dinámicas de ramo, sino que partiendo de las luchas en curso y de las dinámicas existentes, concretamos el avance hacia la lucha general, marcando ritmos y responsabilidades. En el periodo de la HG una jornada de lucha es siempre objetivamente necesaria. El día 4 esta necesidad se concretaba en la defensa del pueblo vasco y la preparación del boicot a las elecciones, y debíamos luchar por mostrar a la clase no solo la necesidad sino la posibilidad si todas las organizaciones que reclamaban pertenecer a ella la impulsan efectivamente. Con todo esto, preparando el día 4:

a) Recogiendo las problemáticas de la construcción, del próximo convenio del metal, de la selectividad en E.M., de la situación creada por la huelga de PNEs en la Universidad... las conducíamos hacia el boicot a las elecciones sindicales, de los exámenes de ingreso a la universidad, y contra el estado de excepción en Euzkadi.

b) Derivamos las formas de lucha necesarias (asambleas-desarrollo-manifestación, manifestaciones centrales) para a continuación ver el papel a

jugar por CCOO, fundamentalmente a partir de E.S. (a estudiar Getafe) en Metal y E.N. en la construcción. Estudiaríamos las tareas a desempeñar por la juventud en esta jornada. Función de C de C y comisiones de EN, impulsando la coordinación entre las coordinadoras de ambos y a continuación con CCOO. Podíamos lograrlo en algún punto de E.S. y quizá en E. N. Plantear, por lo menos, la coordinación de los organismos de PNEs con C de C, con el resto de los enseñantes y con CCOO, estableciendo los diferentes niveles. A caballo del impulso de estas propuestas nos abrían grandes posibilidades de materializar tendencias clasistas a escala de ramo y sectores, e incluso empezar a coordinar la a-escala de localidad.

c) Denunciamos el carácter de la J de AD, denunciando esta denuncia a la de las elecciones sindicales, y empezamos a CCOO a recoger los objetivos y formas de lucha de independencia de clase, a romper con la JD y poner a la cabeza de una jornada de lucha auténtica el día 4.

En la preparación de la jornada y durante ella combatir por poner al partido al frente de todos los elementos clasistas, que en contradicción con la dirección del PCE y acólitos aflorarán. Tanto si el mov. se encontraba en Ceylán en una fase de estancamiento, como defendía B., o por el contrario con sus potencialidades intactas, como defendía el grueso del sector obrero, este es el único planteamiento posible. En un caso con mayores posibilidades de ser puesto en práctica que en otro, pero en ambos con unas enormes posibilidades de ser conocido por grandes sectores de la vanguardia, expectante ante la jornada, y de facilitar la experiencia de la traición de los stalinistas.

2.- CONCEPCIONES POLITICAS DE BRUJULA.

"Los odas abundan en afirmaciones generales sobre el movimiento de masas y los procesos que se dan en su seno, mostrando una incapacidad manifiesta para las tendencias generales del mov., para la radicalización, desborde, aparición de nuevas franjas de vanguardia, reconstrucción de CCOO, crisis del centrismo y del PCE... SIN DEFINIR RITMOS CONCRETOS, PASOS, MEDIACIONES, CON LAS QUE INTERVENIR Y FAVORECER ESTOS PROCESOS EN EL MOV. de masas. No se plantean la problemática de los obstáculos a superar en cada momento, en concreto, y viendo toda su complejidad los distintos niveles de conciencia que afloran en el mov." Así comienzan CI, S y A el texto en que desarrollan sus diferencias con la mayoría de B.

Con relativa continuidad han venido llegando del BP, a través de EN o contactos orgánicos, en muy pocas ocasiones circulares o Tps, la inflexión necesaria en cada coyuntura a través de su análisis. De aquí surgen correlaciones de fuerzas a nivel de estado, situación de los organismos unitarios, de los de colaboración de clases, combinación de ejes, algunas necesidades organizativas... En cada frente de lucha la función de la dirección local era enriquecer estos análisis, impulsando un funcionamiento real del BP, a la vez que estimulaba su asimilación por la organización, gracias a una dinámica de intervención que fuera capaz de utilizar y aplicar en cada centro =

de trabajo o estudio los análisis generales de la coyuntura.

Como punto central de esta dinámica de intervención está nuestra labor en los organismos unitarios, mediante la construcción de una tendencia clasista en su seno. Actualmente estos se constituyen en los organismos de FU de que se ha dotado el proletariado y las masas oprimidas del estado, y son la mediación fundamental para que el partido haga vivir su pol. en la lucha de clases y viva él mismo la lucha de clases. Solo mediante la correcta aplicación en ellos de métodos tácticos de FU, el P. puede ir apropiándose de las experiencias del mov., dotándose de cuerpo pol. preciso y de los militantes capaces de desarrollarlo, e ir ganando, en definitiva, la candidatura a la dirección del mov. de masas.

SOBRE LOS ORGANISMOS UNITARIOS Y LAS RELACIONES CON LA CLASE.

Nuestra actuación alrededor del 1 de mayo revela un desenfoque muy grande, incluso un olvido, de la función de los organismos unitarios. La negativa a impulsar una acción desde CC00 y C de C, que fuera un paso adelante en la constitución de una tendencia clasista como palanca de movilización, y la realización de un comando aparatista, opuesto a ella, venían acompañados de la disociación entre nuestro trabajo permanente, y las tareas del momento (piquetes, mítines...) que ya han desarrollado los cdas Cl, B y A.

Pero quizá el efecto político más grave fue nuestra negativa a construir los organismos unitarios que reposan sobre nuestras espaldas, acen tuando el confusionismo existente en la vanguardia y en la propia organización en su torno. Nos referimos a los C de C. Al margen de las explicaciones dadas por B. sobre nuestra negativa a impulsar una acción desde ellos, el resultado real ha sido evitar constituirlos en instrumentos de movilización, evitar mostrar el camino de unificación del mov. estudiantil con el mov. obrero a través de la coordinación de sus organismos unitarios con CC00.

Los cdas que han tomado la dirección de B. no aceptaron nuestra acusación de que desprecian o desenfocan la función de los organismos unitarios; y nos mostraron como en toda circular o Av. se habla de ellos, y como en la Av del 1 de junio se llama a CC00 a preparar jornadas de lucha por el boicot a las elecciones y contra el estado de excepción. Pero nuestra acusación no es que los cdas olviden las siglas CC00 o CdeC, sino de que no les dan un contenido ni los hacen operantes. Haceros operantes, es decir capacitarlos para hacer frente a las necesidades que impone el impulso del mov. de masas, supone ser conscientes de: como son el instrumento apropiado para ello, de cual es la fracción hegemónica en CC00 y que pol. impone, de cuales son las relaciones entre CC00 y el movimiento y por lo tanto de que presiones son las que partiendo de las condiciones objetivas en que se desenvuelve se ejercen sobre CC00, y a partir de ellas sobre la base del PCE. Supone ver el proceso que tiende a aumentar la capacidad de movilización de los comunistas en la medida en que la pol. colaboracionista se ve desbordada por la lucha real.

Todo ello nos lleva a: Para conseguir una jornada de lucha que extienda y sancione los planteamientos de boicot a las elecciones sindicales, que se realizan del día 13 al 30 de Junio no podemos contar con la correlación existente dentro de CC00., donde los participacionistas constituyen una inmensa mayoría. Por lo tanto habrá que utili-

zar la propia dinámica del m. contra la fracción hegemónica para conseguir no sólo avanzar hacia una jornada de lucha, sino también tender a asegurar este avance variando a nuestro favor la correlación en CC00.

La jornada del 4 de Junio, como ocasión de centralizar el descontento existente en amplios sectores, era la ocasión de impulsar un desborde cuyas secuelas constituyesen un golpe a la participación y una grieta por la que desarrollar nuestras propuestas. Sin embargo B. dice NO a esta jornada por no confiar en la capacidad de las masas para superar los planteamientos de sus direcciones. De esta concepción debería derivarse que una jornada durante el periodo de las elecciones, se quedaría en propaganda; quedaríamos reducidos al papel de decir lo que hay que hacer, sabiendo que es lo único que podemos hacer, decirlo.

Pero aquí nos enfrentamos con una visión sociologista de la lucha de clases, un análisis que no es consciente de las contradicciones entre el mov. y sus direcciones, en definitiva un análisis objetivista se combina con una visión subjetivista de las relaciones entre el propio partido y el mov.. De aquí el aparatismo, el sobrevalorar la actividad autónoma del P. mediante acciones o campañas. Dicen Cl, B. y A: "Las tareas concretísimas que por escrito u oralmente aparecen como las propias de la inflexión, son las relacionadas con la agitación y propaganda del P. como tal, que evidentemente en sí no vamos a criticar y que hemos hecho lo posible por sacar adelante. Pero lo que es absolutamente incorrecto es querer hacer de tales tareas el centro de la actividad del Partido, porque planteadas como se han venido planteando, han llevado al P. a una clara deformación campañista".

Y este aparatismo no sólo supone una disociación entre nuestro trabajo en CC00. y nuestras acciones autónomas, sino que puede ser la causa de una cierta actitud espontaneísta: la clase obrera podrá acudir a nuestras llamadas por encima del dominio ideológico que ejerce la burguesía, a través del aparato de Estado y de las organizaciones traidoras, por encima incluso de los propios organismos levantados por ella en su lucha: "Pero todo esto no basta, fracciones muy importantes de CC00. (PCE, FCI, MCE, ORE...) se opendrán con toda seguridad a ello si no se ven obligadas bajo la presión de la lucha. Por eso, debemos enviar piquetes masivos, surgidos de las propias asambleas y de los órganos de autoorganización salidos de ellas, a todas las fábricas de Madrid con unánimes consignas: juntos abriremos Valladolid..." (Av. Febrero).

Este mecanismo que hemos tratado de esbozar hace posible que a la vez que se decía que la jornada del 4 de junio va a apoyarse en el fortalecimiento de los org. de colaboración de la clase, se empuja a la clase a las elecciones y al sindicato, y en desviar la combatividad hacia los pies de obispos y personalidades burguesas, la mayoría de brújula asegurara que no iba a tener ninguna realidad en Madrid, a pesar del vuelco del PCE. De la misma forma la confianza en la materialización a algún nivel de una jornada de lucha durante las elecciones, sin haber puesto mediaciones para ella y en general el optimismo ingenuo de que siempre han hecho gala los cdas.

Estas mediaciones de las que he hablado son las que crean la vida de la tendencia. Y su carencia en Ceylan no es ajena al enorme retraso en la formación de tendencia; a la negativa a constituirlos en juventud hasta fecha muy reciente y el

caracter superpropagandístico de los intentos que se han hecho o tratado de hacer. De todas formas, nuestro retraso al respecto, incluyendo formulaciones de planes de tendencia para poder discutir, hacen muy difícil mostrar algo más que este retraso.

AUSENCIA DEL PLAN DE CONJUNTO.

La no consideración de las relaciones entre = la clase y sus direcciones, entre el mov. y el P. revolucionario, el sistemático desenfoco del trabajo a realizar en y a través de los organismos unitarios, impiden a la organización irse introduciendo en el mov., irse dotando de todas las mediaciones necesarias, e irse consolidando internamente. A un primer nivel observamos la falta de un plan de conjunto local que establezca las necesidades que impone el período de la HG, los ritmos del mov. en la localidad y como a partir de lo que somos vamos a actuar sobre ellas.

Tanto la circular preparatoria del 1 de mayo como la del 4 de junio quedan como una superposición de tareas, y una suma de sectores, sin presentar la unidad de aquellas ni la interrelación que aquí y ahora vamos a impulsar en estos. No se destaca el estrecho sectorialismo en que se desenvuelve la organización y la constante negativa a dar mediaciones intersectoriales. Las claras posibilidades que brindaba el 1 de mayo ofreciéndonos un apoyo de los C de C a la coordinadora de Villaverde, se desechaban, como se desechaban en su momento los intentos hechos para coordinar las fábricas (Citeca) o tajos en huelga = en diciembre, con sectores de la universidad. Así nos hemos incapacitado en todo momento para utilizar nuestra mayor implantación en la juventud escolarizada, y las posibilidades de movilización = independiente que nos brindaba, como un apoyo decisivo para el surgimiento de una línea clasista en el m.o. de la localidad.

¿A DONDE VAMOS?

Sin amarras prácticas con la lucha de clases, el P. queda a la deriva. Huyendo de los interioricismos y absentismos en que nos desenvolvíamos, hemos caído en actitudes propagandísticas y en activismos empujados. En vez de, desde dentro del mov., ayudarle a percutir sobre sus direcciones, hemos utilizado nuestra correcta teoría para denunciar a los traidores, sancionando nuestro desligamiento de la clase con actividades autónomas de corte aparatista.

Las últimas posturas no han surgido de la nada. Ya ante la jornada del 11 de diciembre habíamos comenzado a manifestarse unas posturas, que cristalizaron el 20 de febrero en una postura idéntica a la que después se mantendría el 4 de junio. Ante la jornada del día 20 el planfletito en que B. fijaba su posición terminaba: "CONTRA LA JORNADA-CIUDADANA PROMOVIDA POR LA DIRECCION DEL PCE Y LA FEDERACION CASTELLANA DE AMAS DE CASA, POR LA INMEDIATA REAPERTURA DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, POR LA READMISION DE TODOS LOS OBREROS DESPEDIDOS, CONTRA EL PAÑO Y LA CARESTIA... IMPULSEMOS UNA JORNADA DE LUCHA EN MADRID".

Hemos intentado dar una coherencia a las diversas posiciones que ha mantenido B. en los últimos meses, y hemos hablado de confusión clase-dirección, y desviaciones aparatistas y espontaneístas. Pero está lejos de nuestros planteamientos buscar una concepción política firme a la que oponer otra coherencia. Simplemente hemos tratado = de dar una explicación, de buscar el mecanismo de unos banderos que están impidiendo constituirnos en la fracción consciente de la clase, y que van

introduciendo al P. en el proceso de marginamiento que sufre en Ceylán. Uno de los resultados de este proceso es el creciente sectarismo que va aflorando en nuestra propaganda, especialmente en los panfletos, y que ha llegado en algunos casos a lindar con lo policíaco. Si toleramos que este proceso se profundice los derrapes oportunistas = pueden ir sustituyendo algunos de los banderos por topoclasmatórios de corte izquierdista. A esto apuntan, por ejemplo, las posturas defendidas en el sector obrero por el representante de B., diferenciando dentro de las reivindicaciones necesarias entre las negociables y las no negociables, sosteniendo agitar con las primeras, pero dejar = las segundas en un plano propagandístico, eliminándolas de los planes de lucha concretos.

3.- RECOGIDA DE EXPERIENCIAS Y CENTRALISMO DEMOCRATICO.

Hemos visto algunas de las posiciones mantenidas por la dirección de Ceylán. Las juzgamos erróneas, pero consideramos todavía más importante la que ha sido su postura "a posteriori". Es históricamente natural que una organización joven adopte muchas posturas incorrectas, pero sólo avanzará a condición de que las asuma como experiencias a superar. Comunista no es que no cometes ningún error sino el que aprende de ellos. ¿Cuál ha sido la actitud de Ceylán ante nuestras incorrecciones y deficiencias?. ¿Cuál ha sido su método de avance?.

BALANCE DE LA ACTIVIDAD EXTERNA.

"La valoración que B. hace respecto al 1 de mayo ya ha sido explicitada: los vicios circulatorios que arrastramos desde hace años siguen sin su perarse y esto hace crujir al P., que en estos momentos ha empezado a decantarse entre los círculos = entre los que pretenden dar una respuesta = al mov. de masas; los primeros son los que han = boicoteado las tareas propuestas en la circular, y los segundos son los que han cumplido" (Cl, S, A)

Respecto a las acciones desarrolladas durante la jornada del 4 de junio, los cdas no ven las potencialidades que encerraban, sino sus rasgos negativos: ausencia de factores de generalización. No valoran lo que un ensayo de HG supone en Madrid, las facilidades que aporta para hacer comprender a una gran parte de luchadores el plan que requiere una acción generalizada y el carácter de freno de la política del PCE, sino que se ufanan por haber predicho que nada importante sucedería. Sin plantearse los embriones de generalización y de combate que se han frustrado, y en cuya frustración hemos tenido responsabilidad (concentraciones en Mendez Alvaro y Princesa, situación en Getafe...) o la situación que deja abierta (despedidos, Royra, textil...), destacan como en juventud nuestra intransigencia ha permitido que nos = desmarquemos del PCE y de los grupos centristas, cuando realmente de lo que nos hemos desmarcado = ha sido de las necesidades del mov.

Lo que más destaca en estos balances es que = no se recoge ni un solo elemento que entre en oposición con las posturas oficiales, y ya que no se habla, por lo menos las enriquezca o matice. Los acontecimientos solo se desarrollan para ratificar = en nuestras posturas, y si por alguna grieta amenaza por colarse la luz del día inmediata =

mente acudimos con el cemento de nuestra verdad - autoproclamada.

La cerrazón ante la lucha de clases y la experiencia de la org. no es nueva. Han sido muy escasos los balances dados a conocer en el último período; pero en todos nos encontramos con la misma pobreza, la misma repetición vacía de las últimas directrices, junto a la total ausencia de recogidas de las enseñanzas concretas, de los problemas planteados, de la actuación... No conocemos otros balances de este último año que el del CE del 1º trimestre y los que se realizaron en enero en torno al sector obrero, el del comité del sector y el de B.

Si leemos el balance estudiantil nos enteramos de que nos hemos quedado "atónitos ante las nuevas características de las luchas, sin saber reaccionar ante ellas; de que nos hemos convertido en los palizas de las jornadas de lucha"; de que "convertíamos a los C de C en los encargados de prepararlas, devaluando más y más su carácter político, y el prestigio de éstos y su coordinación. Este aparatismo ha sido tónica general de nuestro trabajo en los CdeC y ha posibilitado que en las mejores condiciones para ello, su refuerzo no se haya consolidado, y que ahora los superaparatistas marchantes dominen la coordinación democráticamente y quieran instrumentalizar los CdeC en unos de sus típicos, y por lo general, indigestos pasteles unitarios, donde caben y al mismo nivel, grupos políticos, CdeC, "luchadores representativos", y "juntas de delegados".

Nos encontramos con una retalla de errores que tratan de ser exorcistados mediante su consecución; pero no conseguiremos lo que realmente necesitamos porque es lo que nos va a ayudar a superarlos: el mecanismo de nuestra intervención a través del análisis de las movilizaciones ante las nuevas medidas de la dictadura y la situación social general en el país, plan de lucha propuesto ante este análisis, como se ha intentado poner en práctica, formación y función desarrollada por los CdeC. No obstante se nos sueltan frases tan lapidarias como: "Todas las deficiencias e incompleciones se pueden reducir a un denominador común: la comprensión del papel que juega la construcción del P. inmerso en el proceso de movilización de las masas, que no es una entre las mil propuestas programáticas con las que los comunistas defienden las necesidades de las masas, sino que es el sustento de su alternativa a todos los niveles, sin cuya realización es incoherente que aquellas necesidades, que pasan por la unificación de las masas vastas capas oprimidas bajo la dirección de un proletariado comunista, pueden tener satisfacción". Esto es válido ahora, lo era hace tres años, y puede que se pueda decir en algún sector dentro de otros dos. Pero en un trimestre en que la violencia de las luchas obreras a nivel de estado obligaban a una constante labor de educación sobre el m.e., estimulando su solidaridad; cuando la lucha de Bosch, CASA, Citess y construcción han conseguido impulsar a gran parte del mov. est. por el camino de la unificación con el mov. obrero, el silencio al respecto de los autores del balance, resulta, cuanto menos, sorprendente.

El partido se construye a partir de la lucha de masas, pero a través de numerosas mediaciones políticas. Si ha fallado la construcción del P., también lo habrán hecho parte de estas mediaciones. ¿cuáles?, ¿cómo?. Los comunistas deben luchar porque todo combate cristalice en organización, pero para la mayor parte de la vanguardia entre la independencia y la militancia en un partido, está el trabajo en los organismos unitarios. ¿Que hemos hecho en estos que haya supuesto incom-

prender el papel que juega la construcción del P. Solo leemos que es necesario "un refuerzo consciente del trabajo en CdeC, relanzando todas las discusiones pol. necesarias sobre esta cuestión (en la que arrastramos indefiniciones pol. importantes)". ¿En que puntos hay indefiniciones?, ¿por donde han de pasar las discusiones?. Recordamos que desde hace más de un año ha habido fuertes polémicas en el Com. est. sobre los CdeC, y que al comienzo de curso les hubo sobre su formación, ¿donde quedan todas estas discusiones?.

Al entrar en los balances del sector obrero - penetramos en el terreno de la polémica que desde diciembre ha venido enfrentando el comité de sector con B. El balance que realizó el comité en enero era un buen exponente de las deficiencias de la org. en aquel momento; enfocado a través del interiorismo del que el P. no conseguía salir, se hacía una relativa abstracción del trabajo concreto en los centros de trabajo y CCOO para exponer una actuación con un predominio excesivo de charlas dirigidas a la vanguardia restringida, y todo ello dentro de un sectorialismo estrechísimo. El balance contenía graves incorrecciones y una peligrosa falta de visión de conjunto, pero eran incorrecciones y falta de visión que se hallaban encarnadas en la org. y de ninguna forma imputables a tal o cual cda. Sin embargo la respuesta de B. fue una resolución que transformaba el posible y necesario debate en un enfrentamiento de bloques. Prácticamente no era sino una superposición de ataques siguiendo el esquema "B. decía... y tenía razón, los cda decían... y son oportunistas"; su virulencia así como su abrumadora falta de pol. marca la actitud adefensista de B. El balance estudiantil es un balance vacío, el obrero sale a la luz cuando en el sector está empezando a desarrollarse una oposición a los métodos de B. y es ya un balance burocrático. Ninguno de los dos muestra líneas de avance.

Las relaciones que nuestra incapacidad para partir del mov. y para recogerlo va creando con la clase, determinan un tipo de propaganda general que se limita a proclamar las verdades m-r. (ver las últimas Av.) sin poder establecer un diálogo con el mov., devolverle sus propias experiencias e indicarle, a partir de ellas, los pasos concretos por donde avanzar en cada momento.

RECOGIDA DE LA ACTIVIDAD INTERNA.

La tp local aparecida en febrero pone como objetivo central la necesidad de un avance significativo en la actividad del P. Es el esfuerzo consciente de todos los militantes, por trabajar como P., poniendo a prueba una y otra vez nuestras propuestas, impulsando la movilización de masas y aglutinando un mayor número de luchadores para ello, impulsando y materializando la organización democrática de la vanguardia obrera y juvenil, multiplicando la actividad de propaganda de nuestras posiciones, formando nuevos simpatizantes, etc., recogiendo en definitiva en el terreno de la práctica todos los niveles de actividad, esfuerzo que significaría un paso fundamental, decisivo, en el levantamiento de la org. con. en Madrid. Y a este objetivo se enfrenta, punto por punto, con todos los que desechan un aspecto para recoger otro, y a esa necesidad se opone cualquier actitud que sea un freno al desarrollo de la org., cualquier actitud que no avance por el camino de un incremento de la actividad militante, de la lucha por la clarificación política dentro del P., del fortalecimiento de la disciplina, rompiendo sin miramientos con las actitudes pb que siguen reiterándose con excesiva frecuencia, de la revitalización de la democracia".

La tarea es muy ambiciosa, pero no por eso es nos necesaria. Pero un objetivo de esa categoría exige un esfuerzo de la misma magnitud. Contra el peligro de que "todos los niveles de actividad" se presenten como una suma, únicamente existe una vía de solución: introducirlos en cada actuación concreta, en la vida de cada militante, a través de la dinámica que el P. se autoimpone, que no puede ser otra que desde dentro del mov. de la clase se ayude a cada mil. a ser consciente de las mil tareas que esto le exige, para mostrarle a continuación la unidad de todas ellas a través del P. Esto supone por parte de la dirección un esfuerzo por recoger y asimilar las experiencias de la lucha de clases, no tanto como datos objetivos, sino procurando ponerlos en relación con la org.: planTEAMIENTO ante ellas, grado en que se habrían previsto y preparado, actuación y grado de iniciativa, errores pol. y prácticos... Únicamente con esta metodología, que obedece en todo momento a ver en la org. la mediación necesaria entre la práctica y una teoría que se va creando, es posible no solo ir introduciendo a cada militante dentro de la clase, sino irle mostrando su función dentro de ella y en definitiva en el P.

No obstante dudamos de que para cualquier lector de la tp local las tareas que nos plantea la crisis de la dictadura no aparezcan como una suma; y ello debido fundamentalmente a que no se intenta hacer vivir estas tareas dentro de la experiencia de la org. Parece un texto dado por una programadora que no puede buscar la continuidad con todo lo dicho y hecho por la org. Tras una especie de mapa de objetivos de implantación, en el que no se hace una sola referencia al balance de ésta, se fijan tareas que su abstracción respecto a la vida del P. resultan muy difícil de ser asumidas. En su mayoría son cuestiones pendientes, repetidas desde siempre. La especificidad que tengan en este momento dependerá de los resultados que se hayan conseguido anteriormente, y de lo que la org. haya aprendido en su esfuerzo. Pero este dato central se omite. Se habla de la Rectificación y de nuevos enfoques, pero se rehúsa el único método para que la org. se los apropie. Se abstrae el conjunto de experiencias, de vida de los distintos colectivos, que es lo que los configura como organización comunista.

INCORRECCIONES DEL PASADO, REGLAS DE FUTURO-

Si hemos criticado a B. no es tanto por que haya cometido errores, sino porque no ha aprendido nada de ellos, por el contrario los teoriza y así las incorrecciones del pasado se transforman en reglas para el futuro. Ser la fracción más consciente en un proceso de autodesarrollo de la clase, significa ser un elemento impulsor de este proceso, pero significa igualmente que esa conciencia es un producto histórico y sólo podrá alcanzar su plenitud con el autodesarrollo de clase obrera como tal. El "aprender de las masas" y la "crítica y autocrítica" constituyen para los maoístas la caricatura del método de funcionamiento que ellos nunca podrán tener; el centralismo demócrático. Y nunca podrán tenerlo porque su pol. no responde a los intereses de la clase obrera, y sus aparatos se romperían en mil pedacitos si una feroz jerarquización no impidiese que los movimientos reales de las masas abatieran las teorizaciones de sus dirigentes.

Las relaciones que mantenemos con el m. de la clase en Ceylan no nos permiten hablar de un auténtico funcionamiento centralista democrático. Los errores u obedecen a personas concretas a las

que poder anatomizar o no existen como tales. Las causas de nuestros fracasos no se ven como deficiencias pol., responsabilidad, se ven donde se dan, del conjunto del P. sino que se personalizan y con ello se despolitizan. Para analizar una actitud errónea hay que introducirla dentro de la situación pol. de toda la orgen. y así ver porqué tal o tal orgeno cometió determinadas incorrecciones; de lo contrario se hace imposible su superación, que no puede venir sino por la asunción de los errores por parte del conjunto del P. Aquí la postura de B., sistemáticamente autodefensiva, ha tenido efectos muy graves, tanto en lo que ha supuesto de bloqueo de debates, como por la deseducación que ha creado en el P.

ACERCA DE LA RECTIFICACION

La rectificación suponía un intento de poner a tono el P. con las necesidades objetivas que se le presentaban en el período de la HG. Y en Ceylan aprendimos lo que suponía, pero no lo hemos puesto en práctica. En los textos de B. se utilizan los ejes de la Rectificación, pero al mismo nivel que se emplea la terminología de la "rectificación" como un instrumento de precisión para introducirnos en la realidad social, sino como una especie de ritual para el reconocimiento mutuo de los miembros de la secta. Leamos sobre la construcción del P. como un todo, sobre la incomprensión del papel que juega la construcción del P. m-r... Pero siempre se olvida que esta construcción no deviene de un intento voluntarista de cada mil., sino que es el resultado de una serie de mediaciones, tanto externas como internas, que B. nunca articula.

Si la rectificación no supone una introspección para analizar nuestros años de existencia, reorganizar y fusionar nuestra actividad interna con las tareas que reclama el frente externo, no significa nada. En Ceylan no hemos realizado esta introspección; la ha sustituido un funcionamiento interiorista, que utilizaba la rectificación como excusa para reforzar nuestra caparazón, y que ha sido sustituido después por un intento de romper este caparazón a golpes en un vuelco hacia el activismo, y mediante intentos voluntaristas de llegar a las masas con nuestra actividad autónoma o nuestras autoproclamaciones tácticas. Por eso cuando es evidente que frente al abstraccionismo interiorista, el activismo voluntarista no es ninguna solución, y por el contrario amenaza con dislocar gravemente al P., es necesario recoger el espíritu de la rectificación, y estudiando cuales son las tareas que nos marca el momento intentar ver que somos. Para rectificar hay que saber que es lo que hay que rectificar, y ya es hora de que nos enteremos.

4.- ORGANIZACION Y MILITANTE.

Las posiciones mantenidas por el P. ante el 18 de mayo y el 4 de junio suponen una grave revisión de nuestros fundamentos políticos y de trayectoria por la que hemos intentado asimilarlos y enriquecerlos. Sin embargo han sido aceptados por grandes sectores de la org. Los métodos de funcionamiento, las relaciones con la clase que hemos tratado de analizar en los apartados anteriores, se han ido filtrando a través de una organización muy joven, configurándose en gran medida y tendiendo a transformarse de causa en efecto

de una situación organizativa.

Llegados aquí tenemos que preguntarnos que tipo de org. y que tipo de mil. hemos venido creando. Mediante una pol. de FU tratamos de construir un P. de cuadros que sea el elemento determinante en el proceso que se abrirá tras el derrocamiento de la Dictadura. Hablar de P. de cuadros es hablar de P. de mil. políticamente activos, conscientes de las tareas que cumplen en y por el P. capaces de un grado de iniciativa elevado, y de enriquecer mediante la capitalización de su intervención a la org.

Pero si hacemos mano de los "objetivos y tareas" de febrero o del bol. de contracultura 2 apreciamos la misma pasividad que ha dominado a la org. durante años. Así en los "objetivos y tareas" se nos dice: "que en el mismo transcurso de la lucha no se dejen de lado las reuniones del P." por que "denota gran incompreensión del papel que el propio P. desarrolla en todo momento." Se habla por enésima vez de la necesidad de "hacer informes y balances en el mismo transcurso de la lucha". Se aborda que "saltan a la vista los deficientes métodos de funcionamiento que privan en la mayoría de las cel. del P. Aparecen como normales métodos en los que, ante la pasividad del resto de los miembros de la cel. el responsable expone y justifica las consignas del día", para pasar posteriormente a discusiones desahabadas y escasamente centradas". Frente a ello se pide "la intervención de todos y cada uno de los miembros sobre cada punto, procurando desarrollar intervenciones que sintéticamente traten de desarrollar todos y cada uno de los aspectos referentes al punto en cuestión". El mismo aspecto voluntarista es el que domina el bol. de contracultura 2. Se dan consejos a los mil. sobre lo que deben de hacer en seguridad y normas de vida, pero no se hace ningún intento por explicar el porqué de la situación colectiva que se revela, y sobre todo no se intentan vías de superación colectiva.

Cuando una situación como la existente en lo referente a funcionamiento interno (infraestructura, con especial hincapié en la imposibilidad de construir una galera en tres años, seguridad, formas de vida, funcionamiento de las cels...) todo lo que muestra la auténtica participación del mil en la vida de la org. se mantiene en tal stonía -prácticamente desde la escisión, los consejos sólo pueden resultar moralistas y las imposiciones burocráticas, si no se hace un esfuerzo por ir a la raíz de esta pasividad, por superarla políticamente. De lo contrario, además de no arreglar nada, como lo muestra nuestra experiencia, se va creando una frustración fatalista en los mils. que hace cada vez más difícil la salida individual, y más fácil la salida de la org. al ver que "no se funciona", que "todo sigue igual" y no poder ver cuál es la razón.

El bol 2 avante lo que puede constituir la vía de superación de este estado de cosas, pero no la desarrolla, cuando dice: "Afirmar que no hay dos mundos distintos, uno personal -el de las debilidades- y otro pol., es afirmar la máxima identidad entre el mil. con su programa y con la org. que lo defiende".

La org. com. va conociendo sus necesidades y debilidades en la medida en que, a través de la lucha de la clase, va participando en su proceso de toma de conciencia; se va construyendo como causa-efecto de este proceso y va afilando cada vez más sus armas para participar en y de él. De la misma forma el mil. com. se va haciendo a la par que actúa sobre la realidad, y es en la medida en que participa en su transformación que la conc-

ce y domina. Y esta conciencia tiene como médula el auto-conocimiento. El com. va siendo consciente de su función en la lucha de clases, en el seno del P. y de la necesidad de éste. Solo así es posible avanzar en la identidad del mil. con su programa y con la org. que lo defiende. Solo mediante un método que posibilite que el P., a través de sus mil. se sumerja en la clase y avance con ella, es posible que cada mil. se vaya convirtiendo en mil. para un programa, y vaya ajustando su personalidad a las necesidades que le impone la puesta en práctica de ese programa.

Pero este método supone avanzar con la clase, equivocarse con o como ella, saber rectificar, asumir la rectificación y reemprender el camino. Y para ello todos los instrumentos de que se vale la org. com. crítica, autocrítica, debate, tendencia... Sin embargo, como ya hemos visto, la incapacidad de la org. en Ceylán para recoger experiencias para autoorganizarse, para debatir, en definitiva para afilar sus armas de intervención y dotarse de mediaciones cada vez más precisas, es muy grande.

Es en este marco, cuando la vida del P., y este mismo, va por un lado, y el mov. de la clase por otro, en el que la autosubordinación consciente a la voluntad colectiva, a la org. como cristalización del programa com., se va transformando en subordinación forzada a la voluntad de la dirección. La disciplina degenera en imposición. Se va modelando un régimen de vida interno que tiende a expulsar a los cdas. más activos y ligados al mov., a la vez que va creando un tipo de mil-funcionario que tiende a embotar su sensibilidad respecto al medio en que se desenvuelve su trabajo político.

CONTRA EL DEBATE LENINISTA

Este régimen de vida interno se manifiesta ya en una serie de funcionamientos organizativos. Uno de los exponentes más claros del anquilosamiento organizativo que estamos experimentando puede ser la postura de los cdas. que constituyen la mayoría de B. ante los debates internos.

En el esquema de plan de prospección elaborado por B. en el verano pasado, para ilustrar el mov. dialéctico, se aplica a nuestra historia lo que Lenin decía sobre el carácter progresivo de las tendencias. Dentro del permanente proceso de transformación que sufre la realidad social, a través de su autonegación, se situaba nuestro surgimiento primero como tendencia "anoruciada", después como LC a partir del debate surgido en la LCR. en el que alumbraos por nuestra participación en la lucha de clases, negamos la pol. que hasta entonces había constituido en org. El debate pol., el surgimiento de tendencias incluso, es el medio por el que, en el marco del centralismo democrático, el P. se va autoconstituyendo, enriqueciéndose constantemente a partir de su acción en el proceso de transformación social.

Sin embargo estos cdas. tienden a calificar todo planteamiento de problemas como circujista, y a eliminarlo como un obstáculo para la eficacia de la org. Esta postura planteada repetidamente en S. y en el sector obrero, ante el debate suscitado por varios miembros de S., fue explicitada ante representantes de todos los sectores del frente de lucha en la última asamblea celebrada a primeros de mayo.

Mas las actuales explicitaciones no son sino la teorización de una situación de hecho. Nuestra historia es penosa al respecto a la realidad de los debates que se han intentado desarrollar. La falta de atención a los problemas planteados por cualquier cd. bloquea a los papeles en que se exponían

Sin que el mecanismo organizativo les permitiera su salida a la luz de la org., los debates han quedado siempre cerrados en determinado ámbito y han degenerado en peleas, cuando no han quedado abiertos. Así a los problemas que se iban planteando en la org., se les ha imprimido realmente una dinámica circulatoria, es decir que de replanteamientos de nuestras posturas ante las nuevas necesidades de la lucha de clases, se han transformado en un auténtico freno para hacer frente a estas necesidades.

Al estar todo debate viciado de raíz, ante los problemas que trae cualquier tipo de disidencia se va extirpando de muchos miles. La posibilidad de participar creativamente en la vida de la org.; se cercena la iniciativa y se fuerza objetivamente a la aceptación pasiva de un sistema jerarquizado, de la división mecánica entre dirigentes y dirigidos.

LOS METODOS DE DIRECCION Y EL CONTROL DE LA ORGANIZACION.

Los actuales métodos de dirección se asientan sobre este régimen de vida interna y tienden a mantenerlo. Se discute a la org. el derecho a autogirarse mientras las tareas van quedando concentradas en manos de unos pocos cds. Y no solo se trata del secretariado que ha estado usurpando las tareas de B. hasta hace pocas semanas. Actualmente se tiende a sustituir una dirección orgánica por otra jerárquica y personalista. En el sector obrero sobre la falta de un plan de lucha local, de un auténtico debate a partir de nuestra práctica, el responsable del comité de sector lo es también del de Metal, y ha hecho todo lo posible por acudir a la mol. Conociendo la postura del cda. en el comité obrero, intentar imponer que nada puede salir del órgano sin su consentimiento aunque el resto de sus miembros voten a favor, se revela el significado del recorrido por todas las instancias organizativas.

Estos métodos de dirección se exacerban cada día que pasa. Durante los últimos tiempos el aparato de la org. no ha existido para el sector obrero. Para no salir del comité del Metal, el cd. de B. presente en él, tras no acudir a las citas del órgano ni utilizar los medios de que dispone para ponerse en contacto con él, aparece el 11 de Junio con un Proletario firmado por el Comité del Metal, ya tirado a multicopiado y repartido, según informa, en Universidad. Cuando tras protestar por el método seguido y por el contenido del Proletario, pedimos que salga también el realizado por el conjunto del Comité, se informa que Galera ha dejado de funcionar. Por unas razones y otras el caso es que ninguno de los últimos trabajos del s.o. han podido salir a la luz.

A tono con la dirección que ejercen, para los cds. que constituyen la mayoría de B. los problemas que se han suscitado dentro de la org. suelen reducirse a problemas de disciplina. Si a la manifestación del 1 de Mayo el s.o. no lleva tanta gente como se suponía, el problema no se plantea en términos pol.: de incompreensión por parte del s.o. y porqué, o de incorrección de los planteamientos y dificultad para ser puestos en práctica; se plantea como una ruptura del centralismo democrático. No se logra separar el centralismo democrático de toda la gunga formalista que arrastra, y se transforma en un arma arrojadiza para forzar a la obediencia ciega.

5.- BREVE EXPOSICION DEL PROCESO HISTORICO

Hasta aquí hemos visto algunos aspectos del estado de la org., pero seguimos ignorando el proceso que nos ha llevado a él; aunque para superarlo es necesario encontrar su punto de partida. O intentarlo al menos. Esto es lo que vamos a hacer considerando que lo que nos ha convertido en una estructura colgando sobre la lucha de clases es precisamente la falta de memoria colectiva; falta de memoria que ha impedido que nuestras experiencias, nuestra actuación en común nos fuera soldando, tanto como P. como con el mov.

La escisión marchante nos dejaba en Ceylan con prácticamente la mitad de la org., pero con unespuria total de cuadros, y con bastantes vicios. Una implantación casi exclusivamente estudiantil arrastraba las consecuencias del tipo de debate mantenido con los marchantes; un debate que, en parte por la inconcreción de nuestra pol. estudiantil y la crisis del iniciativismo en la Universidad, muy egocénicamente se situó en el terreno pol. De ahí que la entonces tendencia "enrocijada" se constituyera como una suma de elementos heterogéneos, que agrupaba desde "enrocijados" teóricos hasta todo tipo de descontentos, y que el debate se viera bloqueado desde muy temprano, prefigurando el tipo de discusiones que se iban a desarrollar en la naciente LC.

Nuestros comienzos como org. independiente se vieron marcados por la poca solidez del frente de lucha y ligereza de asimilar unos nuevos principios, fruto de varios años de participación en la lucha de clases. La interiorización que sufrimos, con los subiguientes peligros circulatorios, hizo que los nuevos principios más que asimilados fueran aprendidos. Tras el Congreso se trataba de crear una política, y ya no eran posibles avances si no se desarrollaban a través de nuestra intervención como org. com. Si no iban siendo producto de un proceso más o menos orgánico de avance, mediante la puesta en práctica del escaso cuerpo político que teníamos.

Esto suponía asimilar unas nuevas relaciones con la clase, eje de nuestro debate con "en marcha" y aprender a mantenerlas. Durante el debate pre-congreso gran parte de los vicios arrastrados de la lucha tendencial se había instalado solidamente en una org. en la que ningún sector obrero ni ningún órgano sólido había podido contrarrestar o actuar sobre un sector estudiantil con múltiples problemáticas o incapaz de empezar a centralizarse.

Era necesaria una dirección sólida capaz de imprimir a la org. una dinámica que la fuera constituyendo en un auténtico instrumento leninista. Capaz de centralizarla y ponerla en marcha para desarrollar lo existente. En Ceylan esto suponía una postura muy activa por parte de B. Sin embargo la primera dirección local tras el Congreso fue meramente administrativa.

Una dirección administrativa no puede conseguir impulsar el P.; y en política todo estancamiento supone un retroceso. Si no se logra crear un funcionamiento y un régimen interno leninista, es difícil crear comunistas, y la herencia burguesa que arrastra el P. va saliendo a la luz. En la asamblea de sector obrero que se celebró en el verano pasado para discutir sobre la rectificación, en uno de los pocos intentos hechos en Ceylan por aplicárnosla, veíamos como el sectorialismo, la superposición de tareas impedía que cada mol. funcionara como un colectivo, no siendo sino la suma de diferentes cds y diferentes centros de intervención. Lo mismo incluso agravado en las relaciones entre-

Los distintos colectivos. La asamblea vio como esta situación imponía un funcionamiento individualista, cualquier mínimo desarrollo de lo que cupo en este funcionamiento habría mostrado como amenaza con generar un clima dominado no por la solidaridad, sino por el individualismo pequeño-burgués, con sus secuelas de egoísmo, competitividad, ansiosidad de poder..., y en el que la adhesión política tiende a ser sustituida por la adhesión personal y los bloques.

Esta primera dirección iría siendo sustituida por otra nacida al calor de las peleas y los bloques que habían dominado al CE, prácticamente desde su nacimiento, imposibilitando un avance sólido en el sector. Peleas jamás transformadas en discusión política, dinámica de bloques no disuelta que se ha traspasado al conjunto de la organización.

Y cuando el sector obrero, que está empezando a constituirse como tal, comienza a exigir una centralización a la org., -centralización que supone actuar, equivocarse, autocriticarse, y poner a prueba la capacidad y disposición del P. y de cada uno de sus militantes, comienza una nueva pelea y se imprime una nueva dinámica de bloques, llegando se incluso a anular la existencia política del máximo órgano de la localidad, por los eds en mayoría autoconstituídos en secretariado de B.

6.- ¿POR DONDE AVANZAR?

Nos encontramos ante unos métodos de funcionamiento, ante unas relaciones prácticas con la clase, que se estrellan constantemente contra unos fundamentos políticos, las necesidades que implican y los mil. captados con ellos. Nos enfrentamos a unos métodos que en un grupo m-r conducen a su auto-destrucción.

Frete a ello el retraso en la construcción del P. es cada vez más patente. Y nuestras rencillas muestran su carácter ante la magnitud del trabajo a acometer: la destrucción del aparato del Estado-burgués y la construcción de una nueva sociedad.

No podemos intentar dar una cosmovisión sobre como solucionar la actual crisis porque, incluso suponiendo que tuviéramos capacidad para ello, es imposible hacerlo. Nuestra solución no existe al margen de la actividad práctica como P. en el mov. histórico. Con una pol. desarrollada en bastantes de sus aspectos, lo que nos ha faltado ha sido el instrumento organizativo para introducirla y desarrollarla en la lucha de clases. Y más en concreto el método para acercarnos a ella. Se trata de romper con el antiguo funcionamiento y recoger el único posible para avanzar: el debate político en el marco del centralismo democrático.

Únicamente puede evitar el voluntarismo en este planteamiento un conocimiento firme de con que es con lo que vamos a romper. Hemos hablado, al explicar las posturas tomadas por B. en los últimos tiempos, de aparatizajes, espontaneísmos, y confusión clase-dirección. También hemos dicho que no se trataba de buscar una coherencia pol. firme, sino de buscar el mecanismo de los banderos que hemos sufrido. Pero tenemos que saber que el motor de estos banderos ha sido el defensismo, revestido siempre con un optimismo ingenuo, que trata de difuminar nuestras impotencias, y ayuda a teorizar la negativa a sumergirnos en el mov., para que no se revelen nuestras limitaciones para ello.

"Es precisamente el flujo melen-dirección, lo que permite forjar los cuadros que el P. tanto necesita. Los balances autocríticos que recogen toda la actividad partidaria, el conjunto de debates tácticos, estratégicos y programáticos (ligados estrechamente al trabajo partidario) y la participación activa en la creación de las bases materiales indispensables, se convierten así en el mecanismo de formación, en la mejor escuela de cuadros". Los eds. Cl, S y A resumen en este párrafo el método de avance. En su papel los eds. exponen por cual es por el que abogan, y no tenemos nada que objetarles. Pero pensamos que siempre ha estado bastante claro en teoría, y que ha sido la forma de llevarla a la práctica, determinada por la falta de memoria colectiva y la pasividad ante el necesario remodelamiento de la org., lo que determinó que cuando estos eds. pudieron ponerlo en práctica, no lo hicieron. La situación actual no ha surgido de la nada, sino que ha venido larvándose durante mucho tiempo. Pensamos en la escasa dirección pol. de que siempre ha gozado el frente, y como los actuales procedimientos de dirección no son más que producto de ella. Como la actual dirección personalista del sector obrero no es sino la secuela burguesa crítica de la negativa a constituir una dirección orgánica que supuso la "inmersión" de octubre (haber que los eds. de B. estuvieran presentes en mayo, para allí orientar la intervención, en vez de luchar por construir un auténtico órgano de dirección local).

Responsabilidad de la dirección central

A lo largo del texto hemos venido omitiendo un dato que es fundamental, pero muy poco conocido como para ser situado en su justa medida. Nos referimos a la relación de la situación en Ceylán con la del resto de la org., y a la responsabilidad de la dirección central en la situación del frente de lucha. Pensamos que esta responsabilidad es total, respecto a unos métodos que no son los de ahora, y respecto a una dirección local constituida por ella. Este es un punto que necesitaría amplio desarrollo y que serviría para analizar la situación de la org. a escala estatal, y lo que ha significado la rectificación. Carecemos de datos suficientes para este desarrollo. Pero son muchos los que necesitan ser estudiados: falta de directrices y tp central, que entre otras cosas marcara tareas para cada frente de lucha, aplazamiento del Congreso "sine die", un año sin CC...

No se han puesto los medios para consolidar unas direcciones locales sólidas que no sean federaciones semi-independientes. El BP. ha dado normas, pero no las ha hecho vivir. Ha lanzado la rectificación explicando lo que supone. Pero esta explicación no lo podía ser asumida si a continuación el BP. daba el nuevo andamiaje de tareas que la rectificación iluminaba, es una nueva t-p no objetivista.

18-6-75

Texto base T-1 (táctica plan)

INTRODUCCION.

La ausencia de un mínimo plan de lucha que posibilite una actividad centralizada del partido ante la jornada = del 24 de septiembre y contra los asesinatos que la Dictadura se dispone a cometer, las teorizaciones de nuestros impotentes, justificando mediante la obsolescencia de los obstáculos con los que se encuentra el movimiento, nuestra negativa a enfrentarnos a ellos, suponen el punto más alto de dilación ante la lucha de clases = que hemos alcanzado en los últimos meses.

Causa y reflejo de nuestros errores pol., nuestra situación organizativa amenaza con llevar a la disgregación a importantes sectores de la org. en el momento en que una intervención centralizada es más necesaria que nunca. Aunque los actuales zarzapos represivos puedan suponer un retroceso o un estancamiento relativo del mov en su conjunto, sobre todo a través de las penas de muerte cumplidas, se van a producir una serie de procesos moleculares de radicalización que junto a los ataques a las condiciones salariales y de vida de las masas producirán agudos procesos de radicalización, la evidencia de la inutilidad de los cauces legales, y la aparición de una poderosa franja de luchadores de vanguardia que constituirán reagrupamientos espontáneos que puedan fortalecer CCOO o reforzar corrientes izquierdistas antirrevisionistas. Para impedir las maniobras del PCE, conducción de a estas franjas a la impotencia, es necesaria nuestra actividad centralizada enfrentando una línea de independencia de clase en las propias CCOO o través de una tendencia clasista, instrumento decisivo para la construcción del p.

La certeza de que en la situación actual el P. se ve tremendamente limitado para hacer frente al conjunto de tareas que le arroja encima la agonía de la Dictadura y el avance hacia la M.G.; de que la rectificación del B.P. no constituye el medio adecuado para superar nuestras limitaciones, la gravedad y la urgencia de la situación en M. La aceleración de los ritmos de elaboración que ha supuesto el descubrimiento de la fracción constituida por la anterior dirección y la proximidad del CC, nos llevan a no seguir el proceso que todo reagrupamiento dentro del P. habría de llevar y pedimos directamente derecho a tendencia.

Un fragmento de un texto entregado el 18 de junio puede dar la clave de nuestra tendencia: "Contra el peligro de que todos los niveles de actividad se presenten como una suma, únicamente existe una vía de selección: introducirlo en cada actuación concreta en la vida de cada milit. a través de la dinámica que el P. se autoimpone, que no puede ser otra que desde dentro del movimiento de la clase ayudar a cada milit. a ser consciente de los mil tareas que este le exige; pero mostrarle a continuación la unidad de todas ellas a través de la actuación del P. Esto supone por parte de la dirección un esfuerzo por recoger y asimilar las experiencias de la lucha de clases, no tanto como datos objetivos, sino procurando ponerlos en relación con la organización: planteamiento ante ellos grado de iniciativa, errores políticos y prácticos... Unicamente con esta metodología que obedece en todo momento ver en la org. la mediación necesaria entre la práctica y una teoría que se va creando, es posible no sólo ir introduciendo su función dentro de ella, y en definitiva en el P".

Aquí se explicita una clara diferencia con el método de la rectificación del B.P. método que no es más que una manifestación más de unos métodos de funcionamiento y elaboración que imposibilitan la participación colectiva de la organización y mantienen la base como una masa amorfa a ser adoctrinada. También marcamos nuestra diferencia esencial con unos análisis objetivistas del mov. que nos incapacitan para fijarnos unas tareas y unos objetivos acordes con nuestra situación orgánica, y que llevamos Ips. "standart" como la última de M. Nuestra última trayectoria en M. constituye una cadena de errores que resiste a un funcionamiento central con el que tenemos sus suficientes puntos de oposición como para constituirnos en tendencia, como único faro de salvar el P.

Questionamos las relaciones existentes en nuestro P. entre la base y la direc. y a partir de ella, los méto-

dos de funcionamiento que impiden que nuestro org. se unirse a nosotros para desarrollar los ejes generales = que se explicitan en esta TP, y que en todo momento remiten a unos métodos de inserción en el movimiento y de construcción del P.

Llamamos a todos los cdos. no sólo a los de Ceylón, a unirnos a nosotros para desarrollar los ejes generales = que se explicitan en esta TP, y que en todo momento remiten a unos métodos de inserción en el movimiento y de construcción del P.

La crisis de nuestro frente de lucha no nos ha permitido desarrollar hasta el final y perfeccionar todas nuestras concepciones acerca de los métodos que supone el relajamiento del C.D. y el triunfo del administrativismo dentro del P. Desde el principio hemos tenido que dar alternativas prácticas al mov. y ante las ocurrencias necesidades de Ceylón nuestro trabajo se ha centrado en esta TP. De todas formas, su elaboración nos ha ayudado decisivamente a analizar la situación real de nuestro P. y a todo lo que impide ponerlo a tono con las necesidades de la lucha de clases. Nos reclamamos en concreto de:

--Texto presentado por Fde. el 18 de junio caracterizando la actuación del P. en Ceylón y su situación organizativa. Encontraríamos dos grandes deficiencias en el texto, una de desarrollo de nuestras posiciones: analizar los métodos de la dirección central e insertar la situación del P. en Ceylón dentro del conjunto de la org. = Otro, un gran error político como es no considerar la participación de la L. en la actividad de la IV

--Texto presentado por Fde. planteando nuestra postura = ante la separación de la org. de la anterior dirección = constituida en fracción. La rapidez con que hubo de ser elaborado provocó algunos puntos susceptibles de confusión. En el punto B, en contra de lo que han podido entender algunos cdos. no teorizamos que el CC no esté por encima de cualquier dirección local y pueda ser ejecutivo sobre ella.

Sólo queremos decir que los CC deben recoger y centralizar la experiencia de todos los frentes de lucha. Y en concreto, para resolver el problema de Madrid pensamos que ya es hora de que todos los milit. del frente participen en su resolución y ante la falta de debate sobre el conjunto de Ceylón, sólo unas asambleas locales previas al Senado podían servir de mediación para ello.

Con respecto a la afirmación del "pelele" pensamos = que afirmar algo tan grave sin explicarlo es incorrecto y por ello nos autocriticamos de no hacer tal explicación.

Junto a este texto adjuntamos un informe sobre la situación del sector obrero en Ceylón, exclusivamente como ayuda para la intervención y estamos trabajando en otras de tendencia que plantea el análisis que hacemos de la situación actual del P. y cómo superarlo, pero lo haremos junto al resto de los cdos. que se unen a nosotros.

El militante lector quizá no encuentre en este texto el vocabulario o las expresiones obligadas en todo texto de la organización pero le pedimos que tenga en cuenta = que somos militantes de base y esta es una org. en la que como dice el B.P. existe una "jerarquía de cuadros" = y una sistemática división de trabajo, y esto es algo = que marca.

I.- CARACTERIZACION DEL MOVIMIENTO Y PREVISIONES.

1) Internacional.

Lo que venimos planteando siempre sobre la crisis = combinada del capitalismo y la burocracia, hoy tiene sus vigencia que nunca. La crisis económica a la que se ve enfrentada la burguesía a escala internacional y las medidas que tiene que tomar para no disminuir su tasa de beneficios: recesión, disminución de la producción, con

todo lo que ello implica de aumento de paro y carestía = de la vida, todo encaminado a cargar las consecuencias = de la crisis sobre las espaldas de la clase obrera.

Medidas que no solo afectan y se agudizan en los países más atrasados de la cadena imperialista sino que empiezan a tomarse en los países más avanzados del bloque capitalista: tras la derrota de Indochina, el imperialismo norteamericano trata de reordenar su estrategia. El ascenso de la lucha en África especialmente, su cono sur y la situación de Argentina son dos de los más graves = quebraderos de cabeza del imperialismo. Y la importancia concedida a África en sus últimas medidas es un reflejo de ellos. Sin embargo el centro de sus preocupaciones = lo constituye el Mediterráneo. La crisis del flanco occidental de la OTAN debilita una zona en la que el problema palestino se ha convertido en un foco de radicalización inextirpable.

La situación italiana y especialmente la española y portuguesa prometen una conflictividad que amenaza con = quebrar los recientes acuerdos de Helsinki. Actualmente = Portugal el foco de sus preocupaciones. El reajuste = burgués que suponía la caída de la Dictadura Salazarista ha desencadenado un movimiento de masas al que la burguesía mundial trata de poner freno de cualquier forma. La experiencia chilena muestra que las soluciones puramente militares no son muy rentables y sólo aplicables en = última instancia. Además un golpe militar provocaría una ola de radicalización en Europa, muy peligrosa para el = imperialismo, dado el nivel de movilización alcanzado ya en el continente. En Portugal la inexistencia del P. revolucionario, la división creada dentro de las filas obreras por la socialdemocracia y el stalinismo, y la base de masas contrarrevolucionaria constituida por la p.b.r. y el del norte y sobre todo los colonos que han sufrido = la descolonización podrían originar un proceso que recogería algunos elementos de un proceso de fascificación = que condujera a la burguesía portuguesa a una acumulación ocl-erada sobre la base de una atomización de la = clase. Naturalmente esto es algo que depende de la situación internacional, y fundamentalmente de la española. = Por ello el interés de la burguesía mundial de controlar la situación española aunque sea a través de la ferocidad represiva del gob. Arias.

Portugal ha reforzado el autodefensismo de la D. española y el apoyo a ella de la burguesía mundial. La interrelación de la revolución portuguesa y española es = total. Un golpe militar en Portugal podría hacer variar = la estrategia para el Estado español.

La situación de la península Ibérica amenaza en convertirse en el centro de la lucha de clases a nivel mundial. La quiebra de la D. española ya ha generado un problema internacional, que a su vez, amenaza con ser otro = factor importante de su desgate definitivo. Nos referimos al Sahara. Las apetencias desarrolladas en torno a = él, y la propia lucha del pueblo saharaui amenaza y prácticamente imposibilita el mantenimiento de una de las últimas colonias africanas, creando un nuevo motivo de desconfianza en el imperialismo respecto al futuro de la zona. Esta situación presenta un cierto riesgo de guerra colonial que sin embargo sería minimizado por el estado de pudredumbre interna de la Dictadura donde a la juventud constantemente = ocurrido por luchas no se le podría = de ningún modo imponer una situación de guerra y junto a ello la extrema debilidad que no le concede al margen de maniobra suficiente al Gobierno.

Ante esta situación la burocracia soviética dispuesta a sacar a flote la crisis de la economía capitalista como única garantía del mantenimiento de los bloques de = influencia y por ello de sus privilegios de casto tratado garantiza el freno con todo tipo de acuerdos con el imperialismo yankee apoyándolo con la política de sus hijos en la Europa occidental. Junto a ello la burocracia china también interesada en el tercer mundo, promete todo tipo de sumisiones y ayudas morales a la OTAN y se = presenta como candidato más seguro y menos desprestigiado para salvar al capitalismo de su enmienda actual.

Aquí se sitúa Helsinki, cumbre de las oterradas burguesías internacionales, intentando cerrar filas frente a la revolución galopante a la que asisten complacientemente las burocracias de la órbita soviética, tratando de presentarse como único freno real. El fantasma del terrorismo sobre el cual nos tienen mareados la burguesía europea no es sino el fantasma de la agudización de la lucha de clases que recorre Europa y las leyes antiterroristas dictadas por todos los gobiernos burgueses no vienen sino a limitar aún más las ya recortadas libertades burguesas y frenar el proceso revolucionario.

2) Estatal.

La crisis política que atraviesa el Gobierno se agudiza día a día. Así el espíritu del 12 de febrero tiene su "continuación" con el decreto ley "antiterrorista" intentando dar pasos que aseguren la continuidad con Juan Carlos. Este decreto tiene dos pretensiones fundamentales:

a) asegurar una cohesión cada vez más fuerte de toda la burguesía ya que la base real del gobierno se está = viendo cada vez más disminuida, pues sectores cada vez = más amplios de la burguesía abandonan y dejan de participar en el gob. lo cual no quiere decir que no lo apoye como única solución de mantenerse como clase en el poder, pero dejando los puestos del gobierno en manos de = sectores más reaccionarios (comisas azules) consolidando se así un gobierno cuya base esté formada por la policía y los fascistas.

B) Por otra parte intentar frenar todos los movimientos que van a generar las medidas que se van a ver obligados a tomar por su situación de burguesía agonizante.

Todo el peso que esta crisis burguesa pretende descargar sobre la clase obrera y las capas oprimidas, hacen = mucho más insuportables los ya precarias condiciones de vida de toda la población. Así:

a) Al paro ya existente vendrán o sumarse los producidos por la reducción de producción a nivel estatal (expedientes de crisis y similares) y a nivel mundial (retorno de miles de emigrados) Todo esto agudizado por la depresión del sector agrícola al que inútilmente intentan salvar con las irrisorias inversiones en el sector público, en provincias declaradamente "pobres". Este paro encaminado a mantener el margen de beneficios de la burguesía puede ser también una medida divisoria de la = clase.

b) Ataque a las condiciones de vida. A la congelación de salarios se unen las continuas subidas de los precios y servicios básicos a los cuales hay que dedicar 3/4 partes de un sueldo.

Todo esto agudizado por las consecuencias de la LGE. A través de los intentos de imponerlo, con todas las tradiciones políticas y económicas que supone, vemos = que la burguesía se ve obligada a olvidar los aspectos = de la reestructuración de la enseñanza para sus necesidades económicas más a largo plazo, y pone en primer plano las necesidades urgentes, por una parte la rentabilización en sentido burdo de no invertir en la enseñanza (faltan escuelas, subido de precios, colegios y servicios = auxiliares...) y el carácter directamente represivo.

Así, las EFP (junto con la selectividad de EGB y la creación del BUP), cumpliría en principio el papel de asegurar la maniva mano de obra cualificada que necesita el capital español. Pero a la vez que este papel lo van a cumplir fundamentalmente las EFP privadas ligadas a las empresas, las estatales se ven imposibilitadas para asegurar cualquier cualificación con una falta absoluta de la infraestructura necesaria, cumpliendo el único papel de parchear el caos que proviene de la selectividad de EGB almacenando a toda esa juventud, que de lo contrario sin enseñanza y sin trabajo podría ser un sector de conflictividad social. Este carácter que acumula contradicciones explosivas, junto con la masividad que va adquiriendo convierten a las EFP en uno de los lugares fundamentales de mov. de juventud.

La selectividad aparece ante el mov. con este doble carácter y en estos momentos en la universidad con los = nuevos decretos, junto a la separación de facultades, etc se pone en primer plano el aspecto directamente represivo de la LGE.

Además de esto se añade el hecho de que entre los = servicios públicos cada vez más encarecidos y deficientes destaca en primerísimo plano (junto con la relativa = a la enseñanza), la sanidad poniendo al orden del día la consigna de "Seguridad social a cargo del Estado".

c) Junto a estos ataques asistimos a una profundización de la represión y recorte de libertades. Centralizado por el decreto ley "antiterrorista", por una = parte en cuanto a oplotar cualquier lucha parcial (despidos masivos, dureza del Estado y Patronal) utilizando = fondo el decreto antihuelga, y por otra parte, proliferando las agresiones ejemplares. Esto comportará que cada lucha se enfrentará más que nunca inmediatamente con el aparato represivo, dando al traste con los canales legales y posibilitando la lucha directa y generalizada =

contra las agresiones.

En lo referente al movimiento:

a) Estaríamos de acuerdo con las posiciones explicitadas en B-17 y ob. y Ter. local sobre el fortalecimiento del mov. de metal en todo el estado y el reorganamiento de sectores obreros y asalariados (textil, Banca, Sanitarios, PNNs, etc.). Sólo que pensamos que es necesario desarrollar algunos de ellos por su importancia en la localidad (ver punto de objetivos y tareas de este papel).

b) Estaríamos en desacuerdo con "citar entre paréntesis" (aunque sea muchas veces) Las Jornadas de Euskadi sin decir nada más. Tal hecho supone obviar los acontecimientos sin ver como influyen o deberían influir en el F. de L. Por eso, aparte de constatar el gran avance del movimiento de Euskadi, creemos que tales jornadas suponen un avance objetivo hacia las JL estatales, radicalizando grandes franjas de luchadores en todo el Estado y propagando en las masas unas formas de lucha directa.

Pero tales avances espontáneos sólo se convertirán en avances conscientes de la clase si un P. rev. interviene activamente dentro de ellos. Es decir, ante la absoluta inexistencia de un trabajo centralizado en Madrid de apoyo a las Jornadas vascas con planes y propuestas para el mov. (los dos ll. E. de E., último por Gar. y Oto) es necesario estar preparados para recoger la influencia de esas JL desplazando a las direcciones hegemónicas y llevando en las mov. mediante la tend. y agrup. un trabajo de impulso concreto en sectores con implantación (juv.) en las fab. o zonas con responsabilidades parciales, = que nos muestren claramente como los únicos que están realmente por el avance concreto hacia la NG.

Sólo en esta dinámica y cuando las condiciones lo exigen por la negativa a impulsar de las direcciones hegemónicas y por un grado suficiente de desarrollo de tales mov. agrupamientos podríamos culminar toda la actividad con una encuadrado de todas las franjas recogidas y unificadas en ese proceso.

c) Con respecto al F. de E. serviría totalmente lo dicho en el b) anterior, reseñamos la imposibilidad de marcar lo que ha supuesto por falta de discusión profunda y datos sobre el asunto en la orga.

d) Elecciones Sindicales. En este punto nuestra posición no es sólo de criticar por ausencia de trabajo centralizado de la orga. sino que nos contraponemos = explícitamente al análisis unilateral del Ob. y Ter.

Pensamos que en el marco de una combatividad y una masividad de las luchas anteriores hasta ahora nunca vistas, nos encontramos con una participación masiva en las elecciones que no está exento de los experiencias que ha protagonizado la clase en este último período. Así el ver esta participación masiva sólo como un freno, y un retroceso es fruto de la mayor cegatería. Yo que la clase no votado a la CNS, ha votado a la traición que le han hecho las org. que ella reconoce como suyas. Y es precisamente este voto a los candidatos obreros fruto de la unidad de todas sus luchas anteriores. Es un voto de lucha que la clase da a sus "representantes" obreros y prepara los levantamientos a los que se ve y verá abocado, lo que comporta la exigencia de la dimisión de estos candidatos obreros en cadena y la posibilidad de la ruptura con todo un político de colaboración de clases en que le han metido las org. que todavía reconoce como expresión de sus intereses (PCE, CRT, MC). Es decir en la participación a las elecciones si bien es cierto que objetivamente suponen un obstáculo más para la consolidación de la unidad de la clase, está exento de las contradicciones en el avance a esta unidad de clase obrero.

e) De nuevo ante las penas a G. y O. nos encontramos con una posición del P. en M. que no compartimos. Nos referimos a la negativa por parte de la dirección de M. a emplear y preparar en CONCRETO una Jor. de L. el día de los juicios. Bajo el concepto de que hoy obstáculos interpuestos al mov. para su unificación (elecciones sindicales) renunciemos a plantear tal Jor. y hablemos de movilización general hacia una Jornada de verdad, no se sabe cuando. Nuestro enfrentamiento a todo ello yo se desarrolla en otra parte del papel, por lo que sólo a los situamos aquí para ligarlo a la última concepción del BP sobre la situación actual después de las mov. de Eus.

Nos dicen que Euskadi ha quedado aislado, que el nivel de org. de su lucha ha sido bajo y que CCOO no ha sido el centro impulsor. Hasta aquí, de acuerdo; pero continúa el BP previniéndonos de que todo ello va a suponer una desmoralización de las masas y su vanguardia, y por-

lo tanto va a haber un proceso lento de recomposición del movimiento concretando incluso que hasta Enero no habrá grandes movilizaciones en el Estado.

Es en toda esta última parte en lo que no llegamos a entender nada. No planteamos ni octubre ni enero. Simplemente advertimos lo negativo de la situación (lo parte que si tiene en cuenta el BP), pero junto a ello no se puede despreciar todo lo positivo. Es decir, EUSKADI SIGNIFICA LA EXPERIENCIA DE LA NECESIDAD DE LUCHAR Y DE COMO LUCHAR, con lo que comporta para todos los luchadores que lo han vivido, para el surgimiento de nuevos luchadores, para la necesidad de una organización unitaria (CCOO) y para la necesidad de una auténtica Coord. General de CO.

Si a todo ello sumamos todas las agresiones que muy concretamente hemos visto que descargó y descargará la burguesía sobre la clase obrera y capas oprimidas, nos vemos obligados a defender que hoy cualquier lucha es posible y que inmediatamente se enfrentará con la feroz represión y la inutilidad de la CNS, lo que hará absolutamente necesario la extensión y radicalización más amplia saltando esos obstáculos interpuestos por la burguesía = tal como ha sucedido en el NG de Euskadi.

Para nosotros, la abstención ante el 4 y el E.E., los análisis unilaterales de las Elecciones, y de la situación actual, llevarían al BP a afirmar que conjuntamente por la traición del PCE y acólitos NO HAY CONDICIONES PARA LA LUCHA GENERAL, mientras que la posición que mantenemos supone confiar en que SI HAY CONDICIONES para ello. Aunque el 24 sea un fracaso, aunque no supusiera ningún avance, la situación es tal que 3 o 10 días después puede estallar Standar (por ejemplo) y con ella todo el metal y amplios sectores de la localidad, lo que sitúa en primer plano la necesidad inmediata de esta Jor. de Lucha.

f) todas estas diferencias en la caracterización del movimiento y su vanguardia no son polémicas en el vacío. Suponen dos actitudes ante la lucha de clases:

- la que presenta Bruj.-BP supone desearse para por parte a la cabeza de cualquier movilización (véase J. de L. por G. y O.), y por pillarnos desprevenidos, incapaces para responder con la claridad y agilidad necesaria que exige la situación, posibilitando actuación de tipo campaña propagandera como única forma de aparecer, o intentarlo ante el movimiento.

La que defendemos lleva a que previniendo desde ya cualquier lucha general, posibilitar una actuación en y con el movimiento poniéndonos a la cabeza en donde sea posible desde el inicio de tal lucha

3) Local.

A nivel global hay que reseñar en el último año el hecho de la recomposición del mov. local, fundamentalmente a partir del metal en obrero pero con importantes movilizaciones de otros ramos como textil, construcción, banca, profesionales, enseñantes y sanitarios (1) y estudiantes de EM y Univ. y algo menos en Gráficas y Químicas. Así aparece un movimiento en Madrid sin grandes errores cometido para seguir adelante y con moral bastante alta.

Esto ante el 1 y el 4, frente a la voluntad del PCE de impedir que suponga algún avance en la conciencia de

1) Nosotros nos negamos a ver en las luchas de estos sectores, como B., una simple disminución de la base social de la Dictadura en beneficio de la alternativa demócrata-burguesa. En el boicot a las elecciones de los sanitarios, en el levantamiento de organismos unitarios en enseñantes y sanitarios. Vemos un levantamiento de la burguesía, o su enarque e incapacidad de satisfacción de las necesidades elementales de todas las clases populares, al tiempo que se produce un agrupamiento en torno al proletariado, como única clase esencialmente revolucionaria.

Debe destacar las luchas de los MIR, coordinadas a nivel estatal, de extraordinaria duración, con planteamientos políticos y reivindicativos, y grandes repercusiones populares. Y en los PNNs su lucha organizando un movimiento de amplia participación de masas en asambleas, coordinación a nivel de localidad y estatal.

autoorganización y lucha directa de la clase, cristalizó en 150 a 200 mil trabajadores en lucha.

Nos oponemos tanto a la actitud del p. ante ello ignorando estas posibilidades, como a su balance explícito en el último Objetivos y Tareas de Brujula-BP. No vemos como cierto el hecho de que lo fundamental del 4 de Junio haya sido crear o consolidar lazos entre la clase y los organismos de colaboración. Nos parece este balance unilateral pues desprecia el otro aspecto de la Jornada: la unidad objetiva de la clase, pese a los métodos parciales (y con pocos desbordes) que posibilita tanto el avance en la conciencia de unidad de las masas como la incidencia sobre los militantes de base de los aparatos que inmediatamente después ya ven la necesidad de "repetir otro 4 pero mucho más garbo" analizando las insuficiencias de este aunque sin coherentizar los métodos.

En cuanto a las Elecciones Sindicales para nuestra localidad valdría todo lo dicho a nivel de Estado.

Entre los estudiantes de Universidad la participación (que no hemos desarrollado a nivel de Estado) intimamente unida a la política de la JD no vertebra la masividad del mov. y a la vez se ha mostrado incapaz de abrir Valladolid o de dar salida a la combatividad. La derrota que esto ha supuesto, sin embargo, o causa de la ausencia de una alternativa real clasista o falta de una consolidación de CC de C, no ha revertido en la experiencia la experiencia del mov. de la inutilidad de ello.

Ante los actuales agresiones: penas de muerte, decreto "antiterrorista", profundizaciones salariales como el laudo del metal, profundizaciones de la política de rentabilización de la enseñanza con su selectividad y su represión y todo un largo etc, el mov. de Madrid no puede dejar de levantarse. La cabeza la va a llevar el metal a partir de las grandes fábricas del sur con un amplio mov. de CO apartado de la estructuración constante por estalinistas y centristas. Dentro de obrero también tendrán peso específico Construcción con CO más desafiados todavía pero con constantes experiencias de generalización, Textil a partir de Induco que por su gran masividad y esencia en la última lucha es un claro candidato a un levantamiento a medio plazo que podría arrastrar al resto del ramo. A menor nivel se pueden prever luchas en los demás ramos de débiles CO: Bancos, y a otro nivel, Telefónica, Gráficas, Químicas...

Los profesionales de la enseñanza y la Sanidad seguirán en pie de lucha.

Los bachilleres a partir de 5. Blos y los Institutos céntricos deberán continuar en una línea de ascenso que debería revertir en las cc de EM como en los CC de C la lucha de los universitarios fundamentalmente a partir de Ciencias, Políticas y algo menos de Psicología y Filosofía. Si los universitarios consiguen en este punto superar el handicap de la participación podemos prever que su papel en las movilizaciones locales podrá ser realmente decisivo hacia la experiencia de lucha directa y con altos grados de politización.

Las escuelas de EFP pese al escaso desarrollo de luchas en este sector en comparación con los demás estudiantes deberán verse abocadas dada su actual masividad a fuertes luchas.

En los barrios no se puede prever otra cosa que el crecimiento del movimiento de este año por la acumulación que van a suponer de jóvenes sin centro de estudios y parados.

4) Repercusiones en la vanguardia.

La sucesión de estallidos generalizados no solo previsible sino ya en su comienzo como en Euskadi va a repercutir sin duda en los aparatos. El PCE se verá obligado a ponerse a la cabeza aunque desde aquí no haga sino intentos de control y división, lo que repercutirá en CO que según su política tratarán de destruir o convertir en organismos de ampliación de las acciones de enlaces y demás legalismos, pero toda esta situación del mov. contará a gran cantidad de luchadores o CCDO lo que obligará al PCE y centristas a retomar estas siglas y dejar menos las manos libres para cargárselos. Estas condiciones no hacen sino agudizar la necesidad del fortalecimiento y formación de CCDO como organismos de la clase que pueden degenerar hacia el montaje de CCDO rojos o tinglados similares o a engorde de las UTTs y plataformas sindicales.

Además la gravedad de las situaciones que suceden plantearán desenmascaramientos de la inutilidad de los

cauces legales y les forzará a coyunturales izquierdizaciones y apariciones más como PCE que como JD de lo que era el mejor exponente. De hecho encontramos ahora una Junta algo debilitada por los fuertes embates de la lucha de clases o por la aparición de otro órgano de funciones semejantes como es la PCO. Con todo, sobre formas algo más izquierdizantes seguirá apareciendo toda su política tradicional como lo está haciendo en estos días con las UTTs.

Además a partir de todo esto y, unido a ello, los contradictorios resultados de las Elecciones Sindicales como hemos señalado, la situación general a partir del 4, también explicada, o los efectos de la revolución portuguesa, el papel un tanto radical del PCP y la actividad del PCUS sin duda repercutirán en las bases generando problemas y disidencias preferentemente en la Juventud.

Evidentemente despreciar y analizar unilateral o parcialmente los resultados de las Elec. y el 4 de Junio como lo hace el último Obj. y Tar. de Bruj-BP imposibilita la previsión o en el mejor de los casos la comprensión de estas crisis internas, e implicará el abandono del trabajo específico con los estal. en estos aspectos.

La derechización de los centristas: CRT, MCE les ha llevado a ser junto con el PCE las mayores interesadas en la disolución de las CO y la legalización dentro de Sindicatos. La carrera oportunista del PCE a intentar controlar a la clase que no se les desmante como en Euskadi y a preparar el reparto de la caída de la D. les lleva a (aprovechando el desprestigio del PCE ante la burguesía dem.), como mejores candidatos para subordinar los intereses de la clase obrera a los de la burguesía. Así la PCO es el sello ante la burg. de que ellos también tienen mucho que hacer en el control de la clase obrera. En este marco estas org. con responsabilidades claras, intentan disolver CO a inición la carrera por copar el odioso Vertical. Todo lo cual ha de generar crisis como las que se supone que ya existen, muy dificultosas, no obstante, por la burocracia de estas orgs.

Por otra parte aparece la LCR-ETA VI cuyas regresivas degeneraciones hacia la derecha aligando o la "extrema izquierda" les hace hasta recoger firmas como en Torrejón pidiendo un ambulatorio o alrededor del Convencio de la Moderación; dinámica que por otra parte no puede dejar de profundizarse en los próximos meses. Todo esto tiene que posibilitarnos golpearlos de formas definitivas (con repercusiones internacionales) sobre las crisis internas que tienen que aparecer como margaritas en primavera.

II.- NUESTRA SITUACION.

La dificultad de la IV Internacional para fundirse con los masas es producto de la larga crisis a que el estalinismo ha sometido a la política obrera. La presión de la ideología burguesa ha abierto grietas dentro de una organización estancada en su mayoría en un medio obrero, en la que actualmente se enfrentaría la cristalización de estas grietas en la política mandelista y los intentos de ser consecuentes con el P. de T., programa que no es sino la síntesis del legado marxista-leninista y por lo tanto el programa de la clase. Pero la falta de tradición, la ausencia de una auténtica organización centralizada, hace que estos intentos sean estrepandamente laboriosos, y, se vean sometidos a múltiples dificultades.

La situación concreta de una organización se analiza a partir de las respuestas que da a las necesidades de la lucha de clases, y del proceso de asimilación interno de estas respuestas, de sus errores y avances. Solo este análisis conseguirá medir la eficacia y salud organizativa.

Las respuestas que hemos dado a la lucha de clases en Madrid se han caracterizado por el miedo a tensionar la organización, integrarla en el combate y confrontarla a las direcciones tradicionales. Los autoproclamamientos aparatistas del 4 de Mayo se vieron seguidos por el sectarismo del 4 de Junio para culminar en la negativa a aceptar tanto las penas de muerte sobre Otsoqui y Garmendia y la necesidad de responder a la regresión desencadenada por la D.

La negativa a impulsar una jornada de lucha, a pesar de las propuestas del comité del metal, hasta que la pre-

sión del movimiento nos ha llevado a ello nos equipara = en nuestra práctica al resto de los aparatos centralistas; adoptando una línea de independencia de clase únicamente bajo presión de las masas. En un extenso papel que presentamos el 18 de Junio, y que no ha llegado prácticamente a ningún sitio, denunciábamos y analizábamos, a partir de las últimas experiencias vividas ante la lucha de clases, la situación del P. en el frente de lucha. Dado que a pesar del tiempo transcurrido en un papel prácticamente desconocido y que seguimos considerándolo válido nos permitimos caracterizar la situación de la organización recogiendo algunas citas de él.

"Las posiciones mantenidas por el P. ante el 1º de Mayo y el 4 de Junio suponen una grave revisión de nuestros fundamentos políticos y de la trayectoria por la que hemos ido intentando asimilarnos y enriquecernos. Sin embargo ha sido aceptado por grandes sectores de la org. Los métodos de funcionamiento, las relaciones con la clase, que hemos tratado de analizar en los apartados anteriores, se han ido filtrando a través de una org. muy joven, configurándose en gran medida y tendiendo a transformarse de causa en efecto de una situación organizativa".

"Si hemos criticado a Broj. no es tanto porque hayamos cometido errores, sino porque no ha aprendido nada de ellos, por el contrario los teoriza, y así las incorrecciones del pasado se transforman en reglas para el futuro. Ser la fracción consciente en el proceso de autoconocimiento de la clase, significa ser un elemento impulsor de este proceso, pero significa igualmente que ese conocimiento es un producto histórico y solo podrá alcanzarse su plenitud con el autodesarrollo de la clase obrera como tal. El "aprender de las masas" y la "crítica y autocrítica" constituyen para los socialistas la caricatura del método de funcionamiento que ellos nunca podrán tener: el centralismo Democrático. Y nunca podrán tenerlo porque a su política no responde a los intereses de la clase obrera, y sus aparatos se rompen en mil pedruzcos si una feróz jerarquización no impide que los mov. reales de las masas obtengan las teorizaciones de sus dirigentes.

Las relaciones que mantenemos con el mov. de la clase en Ceylón no nos permiten hablar de un auténtico funcionamiento centralista democrático. Los errores u obedecen a personas concretas o los que poder enmascarar o no existen como tales. Las causas de nuestras fracasos no se ven como deficiencias políticas, responsabilidad, se dan donde se dan, del producto del partido, sino se personalizan y con ello se despolitizan. Para analizar una actitud errónea hay que introducirlo dentro de la situación política de toda la org. y así ver porqué tal o tal órgano cometió determinadas incorrecciones; y de lo contrario se hace imposible su superación, que no puede venir sino por la denuncia de los errores por parte del conjunto del P. Aquí la postura de Broj. sistemáticamente autodefensista, ha tenido efectos muy graves, tanto en lo que ha supuesto de bloqueamiento de debates, como por la deseducación que ha creado en el P."

Ha sido con esta misma actitud con la que, nos hemos negado a la separación sin más de la org. de toda la anterior dirección de Madrid constituido en fracción. Nadie había denunciado más implacablemente que nosotros su impotencia política y su burocratismo. Pero para nosotros que estos comarados una vez fuera del poder se volvieron a poseer el campo del "antiburocratismo", constituyéndose en fracción es un hecho que nos remite a toda una situación general caracterizada por la inexistencia de cauces para un debate democrático, y sobre ello el juego de bloques dominando la vida de la org. Y el mantenimiento de esta situación durante más de dos años, es responsabilidad directa de la dirección central. Por eso después de que esta dirección no ha hecho nada por asegurar los diversos debates que han ido surgiendo en M. y han tratado críticamente situaciones como la del día 4 de junio (el Av. que sería una vez que el EP en M. mantenía prácticamente las mismas posturas defendidas por la mayoría de la dirección local antes de la jornada), dimisiones de nuestras tareas como el no estructurar ninguna mínima actividad centralizada respecto a las penas de muerte, y nos parece que su actitud ante la fracción trata de convertirlo en chivo expiatorio sin ir al fondo de la situación. No basta con prohibir la existencia de fracciones pero que estas no existan.

A partir de este dato, que supone echar por la borda la gran mayoría de los cuadros formados durante dos años, (aunque nosotros nos permitamos dudar de la capacidad de tales cuadros) es necesario que sea toda la org. la que discuta el punto a que hemos llegado, su porqué y su superación.

Llegados aquí tenemos que preguntarnos que tipo de órganos, que tipo de mil. hemos venido creando. Mediante una pol. de FU tratamos de construir un P. de cuadros = que sea el elemento determinante en el proceso que se abrirá tras el derrocamiento de la D. Hablar de P. de cuadros es hablar de p. de mil. políticamente activos, conscientes de los tareas que cumplen en y por el P. capaces de un grado de iniciativa elevado y de enriquecernos mediante la capitalización de su intervención a la org.

Pero si echamos mano de los "Obj. y Tar." de febrero a del bal. de CC 2 apreciemos la misma pasividad que ha dominado a la org. durante años. Así en los "Obj. y Tar." se nos dice: "Que en el mismo transcurso de la lucha no se dejen de lado las reuniones del P." porque "denota gran incomprensión del papel que el propio P. desarrolla en todo momento". Se habla por enésima vez de la necesidad de "hacer informes y balances en el mismo trascurso de la lucha". Se aborda que "Saitun o la vista los deficientes métodos de funcionamiento que priman en la mayoría de los células del P. Aparecen como normales métodos en los que, ante la pasividad del resto de los miembros de la cel., el responsable expone y justifica los "consignos del día". Pero pasar posteriormente a discusiones desahozadas y escasamente centradas". Frente a ello se pide "la intervención de todos y cada uno de los miembros sobre cada punto, procurando desarrollar intervenciones que sintéticamente traten de desarrollar todos y cada uno de los aspectos referentes al punto en cuestión". El mismo aspecto voluntarista es el que domina el bal. de CC 2. Se dan consejos a los mils. sobre lo que deben hacer en seq. y normas de vida, pero no se hace ningún intento por explicar el porqué de la situación = colectiva que se revela y sobre todo no se intentan vías de superación colectiva.

Cuando una situación como la existente en lo referente a funcionamiento interno (infra, sea especial incompatible con la imposibilidad de construir una galera en tres años, separidad, formas de vida, funcionamientos de la cel...) Todo lo que muestra la auténtica participación del militante en la vida de la org. se mantiene en tal o tanto prácticamente desde la escisión, los consejos pueden resultar moralistas y las imposiciones burocráticas, si no se hace un esfuerzo por ir a la raíz de esta pasividad, por superarla pali. De lo contrario además de nos arreglar nada, como lo muestra nuestra experiencia, se va creando una frustración fatalista en los mils. que hace cada vez más difícil la salida individual y más fácil la salida de la org., al vez que "no se funciona", que "todo sigue igual" y no poder ver cual es la razón.

El bal. 2 avanza en lo que puede constituir la vía de superación en este estado de cosas pero no la desarrolla, cuando dice: "afirmar que no hay dos miembros distintos uno el personal -el de las debilidades- y otro pol., es afirmar la máxima identidad con su programa con la org. que le defiende".

La org. com. va conociendo sus debilidades y necesidades en la medida en que a través de la lucha de clases, va participando en su proceso de toma de conciencia se va construyendo como causa efecto de este proceso y se va afilando cada vez más sus armas para participar en y de él. De la misma forma el mil. com. se va haciendo a la par que activa sobre la realidad, y es en la medida que participa en su transformación que la conoce y domina. Y este conocimiento tiene como médula el autoconocimiento. El com. va siendo consciente de su función en la lucha de clases, en el seno del P. y de la necesidad de éste. Solo así es posible avanzar en la identidad del = mil. en su programa y con la org. que le defiende. Sólo mediante un método que posibilite que el P. a través de sus mil. se sumerja en la clase y avance con ella, es posible que cada mil. se vaya convirtiendo en mil. para un programa y vaya ajustando su personalidad a las necesidades que le impone la puesta en práctica de este programa

Pero este método supone avanzar con la clase, equivoarse con ella o como ella, saber rectificar, asumir la rectificación y emprender de nuevo el camino. Y para ello tomamos los instrumentos de que se vale la org. com.: crítica, autocrítica, debate tendencia... Sin embargo como ya hemos visto, la incapacidad de la org. en Ceylón para recoger experiencias, para autocriticarse, para debatir una definitiva para afilar sus armas de intervención y de darse de mediaciones cada vez más precisas es muy grande.

Es en este marco cuando la vida del P., y este mismo va por un lado, y el movimiento de las clases por otro, = en lo que la autosubordinación consciente a la voluntad colectiva, a la org. como cristalización del programa =

como, se va transformado en subordinación forzada a la voluntad de la dirección. La disciplina degenera en imposición. Se va modelando un régimen de vida interno que tiende a expulsar a los cda. mas activos ligados al mov a la vez que va creando un tipo de mil.-funcionario, que tiende a embotar su sensibilidad respecto al medio en que se desenvuelve su trabajo pol."

Los actuales métodos de dirección se asientan sobre este régimen de vida interno y tienden a mantenerlo. Se discute en la org. el derecho a autodirigirse mientras que las tareas van quedando concentradas en manos de unos pocos cda."

Después haciendo una breve exposición del proceso histórico de la org.en el frente de lucha, y tras caracterizar a la dirección que había sido puesta al frente de la localidad, tras el II Congreso, como dirección administrativa, decía: "Una dirección administrativa no puede conseguir impulsar el P.; y en pol. todo estancamiento supone un retroceso, si no se logra crear un funcionamiento y un régimen interno leninista, es difícil crear com. y la herencia burguesa que arrastra el P. va saliendo a la luz.En la asamblea del sector obrero que se celebró el verano pasado para discutir sobre la rectificación, en uno de los pocos momentos hechos en Ceilán por aplicárnosla, veíamos como el sectorialismo, la superposición de tareas impedía que cada mil. funcionara como un colectivo, no siendo sino la suma de diferentes cda. y diferentes centros de intervención. Lo mismo incluso más agravado entre las relaciones entre los distintos colectivos. La asamblea vio como esta situación impide un funciona. miento individualista,

cualquier sinio desarrollo de lo que supone este funcionamiento habría mostrado como amenaza con generar un clima dominado no por la solidaridad sino por el individualismo pequeño burgués con sus secus los de egoísmo, competitividad, enaños de medro... y en el que la adhesión pol. tiende a ser sustituida por la adhesión personal y los bloques.

Esta primera dirección iría siendo sustituida por otra nacida al calor de las peleas y los bloques que habían dominado al C.E. Prácticamente desde su nacimiento, imposibilitando un avance sólido en el sector. Pelas ya más transformadas en discusión política, dinámica de bloques no disuelto que se ha trasposedo al conjunto de las org."

En lo medido en que las contradicciones del f.de l. han ido estallando y el BP se ha ido viendo obligado a responsabilizarse del él, el P. se ha ido desentendiendo de sus responsabilidades respecto al mov. de masas, acentuando sus características de secto, y así sobre la ausencia de cauces para desarrollar un debate democrático y una org. absolutamente despolitizada se han ido creando reagrupamientos, fracciones... en lucha, conduciendo al P. a un auténtico proceso de disgregación.

Así al examinar la situación de nuestro P. en Ceilán vemos una org. inorgánica recorrida por innumerables procesos de disgregación. Y por ello el número de mils. de cada sector es un dato que no nos dice nada. Hay que considerar, como en el estudiantil, reflejando el carácter de secto de la org. en Ceilán, se ha estado más atento al número de mils. que a tensar los lazos con el mov. a través de los simpos. y lo orla. Así se han realizado numerosas proyecciones oportunistas que reflejaban y consolidaban un estado de cosas, mientras muy pocas eran las precauciones por aumentar el número de simpos, número irrisorio actualmente y que se manifiesta a través de nuestra impotencia para construir CDE.

A pesar de todo ello, pensamos que la única forma de taponar estos procesos de disgregación, no es tanto una discusión teórica que trate de profundizar nuestra pol. y trate de solvar la distancia que separa al ser del deber ser, a base de buenas intenciones, sino fundamentalmente enfrentar a la org. a los objetivos y tareas que la lucha de clases le exige, para que al abordarlos colectivamente, mediante la iniciativa y capacidad pol. de todos sus miembros, cada mil. comprenda a través de lo práctico, sus tareas ante la lucha de clases y su puesto en el P., se sienta parte integrante de la clase y estar tomo de conciencia sea un elemento de cohesión organizativa y de participación en la lucha obrera, sobre el que poder profundizar y afinar nuestra alternativa política, esta es la única rectificación posible, y hay que introducir en esta dinámica todos los elementos que aportan a la rectificación del BP.

Por ello a la hora de elaborar unos objetivos y unas tareas para la fase inmediata, imposibilitados de considerar el efecto real de todos los procesos de disgregación que se dan en el f.de l. al margen de nuestra acti-

vidad mil.sobre ellos, hemos creído que para desarrollar esta actividad mil. nada mejor que partir del peso numérico de la org. y del político que posibilita nuestra alternativa para aceptar el reto de la lucha de clases y abordar el conjunto de tareas que exige el movimiento, tratando de dar suficientes bases para que cada mil.pueda ver la unidad de todos ellos y la construcción del partido como un todo, y a continuación, a partir de un análisis ajustado de nuestra realidad organizativa, dirigir la politización práctica conseguida contra todo lo que impide que esta politización sea la que el momento requiere.

III.- OBJETIVOS.

Como dice "Objetivos y Tareas de la L. cara a las elecciones...", y recoge la IP del Comité de Madrid, los objetivos centrales que exige la construcción del P. son:

a) Impulsar la movilización de masas e incidir sobre la maduración de los luchadores de vanguardia. b) Tirar de una clara línea de demarcación de clase frente a la política participacionista del PCE y organizaciones centradas de derechos. Poner de manifiesto la incapacidad de dar una alternativa a estos por parte de los organismos centrados de izquierdo. c) Cohesionar la organización política y organizativamente en torno a los objetivos y tareas que comporte la construcción de la IV Internacional en el actual periodo.

Mediante la interrelación de las tareas que fijaremos en el siguiente apartado, todos estos objetivos se unifican a través de la actuación práctica de la organización comunista, convirtiéndose en distintos aspectos de una misma actividad. Por lo tanto solo una visión global del conjunto de tareas que implican pueden hacer vivirs en cada militante todos y cada uno de los objetivos marcados.

Ahora, como corresponde a todo un auténtico punto de objetivos de una I.P., trataremos de concretar los que a partir de su peso numérico y el político que puede adquirir la unión preparando para afrontar las necesidades de la lucha de masas en la localidad. Lo L. trazaría así un plan de desarrollo que le permitiera en todo momento medir la efectividad de su labor y ver que objetivos concretos no se han cumplido y porqué.

a.- Respecto al objetivo central de impulsar la movilización de masas e incidir sobre la maduración de la vanguardia, distinguiremos.

1) Datar el movimiento de los instrumentos adecuados: Avanzar hacia la lucha de conjunto de la localidad, dotándonos de las necesarias mediaciones para unirse en la lucha a los diferentes sectores e impulsar métodos de acción directa. Esto nos plantea un batallón por construir y reforzar los organismos unitarios de cada sector:

Un refuerzo de CC.OO. en el que nuestra actividad de be cristalizar en:

- Una CCOO en cada fábrica o tojo en el que estemos.
- Crear una estructura permanente en la Construcción: Comisiones de tojo en las zonas en las que estemos e impulsar su coordinación, avanzando hacia una auténtica coordinadora de los CCOO de la construcción
- Estabilizar los coordinadores zonales del metal impidiendo manejes como los del PCE al disolverlos en te el día 4. Impulsar, a partir de las zonas en las que estemos, una coordinadora del metal auténticamente representativa.
- Crear una estructura de comisiones en Telefónica.

Batallar por construir organismos unitarios en los sectores periféricos. En la juventud nos corresponde la total responsabilidad de su construcción y deberíamos asumir como objetivo:

- Crear una estructura de comités de curso en Universidad y EFP capaz de impulsar la lucha, oponer una alternativa todo lo político participacionista y constituirse en auténticos comités unitarios cuando los combates obliguen a las direcciones, o al menos a sus militantes a la unidad.

- Hacer de los comités de enseñanza Media no una alternativa más en el sector, sino el centro de encuadramiento de las diversas alternativas en pugna. Extenderlos a todos los institutos y centros de alguna importancia.

- Construir comités de jóvenes en barrios y unificar en una coordinadora los diversos comités o reagrupamientos existentes.

- Construir comisiones obreras de Enseñantes en las cuales crear una tendencia que les haga percibir sobre los GOES y todo tipo de plataformas legales o sealleables. Construir comisiones obreras de PNN de Universidad, terminando con el confusionalismo existente al respecto.

2) Extender nuestro alternativo político.

Desbrazando el campo intermedio entre lo político de independencia de clase y la colaboración, aparece antes el movimiento como lo alternativo claro al estalinismo, haciendo que si nos critican sea por nuestra intrínseca revolución y por nuestro auténtico político, nos por ningún tipo de deformación.

Aquí se sitúa el papel de los charles y la necesidad de una propaganda agil capaz de abrirse múltiples canales de difusión. Un BN como el decidido por el Gitiemo CC tendría que duplicar su extensión, por lo menos, en lo que queda de año. Esto significaría quedarse a medio camino entre los 1500 y 2000. Lo mismo con la Avanzada. Esto tendría que tener una periodicidad similar a la del BN, una cada 21 días. La divulgación del Proletario es un elemento fundamental para la introducción de la línea de independencia de clase en el movimiento obrero. También para primeros de año habría que repartir un número de 2000. Lo cual exigiría el montaje de piquetes de reparto.

Junto a ellos un tipo de hoja agil y agitativo que en el momento preciso plantee nuestro alternativo, y carcelas, pagatinas... que difundan las consignas centrales de nuestro P.

3) Construir la tendencia

La Tendencia, al constituirse en el soporte de la independencia de clase, es la principal garantía de la existencia de los organismos unitarios, y del impulso del lucha por su parte, convirtiéndose en el instrumento de llevar a lo práctico nuestro político, capitalizar la crisis del estalinismo y del centrismo y ser en definitiva la herramienta más importante para construir el P. Al hablar de ello en el punto de tareas, explicitaremos las características de su construcción en el frente de lucha.

b) Tirar una clara línea de demarcación de clase frente a lo político participacionista del PCE y organizaciones centristas de derecha... dependerá fundamentalmente de como el conjunto de nuestra actividad de vida o un auténtico cuerpo político y un aparato capaz de sostenerlo que se ofrezca como alternativo classista a todos los luchadores o fracciones en rotura con sus direcciones. Solo cumpliendo los objetivos reseñados, o avanzando hacia su cumplimiento, es posible concretar con éxito algún tipo de táctica respecto a otras organizaciones.

De todas formas sería indispensable unos cuadros estudiando las posibilidades que ofrecería un trabajo serio de LMS y sobre todo, todos los grupos troskyrantes de la LCR-ETA VI hasta OIC, habría que planificar de inmediato una actividad con respecto a LCR. También sería interesante considerar la posibilidad de cortas abiertas o grupos o sectores de grupos ante actuaciones concretas.

c) Cohesionar a la organización política y organizativa en torno a los objetivos y tareas que comporta la construcción de lo IV Internacional en el actual período supone dos objetivos centrales, construir la dirección necesaria para introducir a la L. en el movimiento de la clase y asegurar su participación en la actividad de lo IV. Para ello:

- Cumplir con los objetivos marcados anteriormente.
- Elaborar un plan de lucha de la localidad y los subalternos del sector, ramo y centro. Dentro del plan local, plan de juventud y de sus distintos sectores, y un plan de conjunto para los enseñantes, el resto de la organización y el movimiento, capaz de dirigir y centralizar el trabajo de los distintos sectores. Constituir sobre la base de una discusión de juventud un comité de juventud sólido, capaz de avanzar en la unificación de la lucha de los distintos sectores juveniles, aportar experiencias y crear los cuadros necesarios para una organización de juventud. Dentro del sector obrero especial atención al comité del metal, darle una verdadera entidad política y centralizarle directamente desde el comité local, ante la necesidad de agilizar nuestra intervención en el sector y relacionarla con la juventud especialmente de barrios. Establecer núcleos poco numerosos y ágiles, o ser posible de centro (Universidad) o zona (metal).
- Parcialmente repolitizar a la organización o partir

de:

- Cumplimiento de las tareas que marca la lucha de clases

- Debate a partir de la intervención centralizada del frente de lucha y del conjunto del P.

- Debate sobre rectificación, las problemáticas internacionales y de juventud.

- Un punto importante a ser tomada en serio sería la recuperación de militantes que han abandonado la organización.

- Infraestructura: Asegurar un mínimo de 500 pts por militante y el cobre de la propaganda al 70%. Mantener Galeo, crear un equipo pero no crear redes de distribución seguras. Tender hacia aparatos sectoriales para hogares.

Objetivos de implantación-

Todos los objetivos señalados anteriormente adquieren un primer nivel de cristalización en los de implantación que nos marcamos. Ante todo invertir la pirámide de militantes -simpatizantes, especialmente entre la juventud. Crear sólidos comités obreros y C.R.

Sin duda lo más importante para la L. es planificar su implantación en el metal.

Lo primero debe ser consolidar los actuales posiciones, asegurando, al menos, la presencia política en las zonas actuales o lo vez que creamos un núcleo firme es el que poder anteriorizar nuestros propuestos y desde el punto de R. y llegada a I. y C. A partir de aquí es necesario tener en cada zona un caso de resonancia similar a lo que podemos tener en M.A. Así, en zona sur, o la vez que tratamos de capitalizar la radicalización introducida dentro de las propias direcciones hegemónicas en M.A. tendríamos que asegurarnos un puesto en Villaverde, afirmando y consolidando políticamente lo ya existente para una parte y tratando de llegar a los otros dos grandes - fábricas S. y B. por algún medio. El trabajo en el barrio y los contactos con otras organizaciones en B. seguiría el camino. A corto plazo constituiríamos mol. de zona sur M.A. y G-V.

En zona este tendríamos que a) en Ventas afinca nos solidamente en las dos fábricas en las que estamos e intentar la extensión hacia Fencs. b) en Torrejón e lo por que se combate por unificar las dos coordinadoras de CC.OO. existentes conseguir llegar a las dos fábricas más importantes de la zona C.M. y T. utilizando al máximo todos los contactos existentes. c) en San Fernando, a través de un trabajo en el barrio, en un principio, habría que tratar de llegar a la coordinadora, representando a la fábrica, no en plan despedido como charra. Junto a ello estudiar la implantación en B. y para ello ver las posibilidades de un trabajo en el barrio y de los comités que ya hoy se podrían abrir. Habría que asegurar la presencia en las tres coordinadoras de la I.E.

La implantación en el metal puede ser apoyada decididamente por la actividad en los sectores de la juventud y en otros obreros. En estos distinguiríamos por las posibilidades:

Construcción: Necesidad inaplazable de consolidar la franja de simpatizantes que hoy, dándoles motivos para confiar en la organización y montando una mole a corto plazo.

Telefónico: El tipo de vanguardia (mucho juventud que se parte su tiempo entre el trabajo y el estudio) permitiría una fuerte incidencia a condición de que podamos plantearlos claros sobre el montaje de CC.OO.

Quizá también fuera posible una cierto fuerza en el textil a partir de la franja que ha dejado libre la crisis de Octubre, LCR-ETA VI ... Habría que montar un C.O. sólido. Este también sería el objetivo en químicos, intentando, en ambos casos tener un bravo algún militante implantado. En Banca asegurar de una vez una mol. operativa que pueda dar a su conocer sus propuestas en el sector y recuperar los simpatizantes atraídos por LCR. Especialmente uno que puede ser decisivo para la implantación en el sector.

En Seguros utilizando las posibilidades abiertas aumentar el número de mils. Es necesario montar a corto plazo una mol de Seguros-Telefónico. Habría que buscar e introducirse en Artes Gráficas.

Respecto a Juventud, estudiando la forma de hacer revertir la incidencia que podemos conseguir medio plazo sobre ella, sobre el M.O., y dando por buenos los datos que nos llegan:

Lo principal en Universidad es afirmarse firmemente en algunos centros, (por peso numérico Económicas y Ciencias), intentar hacerlo en Ciencias y Ciencias.



de la Educación, quizá los más masivos del distrito. Ver las formas de canalizar nuestra influencia hacia Ciencias de la Educación: mitines, asambleas conjuntas, coordinación de C. de C. de Somosiaguas) a la vez que nos dota en el resto de los elementos necesarios para dar a conocer nuestras propuestas (implantación mínima en las otras dos facultades de la antigua filosofía, y prestar atención a la politécnica, que muy probablemente conozca las mayores luchas desde hace tiempo ante el decreto que legitima los años de estudio en cada carrera). En Autónoma asegurar una presencia importante en Filosofía. Así nos aseguramos, con una correcta intervención respecto a C. de C., que nuestras alternativas lleguen a todos los puntos, se materialice en alguno y esta materialización revierta al resto.

En escuelas de formación profesional intentar conseguir una incidencia fuerte en alguna escuela y llegar a las que nos faltan de entre las más importantes (S. Blas).

En E.M. el centro deberá ser S. Blas y los institutos más importantes del centro (I y C femeninos y C. S. = I. masculinos) son los centros de movilización, por ello habría que dar una atención especial a introducirnos en los que nos faltan, especialmente al I. por su masividad y posibilidades de lucha directa, y el S.I. por su experiencia y la considerable extensión propagandística que habría conseguido nuestro político. En un segundo plano estarían los de Vallecas (E. y T.), Móstoles (RP), Carabanchel (C.E.), B. del Pilar (CM) y centro (R y B). A partir de una implantación sólida habría que tratar de llegar a los nocturnos de S. Fernando, Getafe, Villaverde, por la importancia que podría tener para el metal y a los diurnos de toda la zona, más especialmente el de M.A. ya que nos ayudaría a materializar nuestro alternativo en la zona.

Mediante una coordinadora representativa, con claros propósitos al movimiento, y piquetes de información o reparto de propaganda del P. no es difícil implantarse fuertemente en el sector, dada su porosidad.

En barrios, tras un estudio de sus características, tenemos que elegir los más interesantes, haciéndolo así, dependerá la elección de un análisis y no de la casualidad. Pensamos que sería indispensable asegurar una cierta fuerza en S. Blas: por su gran población con condiciones de vida muy degradadas, experiencia de movilización, cohesión de movilización juvenil, posibilidades de irradiación a Canillas, Vicálvaro... Además la existencia en S. Blas de 4 institutos, entre los más radicales de Madrid, una EFP grande y una Universidad puede materializar fácilmente la unión de todos los sectores de la juventud.

- Palomeras por sus importantes problemáticas específicas, experiencia de lucha y ser el centro de un distrito tan importante como Vallecas. También habría que considerar el pueblo de Vallecas.

- Villaverde por su experiencia de movilización y por el centro metalúrgico de Madrid.

A continuación situaríamos Aluche por la rentabilidad que establece sus numerosas clubs juveniles quizás = los más masivos de Madrid, y Getafe, S. Fernando por sus relaciones con el metal.

También entre la juventud habría que constituir una mol de soldados, iniciando un trabajo oficial en el ejército, y utilizando las capacidades de los cda que están en la mili.

En lo referente a profesionales priorizamos los enseñantes y los sanitarios no solo por la presencia que podemos tener ya en ellos, sino fundamentalmente por sus posibilidades de movilización y experiencia de lucha. Tendríamos que conseguir una experiencia cierta entre los sanitarios, asegurando la difusión de nuestra propaganda entre las comisiones que elaboran "trabajadores sanitarios", a la vez que constituimos un círculo fuerte y con tomos a medio plazo con algún simpatizante. En enseñantes habría que fijarse en constituir a corto plazo una mol de PNM de Universidad y otros dos conjuntos de maestros y profesores de enseñanza media intentando hacerse con algún PNM de institutos. Priorizar la implantación en Z.S. en la perspectiva de unificar su lucha con el metal. A partir de las capas oscuras introducirse entre el resto de los profesionales: Economistas, Psicólogos, Periodistas, Ingenieros... teniendo una mínima incidencia en un campo tan dominado por el stalinismo y tan importante para él. Esto podría ser un ayuda decisiva para nuestra infraestructura. Constituir a medio plazo un comité de profesionales englobando a los tres miles de enseñantes y a otro mil a construir a partir de elementos de otros capás.

IV.- TAREAS.

La necesidad de avanzar en la construcción del P. según la IV Internacional, condición indispensable para extender entre las masas el programa de acción revolucionaria y capitalizar la crisis del reformismo y el centrismo, pasa como mediación táctica fundamental en el momento actual, por la construcción de una tendencia clasista en cada centro, ramos y a escala local. Esta es la tarea central en torno a la cual se estructura el resto de las tareas y los objetivos marcados anteriormente. La construcción de la tendencia clasista es el eje que permite la unificación de todas las tareas del P. en la actuación práctica. Pero vamos a tratar de desglosarlas:

a) Concreción del plan de lucha.

a) Hacer unas jornadas de lucha mediante métodos de acción directa.

Estamos de acuerdo con la TP del CL en que "nuestras tareas se definen este plan de acción que responde no al nivel de comprensión subjetivo de las masas sino a las necesidades objetivas" "Nuestra tarea es confrontar a las masas atropadas con las tareas que están determinadas por la situación objetiva y no por condiciones psicológicas" (LT), pero afirmar esto en 1973, cuando la Dictadura franquista hace agua, todos los luchadores del estado han experimentado a uno u otro nivel, la importancia y la necesidad de la generalización, y las formas de lucha = que requiere se ha puesto en pie prácticamente a todo lo ancho del estado, significa que toda lucha ha de ponerse en el avance hacia una jornada de lucha y avanzar hacia una jornada de lucha no supone hacer abstracción de los obstáculos que se oponen a ello ver como y donde se han de vencer, supone trazar un plan de movilización, ver las responsabilidades de su puesta en práctica, e impulsar = la máxima generalización posible, uniendo los distintos brotes de lucha y transformándolos en una acusación y las direcciones que han imposibilitado que estos brotes se encendieran. Por ello, ante las condenas o muerte sobre Garmendia y Otazgui estábamos por una jornada de lucha = que les salvara la vida, respondiendo a la oleada represiva que la dictadura se apresta a llevar respaldada por sus nuevos decretos, estábamos por decir a partir de donde y como debía ir la movilización y quien tenía las responsabilidades de su impulso. Para nosotros, hablar de movilización general como hacia el núcleo de dirección, y por lo tanto el RP, era dejar la movilización a su pura espontaneidad.

Hablar de jornada de lucha es hablar de lucha generalizada, y el movimiento siente suficientemente la necesidad de la generalización, como para que situar toda lucha en una fábrica o centro de estudio dentro de una perspectiva de ramo y de lucha de conjunto sea la condición indispensable para impulsar la propia lucha y para permitir sobre direcciones traicioneras.

Y esta es la perspectiva en la que se sitúa todos = nuestras formas de organización y de lucha: autogobierno de las masas a través de las asambleas, desalojos, asambleas conjuntas, manifestaciones centrales, tratando de construir un comité central de huelga mediante los comités elegidos en asambleas y los CCOO o los organismos unitarios de los centros en que no se hayan elegido. Todas nuestras propuestas de autoorganización de las masas y de la lucha directa son precisamente el motor de la lucha general. Y una J. de L. no es mas que la concreción de esta lucha general.

Nuestras sucesivas fracasos en Madrid se basan sobre la incorrecta comprensión de nuestra dinámica. Es obvio que las elecciones sindicales, el probable triunfo de la participación en muchos puntos, crea nuevos obstáculos en el camino de la HG, pero para nosotros también es obvio que estos obstáculos solamente pueden ser vencidos enfrentándose a ellos, es decir impulsando la dinámica = del movimiento para que se los enfrente. Y para ello no basta con hablar de movilizaciones generales, sino que = es necesario concretar, como y donde.

Contra la colaboración con los aparatos de la Dictadura (CNS, SEN, Claustros...) todas nuestras propuestas y nuestro plan de acción debe estar recargado, como punto central, por la necesidad de la lucha directa. Tenemos que ayudar a recuperar al movimiento sus experiencias

en este sentido. Y será lo propio dinámico de la lucha lo que vaya cogiendo los coros participacionistas. Por ello más que agitar inconscientemente con la necesidad de la dimisión de enlaces y jurados es necesario mantener a la consigna o un nivel de propaganda y denuncia de la ONS, para una vez que los masas, ayudadas por nosotros, hayan luchado por sus necesidades a través de las únicas formas de lucha posibles, plantearla de forma agitativa. Y en la lucha por sus necesidades cobra un papel muy importante el de la negociación con la patronal a través de comisiones con mandato imperativo, enfrentada a todo tipo de negociación a espaldas de las masas.

b) Reforzar, construir los organismos unitarios.

Impulsar el reagrupamiento de la vanguardia en organismos unitarios, lo cual depende no de la constancia, sino de lo planteamos, sino del conjunto de nuestra propuesta política y del contenido que damos a estos organismos. Utilizando el descrédito que los nuevos condiciones nos objetivos van a hacer caer a los métodos legalistas, y los reagrupamientos de base que la necesidad de la lucha por unos necesidades va a estimular ante la ferocidad de la represión de la dictadura, se trata de ayudar a levantar una mínima estructura que puede ayudar al surgimiento de nuevos luchadores y sea capaz de recogerlos. De otra forma la ola de radicalización que se está produciendo en el movimiento podría desorientarse u orientarse hacia organismos sectarios de tipo plataformas anticapitalistas.

En el metal estimular los CCOO de fábrica, e impulsar la construcción de CCOO de talleres. Impulsar auténticos plenos de zona, para discutir las propuestas, estimular los CCOO por la base y que estos se elijan los representantes para lo provincial. En algún momento se podría presionar para conseguir un pleno de zona, aunque las condiciones de represión como la mayor participación de los luchadores de base en ellos, les hace muy secundarias hoy por hoy. En momentos de lucha, estimular la coordinación de empresas dependiente de la misma multinacional, por ejemplo en la lucha de Citeco o Reifra, coordinar con el resto de las empresas de la ITI.

En construcción mediante plenos de luchadores, tratar de estabilizar reuniones permanentes e impulsar comisiones de zona, de trabajo y su coordinación. La tradición de CCOO en el sector ayudará a la tarea. Igual sucede en el Telefónico donde desde ya se podrían crear CCOO en 3 de los centros principales y coordinarlos, como embriones de una futura coordinadora.

En banca es imprescindible, en estos momentos, participar en el reagrupamiento que los marchantes han capitoneado dentro de comisiones, ganándole para la tendencia. Este es el camino para consolidar los CCOO de banca y su unidad recientemente adquirida.

Respecto a la juventud, dada la importancia que tiene para nuestra organización en la localidad y la importancia que siempre nos ha caracterizado al respecto, trabajaremos un esquema más desarrollado para construir los O. U. en la Universidad, ya que es la tarea más difícil, y que también recoge en alguna medida los problemáticos de EM y EFP, aunque por fortuna en estos sectores los O. U. carecen del desprestigio que tienen en la Universidad. Para trazar el plan de construcción partimos de nuestra única fuerza; si se confirman los indicios de que el PCE va a participar en los O. U. de la juventud, la tarea de construcción sería claramente más fácil, y nuestra actividad se dirigiría a reforzarlos mediante una tendencia clasista.

Actualmente no podemos dejar de considerar el desprestigio de C. de C. ante la vanguardia y el movimiento, a causa de la ineptitud que les ha caracterizado, y que les ha transformado en la práctica, en organismos cerrados reducidos a una especie de FUDE trotskysta. Ante todo un remonte consecuencia de los C. de C. tendría que evitar a los autopromociones que les han caracterizado habitualmente, sin esperar por ello a un supuesto momento en que las franjas de la vanguardia acudieran a construirlos. Como proyecto, para la reconstrucción de C. de C. a) Montar una mesa con todos los grupos políticos, a nivel de Uni. para proponer nuestro plan de acción y tratar de llegar a una serie de acuerdos, fundamentalmente respecto a la construcción de C. de C. Presionar especialmente a LCR--ETA VI y a OIC.

b) Paralelamente a lo anterior, los actuales núcleos

de C. de C. han de impulsar reuniones en todos los cursos, zonas, para discutir como responder a los agresiones de la Dictadura. Discutir nuestras propuestas y en base a ellas, tratar de que la reunión se estabilice. Proponer siempre la constitución de C. de C. pero solo hacerlo allí donde sean representativos, ya por su tradición ya por el peso político de sus componentes.

c) Crear una coordinadora de C. de C. a partir de los centros en los que tengan prestigio (Medicina, Autónoma...) o de aquellos en los que los podemos constituir con representatividad política (por nuestro peso numérico en Políticas y Económicas). Esta coordinadora debe evitar parecer como una estructura ocada y cerrada. En todos sus comunicados debe dejar claro que su carácter es el de impulsar una auténtica coordinadora en la que participen todos los luchadores, incluyendo a los mil. de los grupos pol. (Para reforzar este carácter e impedir su institucionalización burocrática podría llamarse pre-coordinadora de C. de C.). Alrededor de ello se trataría de agrupar a todos los luchadores que estuvieran por C. de C. y a todos los O. U. existentes, aceptamos el no llamarse C. de C. En todo caso trabajáramos tratando de constituir un comité, y en toda organización unitario tratando de que se aceptara definitivamente como tal, pero sin forzar ambos procesos, esto es aceptando cualquier firma por parte del O. U. y firmando, en los cursos en los que solo nuestros militantes y simpatizantes apoyen la propuesta de O. U.: "estudiantes por el C. de C."

d) Emplazar al resto de los luchadores a integrarse en C. de C. en base a propuestas de lucha concretas. Reforzar su capacidad de construcción y su representatividad mediante su coordinación con el resto de los O. U. de juventud, enseñantes y CCOO ya como estructura local o zonal ya con los de las fábricas que la acepten en un momento concreto.

En barrios, mediante asambleas de jóvenes, habría que ir unificando, en una coordinadora todos los reagrupamientos que van surgiendo, y hacer una fuerte propaganda en clubs y centros de reunión de jóvenes, de la extensión de esta coordinadora y de sus propuestas.

En el ejército construir comités de cuartel como alternativa a la amblea de soldados del PT. Es muy probable que el PCE participe en cada cuartel en la tarea. El objetivo de nuestra intervención en el ejército no sería tanto impulsar luchas, como introducirnos en la problemática del ejército, creando una política al respecto, participar en los estallidos que se dan frecuentemente y extender el conflicto a otras cuarteles al nivel posible.

Respecto a profesionales, en sanitarios apoyar las propuestas de unificar en una sola comisión de centro médicos y ATS, y en enseñantes: a) impulsar la consolidación o la construcción de comisiones que recojan a todos los enseñantes de cada zona. b) crear comisiones de PNM de Uni. frente a las mesas y tinglados existentes. En este sector, tras las experiencias pasadas se están produciendo reagrupamientos de tipo antirrevisionista, a los que habría que combatir pero participando en un mínimo movimiento unitario. c) coordinar las comisiones de PNM de Uni. entre sí y después la representación de estas con los comisiones zonales.

Es importante tener una idea clara de como combinar los organismos unitarios con las organizaciones legales existentes: colegios profesionales, COES, asociaciones de vecinos o de mujeres y clubs juveniles. La participación en ellos tendría como fin fundamental llegar a sus elementos, construir comités e impulsar la lucha sin subordinar su radicalidad a la preservación de la legalidad de estas organizaciones. Además respecto a colegios profesionales habría que denunciar su estructura elitista, impulsar la organización del profesional en su centro de trabajo y situar la defensa de sus intereses dentro de la CUI, junto al resto de trabajadores.

Respecto a los clubs juveniles, las problemáticas que el paro y la selectividad van a volcar sobre la juventud de barrios en su conjunto, hace necesario que se conviertan en centros para la concentración de una juventud dispersa cada vez mas numerosa y movilizable. Por ello nuestro trabajo debería llegar mas lejos del simplemente utilizar los clubs como coto de caza. Habría que buscar ligarse a la juventud de barrios, en su conjunto, participando e incluso impulsando actividades que incidan aun de forma mas lateral, en las problemáticas mas juveniles, incluso en algunas mas específicas, como familia, sexualidad, liberación de la mujer, tiempo libre...

c) Ejes de lucha.

Pero que las anteriores propuestas tengan una capacidad efectiva, para evitar dar un valor en sí mismas a las J. de L. y a las O.U., como normalmente hemos hecho es preciso manejar ágilmente los ejes de lucha. Destacaríamos especialmente en cada uno de ellos:

Respecto al eje de condiciones de trabajo introducir y asimilar todo lo referente a escuela móvil de horas de trabajo, nacionalización de las empresas en crisis... todo de ello en la perspectiva de unificar el combate de las fábricas con el de los barrios contra los problemas del paro. La crisis capitalista, cargando sus consecuencias sobre las espaldas obreras, a la vez que extiende el paro, intensifica la sobreexplotación, haciendo de las condiciones de trabajo un problema central, así los ritmos en el textil, los destajos y prisas en el metal y construcción y los tóxicos en químico y parte del metal. En los enseñantes tratar de unificar el combate de todos mediante consignas como trabajo igual, salario igual! ¡Abajo las oposiciones! A la hora de introducir este eje en la juventud (en barrios y EFP sería más fácil por su proximidad al mundo laboral) hay que desvincularle de todo tipo de solidaridad moral para transformarlo en un apoyo activo desde la juventud a toda lucha obrera: mítines, estimular la coordinación, pases, manifestaciones, colectos...

Lo político represivo que la Dictadura agonizante está desarrollando transformo el eje antirrepresivo en el eje con más capacidad centralizadora del período, alrededor de la consigna ¡Abajo la Dictadura asesina!. A partir de los despidos, detenciones... de cada centro y de sus manifestaciones concretas es necesario introducir = las consignas: abajo el decreto ley anti-Husiga; y sobre todo abajo el decreto ley antiterrorismo, entre las más importantes de todo el plan. Hay que proponerse para enfrentar todos los esfuerzos posibles a todo asesinato de la Dictadura; ya sea ejecutado por el verdugo o llanamente por la policía. No podemos perdonar impasibles ante situaciones como los tiroteos en Madrid que han llevado a la muerte a varios luchadores nacionalistas. También es necesario desarrollar la solidaridad con los presos políticos y con sus luchas avanzadas en la denuncia del sistema penitenciario franquista. En la Uni. el desarrollo del curso dependerá en gran medida de la respuesta que se de desde su inicio a los nuevos decretos limitando el número de convocatorias, los años de carrera y estableciendo una comisión de disciplina. En contrapartida de la brutalidad de la Dictadura pone a la orden del día de la forma más acuciante la lucha por las libertades democráticas y es necesario llevarla hasta el final. Con un nivel de globalización alrededor de la reivindicación de un sindicato obrero, culminación en la existencia de una Asamblea Constituyente, consigna que cobrará una importancia fundamental ante la maniobra sucesoria. En el Ejército el eje central es el de las reivindicaciones democráticas y la lucha contra la disciplina militar, planteando la abolición de los grados y la autogestión del cuartel por el comité elegido en la asamblea de soldados a nivel propagandístico. Dentro de las consignas democráticas, cobra una enorme importancia en Madrid la defensa del derecho de autodeterminación de las nacionalidades oprimidas. Frente al oportunismo que nos ha caracterizado al respecto, es necesario luchar por hacer del proletariado madrileño uno de los más firmes defensores de este derecho.

Hay que retomar el eje condiciones de vida, y especialmente el de la LGE como generalizador. Ello significa frente al sectorialismo imperante que nos ha caracterizado en los últimos meses, toda lucha contra la enseñanza burguesa ha de situarse dentro de una perspectiva generalizadora alrededor de la consigna "enseñanza gratuita, laica y obligatoria hasta los 18 años garantizada por el Estado". Todas las problemáticas actuales: subida de colegios, selectividad, BUP, EFP, se sitúan en su marco, y sólo él puede dar base a una correcta intervención entre los enseñantes, ya que sólo una enseñanza estatal puede asegurar un cuerpo único de profesores, objetivo = que globaliza todas las reivindicaciones de los enseñantes y permite avanzar en la unificación de sus distintos sectores junto con consignas como "igual capacitación, distinta especialización" o "los recogidos en el primer eje. La posibilidad de que los reivindicaciones referentes a la enseñanza se entiendan ampliamente en el m.o. = nos la muestra su arraigo en ramos como la construcción. También sería necesario introducir alrededor de "nacionalización de la medicina" todas las problemáticas al respecto: la de los sanitarios, la falta de existencia médica que caracteriza a muchos barrios o pueblos del extra-

radio (Móstoles, Alcorcón, Torrejón...) y lo referente a la seguridad social, "seguridad social a cargo del estado", en contra de planteamientos reformistas, que llegan hasta nuestras propias filas que la cargan a la empresa.

El eje internacionalista adquiere un carácter muchísimo candente que en los últimos años, a partir del Sahara y Portugal. Tenemos que empezar a extender decididamente ambas problemáticas mediante propaganda, charlas, asambleas, actos culturales, introduciéndolos en el movimiento; y al tocarlos hacerlo en forma muy concreta ligado, aunque no mecánicamente a las condiciones que sufren el sector en cuestión y recogiendo los aspectos que puedan llegar a cada movimiento (denuncia del ejército = burgués ante el conflicto del Sahara entre la juventud = luchas obreras y experiencia de autogestión en Portugal) Ambas problemáticas permiten eludir el carácter abstracto que generalmente han tenido las cuestiones internacionales, pero a través de la situación, plantear como un mismo combate pero un combate concreto, el del proletariado español y el portugués y el del movimiento revolucionario de la península y el de los saharauís.

Lo salido gubernamental al proceso revolucionario = que derroque o la Dictadura, al Gobierno de los trabajadores, permite dar conexión a todo el plan, situando el papel de CCDO y los comités elegidos, al presentarlos como su futura base orgánica, y enfrentando una línea de independencia de clase a la de colaboración.

d) Propaganda, agitación.

Esto es uno de los puntos más ajustados de la t-p local y poco añadiremos a él. La visión del BN como guapero la acción y centralización del trabajo, de la Avanzada como centralizadora de la actividad concreta del frente y del proletario como instrumento para introducir nuestra alternativa en los capas más amplias de vanguardera y ayudar al montaje de tendencia, recogiendo y desmenuzando las luchas concretas, permite ver la especificidad de cada tipo de propa. Destacaríamos como la función de la Avanzada se ve fortalecida por la necesidad de la tendencia clasista a escuela local. Tendríamos que situar al BN en la función que debe cumplir: siendo el órgano central, es el instrumento que vertebrará la introducción de la línea político concretada a partir de las alternativas centrales. Por tanto es imprescindible asegurar su regularidad y que llegue con actualidad. En segundo lugar debemos dar pasos en utilizarlo correctamente, para ello, su discusión en los colectivos del P. debe ir orientada sobre todo a planificar su utilización, reparto, charlas, etc. en función de las características concretas de los diferentes sectores (esta discusión debe llevarse en torno a cada nueva BN cuando llega) de cara a avanzar en la adecuación del BN a lo que debe ser.

Un objetivo a corto plazo es revertir en Universidad la experiencia de lo que es el Proletario en el campo obrero, es decir dotarnos de volantes semejantes de gran difusión y muy ligados a las luchas y propuestas de acción concretas en ellos, sobre todo porque en Universidad tenemos responsabilidades de dirección.

Introduciremos dos puntos: la necesidad de meter = nuestro trabajo dentro de los capas profesionales en un esfuerzo por dominar las contradicciones que cada profesión recoge de la sociedad burguesa. Entre los profesionales no sólo inciden las condiciones de trabajo, sino las del campo en el que trabajan, esto puede ser relativamente secundaria a un primer nivel, pero para implantarse fuertemente entre los profesionales es necesario ser capaz de dar una alternativa no sólo a sus problemas salariales de hoy sino a la situación de su profesión dentro de la sociedad burguesa. Esto supone una preocupación de la revista por a caballo de un aumento de la implantación abordar los distintos campos (sanidad, enseñanza, urbanismo...) impulsando a la orga. o ir concretando una alternativa a la sociedad y a la ideología burguesa. Sólo los avances por adquirir este alternativo = global permitirán una implantación importante en un medio como el de las capas profesionales, medio enormemente poroso y necesitado de algo más que la table de consignas. Es algo que hay que tener en cuenta y que además nos permitiría utilizar cuestiones legales o semilegales para profundizar nuestra alternativo y extenderlo. Y si esto es una perspectiva necesaria, es algo absolutamente indispensable en el campo de la enseñanza la necesidad de dar una alternativa a la enseñanza burguesa y = al proyecto reformista, que permite profundizar y unificar la actividad del P. en lo referente a ello.

Al igual que para adquirir una cierta influencia entre los profesionales es necesario elaborar una alternativa a coballo de nuestro cuento de implantación, también para adquirir una fuerza decisiva entre la juventud es necesario desarrollar una pol. a través de nuestra práctica, lo que exige un grado de iniciativa del que hasta ahora hemos carecido. Esto supone que mediante la propaganda hemos de ir introduciendo una serie de ejes entre la juventud (ejército, tiempo libre, familia, sexualidad) y tocando otros con mayor profundidad (derecho de las nacionalidades o la autodeterminación, presos pol., ...) viendo la forma de enfocarlos y como transformarlos en agitación en determinados momentos.

Así la denuncia del ejército burgués podría encontrar un firme apoyo en la información entre la juventud de todo régimen de vida interna y de las luchas o arbitrariedades que se den en los cuarteles. Esto sería a corto plazo, una de las utilizaciones más importantes de nuestro trabajo dentro del ejército. Por una parte sacar a la luz las manifestaciones del militarismo, brindando un apoyo a los luchadores que trabajan en el ejército, de otro lado, utilizar esto actividad para ayudar a desarrollar una pol. de juventud. Un eje especialmente interesante sería el de la problemática de la mujer, ya que nos ayudaría a potenciar un mov. de liberación de la mujer, a la vez que nos iba insertando en él y capacitando para la intervención. Únicamente una actividad de este tipo puede posibilitarnos crear una pol. de juventud que vaya soldando sus distintos sectores, y solo una política de juventud puede capacitarnos para desarrollar en barrios una intervención a nivel de masas. También así iríamos preparando una futura e indispensable revista de juventud.

e) Métodos tácticos de FU, tendencia

Recientemente han surgido en nuestra localidad, como en otros frentes del P., polémicas alrededor del manejo de los ejes de lucha a partir de las penas de muerte contra Garrendo y Otaegui. En ella se ha revelado de nuevo que la composición ideológica es incapaz de decomponer los latidos de la organización o los de la lucha de clases. La estructuración de ejes, formas de lucha y formas de organización que componen el plan de lucha únicamente nos ayudan a comprender su unidad definitiva, su carácter de dinámica de intervención.

Así el obrero comunista sabe y vive que tiene que romper todos los engaños conciliadores y conducir todo el descontento hacia el enfrentamiento directo con el patronal y su dictadura. Para ello el instinto de clase le enseña a recoger las necesidades específicas de la fábrica, a utilizar todo conocimiento de la lucha de clases para introducir ejes más externos como los que pueden ser los referentes a condiciones de vida a los directamente políticos. El mil. com. va mediando su trabajo de propaganda, ampliando las necesidades sentidas por la clase, para en el momento concreto agitar por cualquier hecho no directamente referido a la fábrica utilizando la radicalización creada a lo largo de todo su trabajo cotidiano, para introducir esta agitación e impulsar decisivamente la acción directa. Así el objetivo central no cae ni se superpone a los objetivos cotidianos, sino que se integra en ellos. La propaganda y el objetivo central se introduce en la fábrica sin que el mil. tenga que establecer ningún tipo de diferenciación respecto a su trabajo cotidiano. Por desgracia la orga. vive a golpes de ejes o de propagandismos abstractos, sin saber como hacer vivir su pol. en cada mil. Se pronuncian esplendidas intervenciones sobre la unidad del plan de lucha y su aplicación sectorial, pero el plan de lucha no es carne de nuestra orga.

Es únicamente la existencia de un plan de lucha central, y la comprensión de su necesidad y de las exigencias de su materialización, lo que permite un funcionamiento centralizado del P.; por ello estas condiciones son indispensables no sólo para dar una alternativa política al mov. sino también y fundamentalmente para materializarlo y construir el P. como un todo. Sólo así el trabajo concreto de nuestros militantes se verá respaldado por un aparato que tenga y le ofrezca consistencia; a sí evitaríamos situaciones como la de Reifra en la que nuestra incapacidad para aparecer y actuar como P. ha sido criticada públicamente por la comisión de la Fábrica en su balance. Este respaldo organizativo es especialmente importante en el sector obrero, en el que el luchador al organizarse exige un grado de apoyo y seguridad =

del que carecemos. Esto explicaría nuestra incapacidad en la construcción para a pesar de nuestra influencia política producir esa influencia en organización. Igualmente sólo un plan de lucha central puede situar adecuadamente y posibilitar una alternativa a problemas de sectores periféricos como pueden ser los de los copos profesionales o los de planes de estudio en Universidad.

Es la imposibilidad de entender el plan de lucha como dinámica de intervención, incompreensión que llega hasta el representante del BP en M. lo que transforma su soporte, la tendencia, a los ojos de muchos mil., entre ellos toda la anterior dirección constituido en fraccción en un instrumento centrado contra la construcción del P. La tendencia como suma de consignas, formas de lucha, de organización se aparece como el punto de encuentro de todos los que ideológicamente las han comprendido, y por ello de los que ideológicamente estarían dispuestos a entrar en el P. o más bien en un P. con una pol. tan ideológica como la nuestra. Sin embargo viendo a la tendencia como una dinámica de lucha directa, recogiendo los instrumentos organizativos, la forma de lucha necesaria y las consignas capaces de soldar a todos los sectores, se puede ver como en momentos de lucha generalizada, o de necesidad evidente de la misma, puede constituirse en la cristalización del instinto de clase, en el punto de encuentro de todos los que están por impulsar consecuentemente la mov.

Entre tanto, constantes reagrupamientos a partir de acuerdos puntuales o parciales nos van mostrando como las mas consecuentes con el acuerdo adoptado, y van promoviendo la tendencia en el seno de los org. unitarios o la espera de que en un momento de movilización pueda convertirse en un instrumento fundamental de su impulso y capitalización.

El impulso de todo reagrupamiento posible, mediante masas de fuerzas políticas que no traten de actuar como coordinadora sino como impulsoras, defendiendo e impulsando la dinámica que lo enfrenta o la necesidad de CCDO y de la tendencia clasista es fundamental cara a percibir sobre grupos como LCR-ETA VI y sus ctes. antirrepresivos OICE o grupos izquierdistas,

Pero para ello es necesario una organización ágil y flexible, sumergida en el movimiento, capaz de saber cómo y por dónde impulsar la lucha, y no la estructura sujeta sobre la lucha de clases que somos ahora en los que cualquier debate, aún los más mínimos, levantan autodefensismos y bloqueamientos introduciéndose en una dinámica circulatoria.

Respecto al proceso de montaje concreto de la tendencia en nuestra localidad, recogemos todo lo expuesto al respecto en el Bol-17 y su recogida en la TP de Bruj. la lucha contra las penas de muerte podría haber sido una espléndida ocasión para lanzarla, la necesidad de una jornada general de lucha, la radicalización del mov. y las convocatorias de los aparatos así como su freno, lo que posibilitaban. De todas formas, en cualquier momento surgiría algún hecho (lucha en fábrica, medida represiva...) que permitiera forjar la tendencia en M. Para ello lo primero es consolidar el embrión existente en el metal y en construcción. Y aunque está claro que, al igual que para construir el P. el impulso decisivo ha de llegar desde la juventud también está claro que para estimular a la juventud, tanto en su conjunto como respecto a los sectores juveniles del P. es necesaria la iniciativa del sector obrero y la tendencia que consigo monta. Deberíamos marcarlos como un objetivo central construir la tendencia para mediados-finales de octubre próximo, lo cual exige que debe consolidarse de inmediato la existente en Metal y construcción, para, mediante un manifiesto, llamar a constituirlos en el resto de los sectores y su coordinación. Esto llamado ayudará decisivamente a procesos en curso en todos los puntos y al refuerzo de los organismos unitarios en los sectores periféricos.

Des notaciones:

Ante la posible identificación de la tendencia clasista y organismos unitarios en algún sector de la juventud, recoger todo lo anterior referente a la construcción de CC de C. evitando proclamaciones, por lo que si dominamos los organismos de algún sector y son representativos, no vacilaremos en llevarlos como tales a la coordinadora local de tendencia.

El atraso del montaje de la tendencia en M. puede llevar a prismsos en cuanto a levantarlo, sin dar suficiente importancia a la base orgánica de la tendencia: los centros de trabajo o estudio. Ello llevaría a una tendencia propagandística de muy poca efectividad. El que el plan de lucha concreto que nos sirve para montar =

tendencia sea aceptada formalmente por algunos luchadores no nos llevaría a aceptarlos como tendencia. Este error que se ha venido aceptando durante el invierno y la primavera en Torrejón nos ha llevado a caracterizar como tendencia a toda una serie de luchadores que en las reuniones se mostraban de acuerdo con nuestra propuesta, pero que luego en su centro de trabajo no daban un paso en su materialización, por falta de compromiso en las reuniones respecto a la concreción del plan de cada fábrica.

f) Hacia la lucha general: relaciones intersectoriales.

En un frente como M, en el que siempre han dominado el sectorialismo más estrecho, es necesario estudiar las posibles relaciones o establecer entre los sectores, de como unir los distintos brotes de lucha que se dan en un momento dado, ya sean por la misma causa, ya sean por causas distintas. Esto es especialmente necesario en el momento en que una tendencia estructurada localmente corre el peligro de convertirse en la necesaria mediación intersectorial, olvidando uno de sus objetivos centrales la construcción de organismos unitarios a todos los sectores.

La tendencia ha de ser el instrumento para impulsar el plan de lucha, lo cual supone que ha de impulsarlo a través de los organismos unitarios, a la vez que trata de aglutinar en ellos a toda la vanguardia y estimular su coordinación. Por ello, evitando hacer aparecer como organismos unitarios lo que no es más que nuestra tendencia, a no ser que ésta tenga una gran representatividad política en el centro en cuestión, se trataría de tomar la iniciativa en el impulso de acciones a través de estos organismos como forma de evitar su descrédito y restar su validez a toda la vanguardia.

a) A partir de toda lucha importante, fundamentalmente a partir de la lucha obrera o de una agresión importante de la Dictadura (por ejem. pena de muerte), en todos los sectores se plantearía nuestra alternativa práctica y se trataría de que fuera discutida por el coordinador de la zona o el centro, recogiendo a todos los comités dispuestos a materializarlo y convocando desde ellos por escrito a los del resto del ramo o sector. A continuación desde el nivel más alto posible de coordinación de la estructura tradicional de organismos unitarios del ramo o sector que haya aceptado la propuesta se convocaría al resto de los sectores a coordinarse, marcando la necesidad de que sea CC00 el eje de reagrupamiento. De ahí la importancia de que la convocatoria surja de CC00, y el interés de tener algún centro, zona o sector desde el que poder hacerlo.

b) Esta coordinación no tendría como objeto la realización de todo un plan de lucha sino la de una acción o jornada que lo potencie. Con nuestras intervenciones lo introduciríamos constantemente dentro del contexto del plan de lucha, con el que intentaríamos vertebrar el conjunto del reagrupamiento conseguido, transformándose en tendencia. En la coordinación, junto a nuestra propuesta se discutirán las mediaciones para materializarlo y la primera de ellas sería llamar al conjunto de los organismos unitarios, empleando a sus estructuras dirigidas a hacerlo.

c) La tendencia clasista y la orga. apoyarían las decisiones adoptadas por el coordinador, criticando fraternalmente sus insuficiencias y llamarían al resto de las organizaciones a apoyar los acuerdos.

d) A través del impulso de la movilización se impulsaría la reunión de asambleas de centro o conjuntas y la elección en ellas de un comité revocable que llamase al resto de los luchadores o seguir la misma dinámica y dotarse de otros comités elegidos con los que poder coordinar se; criticase remitiéndose exclusivamente a la práctica política, las posturas contrarias; llamase a todos los organismos unitarios de todos los sectores a unificarse en torno a CC00 y en el camino hacia ello se coordinase con la coordinadora de organismos unitarios conseguida.

e) Esta coordinadora sacaría manifiestos, agitaría e impulsaría activamente la solidaridad con el centro en lucha, o simplemente el combate ante una agresión de la Dictadura, agitando mediante mítines y carteles y realizando acciones de solidaridad como manifestaciones enca-

dradas y a ser posible una dinámica de lucha directa de masas asamblear, desalojes, piquetes de extensión, manifestación.

Desde hoy, nuestra incidencia y capacidad de movilización a través de CEM o CDC, y las posibilidades que podemos tener en Z. norte de construcción o en Telefónica hace que este dinámica, a la vez que instrumento decisivo para la propia consolidación de estos organismos, pueda materializarse en grado suficiente como para enfrentar una alternativa práctica, aunque no podamos hacer más que un simple encuadrado, a la política de tradición de los operarios y a los manejos de LCR-ETA VI. Para ello es muy importante que todos los propuestas de cada comité, cada coordinador, salgan por escrito y que de ellas y de las asambleas se traten de sacar manifiestos planteados, aunque no sea más, una dinámica de movilización de lucha directa y la necesidad de la extensión y la coordinación.

Y si esto es nuestro línea de intervención ante luchas que exijan una acción generalizada, como una de las constantes de nuestra intervención ha de estar el tender el máximo de lazos desde cada sector. Esto es especialmente importante con respecto a la juventud, medio en el que nuestra influencia puede ser grande a medio plazo con una orientación correcta, y que recorre o se relaciona estrechamente con todos los sectores.

a) En primer lugar avanzar en la unificación de toda la juventud como tal, especialmente la escolarizada y la de barrios, mediante un plan de lucha juvenil que plantee objetivos y formas de coordinación, y la introducción una serie de ejes a los que ya hemos hecho referencia.

b) Coordinar los CEM, comités de EFP, de juventud de barrios, o de universalidad (en el caso de San Blas o Alcalá) de una zona con toda fábrica que empiece a luchar en la misma, sacando la lucha fuera del marco de la fábrica, favoreciendo la extensión y la acción directa y ayudando a consolidar las CC.00. de la zona. No obstante lo ideal sería coordinarse con la fábrica en lucha a través de la coordinadora de CC.00. de la zona. En la medida en que la estructura de CC.00. estuviera algo consolidada, como es el caso de MAL, esta coordinación ayudaría a radicalizar la lucha, materializar nuestras propuestas y profundizar nuestra influencia.

c) impulsar desde la juventud la participación en la lucha, tanto en la del barrio como la que rebasa su marco, de la asociación de vecinos o los movimientos de mujeres. Para ello la juventud debería trazar su propio plan de acción en el barrio, ver los correspondientes a vecinos y mujer y como facilitar su recogida por estos medios, presionando fundamentalmente con su propia movilización.

d) A partir de la juventud universitaria vincularse a los profesionales. La coordinación con los PNV en lucha, en la perspectiva de la coordinación con CC.00. ha sido siempre una de nuestras propuestas. Pero habría que plantear ir más allá. El desempleo, la repercusión de la crisis social y económica obliga a la movilización de los capas profesionales, o la vez que hace más problemático la salida de cualquier carrera. Los recientes boicots o las oposiciones de Filosofía y Letras, con una muestra palpable del descontento masivo de estas capas y de como sus problemas cada vez se introducen más en las carreras. Así las relaciones que se establecen entre Medicina y la lucha de los sanitarios, Filosofía y Ciencias y la de los enseñantes, Ciencias de la Educación y Políticas y la ausencia de salidas profesionales... ha de ser posible impulsar a partir de una cierta influencia en algunas facultades o ET5, la osación de los problemas profesionales, la solidaridad con su lucha y la coordinación con la cape en cuestión, aportando toda la experiencia organizativa y de lucha de la juventud universitaria.

También, preparando estallidos zonales, habría que crear los cauces para la coordinación de los sanitarios o enseñantes de cada zona con sus barrios y fábricas.

g) Mediaciones y tareas internas.

Pero al abordar las tareas que los anteriores exigen del aparato del p., antes que nada, nos hemos de plantear la necesidad de incluirlas dentro de un proceso de revitalización de la orga., construyéndola como un auténtico sujeto colectivo. Pero este proceso no puede restringirse a Madrid.

En el texto que presentamos el 18 de Junio y del que hemos recogido amplios fragmentos en el apartado "Nuestra situación", decíamos al final: "A lo largo del texto hemos venido omitiendo un dato que es fundamental, pero muy poco conocido como para ser situado en su justo medida. Nos referimos a la relación de la situación en Ceylón con el resto de la org. y a la responsabilidad de la dirección central en la situación del frente de lucha. Pensamos que esta responsabilidad es total respecto a unos métodos que no son de ahora, y respecto a una dirección local constituida por ella. Este es un punto que necesariamente amplía desarrollo y que serviría para analizar la situación de la org. a escala total, y lo que ha significado la Rectificación. Carecemos de datos suficientes para este desarrollo". Ahora podríamos decir que tenemos datos si no completos, por lo menos si suficientes. Desde hace más de tres meses es el BP el que lleva directamente Madrid o través de un núcleo de dirección. Y ha sido en estos tres meses cuando se han desencadenado los elementos de crisis acumulados durante tres años, acabando con la dirección y los cuadros alimentados por la dirección central durante el último año y medio.

El intento último de consolidar el frente de lucha mediante la discusión de los ejes de la Rectificación, al margen de la experiencia real de la org., rechazando todo intento de balance de las actuaciones pasadas han sostenido el mismo tutelaje paternalista sobre la org. que la ha imposibilitado alcanzar su mayoría de edad.

En un texto que presentaremos a muy corto plazo, como texto de apoyo de esta TP y papel a ser conocida y discutido en todos los frentes de lucha, tratamos de desarrollar el análisis que el 18 de Junio presentamos sobre Ceylón, planteándolo a nivel de dirección central e intentando situar las especificidades de Ceylón dentro de la org. En él vemos que si "encrucijado" supone la asunción teórica del único tipo de relaciones con la clase sobre el que es posible construir un P.C., esto no se materializó en unas relaciones partido-dirección que permitieran construir un sujeto colectivo. La org. apenas con seguiría ser la mediación entre la teoría y la práctica que la lucha de clases española requería, con lo que ambas instancias apenas conseguían fusionarse. Tratamos de analizar unos métodos de elaboración que sancionan la división del trabajo dentro del P. Este no participa como sujeto colectivo de la lucha de clases sino que lo hace a través de una dirección constituida en gabinete de análisis. Esto queda aún más claro en la participación de la L. en la vida de la IV. La org. queda limitada a la base de apoyo de las propuestas y la actuación del BP, sin participar para nada de la actividad de la Internacional

Analizamos el retraso de la Mixta, la falta de funcionamiento de los cauces normales mediante los que un P. leninista controla su dirección, en definitiva la privación de su capacidad de autogobierno. Y los repercusiones de todo ello en la conformación del P. A través del análisis se perfila responsabilidad de los métodos de dirección del BP y del CC en una situación como la que antes veíamos en Madrid. Como la pasividad de los mils., cegamiento de los cauces de debate democrático, el funcionamiento individualista... es producto de unos métodos de dirección que instauran la división del trabajo dentro del P. y dificultan el autogobierno de la org. en base a una sistemática falta de confianza en la capacidad de iniciativa de la base del P.

Analizamos el proceso de Rectificación como alternativa, y aunque consideramos sus indudables avances, consideramos que carece de la misma falta de encarnadura organizativa que es habitual en los textos y las actuaciones del BP, nuestra versión de la rectificación del pasado verano, "lo rectificaba todo" como respondió un miembro del BP a la pregunta efectuada en un estage, de qué era lo que se rectificaba. Para nosotros esta respuesta es la mejor forma de decir que se rectificó mucho. Para hacerlo sería necesario: a) decir que supone la rectificación del verano pasado y porque su éxito no fue el esperado b) decir que se rectificó en concreto c) impulsar auténticas TP o circulares que vayan potenciando la asimilación por parte de la org. del espíritu de la rectificación.

Con su rectificación o cuestiones, el BP ha sido incapaz de asegurar el normal funcionamiento de frente de lucha; la reunión de sus órganos, la respuesta que requiere el movimiento, mantener la unidad organizativa... Su acción siempre ha sido tratar de cortar los efectos sin remitirse a los cauces.

En el papel que preparamos analizamos detalladamente los tres meses de dirección del BP. No se trata de críticas puntuales sino de datos y actuaciones que remiten a un mismo funcionamiento que imposibilita sumergirse en

la clase y que elimina a la realidad de todo debate, obstruyéndose al centralismo democrático y reduciendo con ello a la base a una especie de vaso amorfoso, o ser adoctrinado y este funcionamiento va más allá de una dirección local constituida en fracción, a lo que se trata ahora de hacer jugar el papel de chivo expiatorio. Pensamos que la L. se encuentra en un estancamiento relativo, desde, prácticamente el II Congreso. Sus avances teóricos no han cuajado en org.

Su política apenas ha conseguido dar origen a un cuerpo político auténtico que lo hiciera rebasar decididamente el ideologismo. Y su propaganda es un buen ejemplo de ello. Pensamos que esto no es a consecuencia de su falta de meditaciones teóricas, sino de su incapacidad colectiva para materializarla. Pensamos que esta situación segrega peligrosas degeneraciones organizativas que pueden afectar gravemente al legado político de la organización, como ha sido el caso de Madrid. Que en la situación de este frente de lucha no es algo ajeno a lo del resto del P., sino que por las condiciones concretas del frente, es el punto en el que antes se han concretado unos procesos de crisis, producto de unos métodos de dirección.

Pero también estimamos que lo político de IU supone un elemento dinámico en constante contradicción con el funcionamiento existente, que en algunos frentes de lucha está ayudando a superarlo decisivamente y a superar igualmente el estancamiento de la org. en una base juvenil, vinculándose de manera importante con el movimiento obrero.

Ayudar al desarrollo de nuestro político, ayudar a superar vicios y errores organizativos significa el vivificar el centralismo democrático y estimular el autogobierno de la org.

Es un hecho que los avances de cada frente apenas se vierten en el resto. La falta de directrices, TP, bol. internos centrales, determinan un funcionamiento federalista que aísla a cada frente dentro de sí mismo no permitiéndole relacionarse con otros frentes sino a través del BP. Así desprovistos de la amplitud de perspectivas de un funcionamiento colectivo a nivel estatal, que tenga en cuenta las tareas internacionales encerrando a cada frente dentro de sí mismo, nuestro práctica se resiente ante la necesidad de dar una respuesta a escala de estado, como imponen las penas de muerte que la Dictadura se propone ejecutar. La inexistencia del C.C. como equipo de trabajo determina que la gran mayoría de sus tareas sean cumplidas por el BP y la permanencia del mismo tipo de funcionamiento y elaboración personalista que ha caracterizado la historia de nuestro P. Desconfiamos de la actual dirección, pero no desconfiamos de la capacidad de sus miembros, por lo menos no tenemos motivos concretos para desconfiar de los que no son de Madrid. Pensamos que cualquier dirección tendría que incluirlos, pero sobre la base de una discusión y sobre un engagement de los cauces de participación de la organización que los asegure como miembros de un equipo solidamente ligado a la organización y por lo tanto al movimiento. Por ello exigimos al CC la convocatoria de un congreso con un plazo fijo que no exceda de dos meses, en el que sobre el balance de la actuación de la organización, de la rectificación de la participación de la L. en la actividad de la IV y la discusión de la TP de período, se elija una dirección que pueda impulsar el normal funcionamiento de la org. y el desarrollo de los debates que lo actual no ha podido desarrollar, sobre todo el internacional y el de juventud.

Avanzando hacia el congreso, sobre una discusión a partir de la rica experiencia de la org. en los últimos meses y de los proyectos de TP que haya, elegir democráticamente en Madrid, a partir de asambleas sectoriales, una dirección que goce de la confianza del frente y pueda:

- asegurar los debates pendientes. Destacaríamos el internacional y no solo en cuanto a la discusión de los análisis que la IV hace de los procesos reales, y de la situación de la org. internacional, sino también en lo referente a la discusión de los propios acontecimientos según se van desarrollando. Un BN ágil y efectivo tendría que recoger los acontecimientos más decisivos de la lucha de clases (Portugal, Argentino, Sahara, Europa Occidental...) y situar constantemente a la org. en una auténtica dinámica internacionalista. Solo este debate cotidiano podrá hacer que el análisis de los procesos existentes en la IV y la situación de esta se engorice realmente con la vida de la org. El internacionalismo de nuestro org. es hoy por hoy puramente teórico. Este ejemplo puede servir la TP del comité de Madrid CEDOC

- programar charlas a la vanguardia obrera sobretodo a cerco del análisis de la crisis de la Dictadura, M.G. y perspectivas y sobre la tendencia. En momentos concretos charlas sobre problemas internacionales muy concretos. Igualmente un auténtico plan de formación para las masas, y una relación correcta con los primeros, determinados por el convencimiento político y no por la obligación disciplinaria.
- tareas de reclutamiento.
- asegurar el contacto de nuestros presos de forma que estos continúen participando de la actividad de la org. y esta de sus experiencias.
- circulares sobre nuestros adversarios políticos.
- teniendo presente lo dicho en el apartado "Nuestra situación" respecto al tipo de mil. una circular estudiando las cuestiones de seguridad en concreto.

- por último, pero no por que sea menos importante, la creación de una infraestructura efectiva. Los últimos acontecimientos han demostrado prácticamente lo que siempre habíamos repetido: la relación entre galero, en el conjunto de lo infre y lo org. Actualmente montar galero y crear lo inf. necesaria solo va a ser posible dentro de un proceso de consolidación política y organizativa que solo puede venir de nuestra inserción en la lucha de clases.

Entregado al B.P., a 25 de septiembre

Entregado al B.P., a 25 de septiembre de 1975.

Firmado Fde. y Row.

Texto base de la T-1 (c)

1 ACERCA DE LOS ANALISIS OBJETIVISTAS DEL MOVIMIENTO.

Tras el quinto cambio de dirección en diez meses, y después de casi seis meses de dirección del frente por parte del BP encontramos una continuidad a los largo de todo nuestro último proceso mediante la que nuestra inactividad se va viendo teorizada por una desconfianza producto de la incomprensión, en nuestra actividad práctica, de las contradicciones existentes entre la clase y sus direcciones y que remite a unas relaciones prácticas con la clase y en el fondo a unas relaciones entre base y dirección en el seno del P., que hacen peligrar muy seriamente la construcción del P. de masas que necesita el proletariado español.

Nuestra absoluta pasividad en el sector de la juventud escolarizada a pesar de combates como el que ha mantenido la U. Politécnica, la ausencia de cualquier tipo de planteamientos y de actividad frente a los paros y manifestaciones de más de 20.000 obreros en protesta por los muertos de Chrysler y nuestra incapacidad para plantear en un plan de lucha las necesidades que plantea la sucesión y nuestra alternativa ante las convocatorias generales que están realizando, se aspera en un análisis que separe radicalmente la crisis política de la burguesía de sus efectos sobre el movimiento. Así a la vez que se dice que consigamos como el G. de los trabajadores o la A.C. se oponen a la orden del día, se afirma que la recomposición del movimiento sigue siendo muy lenta, las jornadas de lucha se sitúan al final de un alcance muy poco precisado y, empleados a definir se sobre la postura ante eventuales convocatorias de lucha general por parte de las direcciones hegemónicas, los miembros de la dirección afirman que el P. se opondría a ellas repitiendo así la postura mantenida ante la jornada del pasado 4 de junio, postura a la que entonces se opusieron vivamente el grueso de los ods. actualmente en la dirección.

Para comprender esta continuidad de planteamientos, a la que nos referimos y la casi paralización a la que ha llevado al P. es necesario analizar y desentrañar la que ha supuesto la actividad partidaria de los últimos meses y los factores en que se apoya.

Como punto de partida pedimos al CL de Ceylán un dossier de todo lo publicado ante los 5 asesinatos cometidos por la Dictadura en Octubre. En torno al plan de acción necesario: Circulares internas preparando al P. para su materialización y plan de propaganda y agitación planteando el significado de las penas de muerte, las luchas de Euzkadi, la movilización internacional, la trai-

ción del ICE y especialmente las propuestas concretas dadas al movimiento: vías de generalización a partir de cada sector y de los obstáculos presentes en ellas.

Lo pedimos porque es ante una lucha de este calibre cuando se muestra sin tapujos la capacidad de una organización revolucionaria para hacer frente a las necesidades que le plantea la lucha de clases. Y a partir de las respuestas dadas la vitalidad de la organización para apropiarse de las experiencias positivas y transformar las negativas en avances mediante su comprensión, determina su realidad como sujeto colectivo vivo.

Estamos seguros de que los resultados del balance de nuestra actividad durante estas luchas va a ser desalentador. Difícilmente va a poder mostrar de otra cosa que lo propuesto o lo hecho desde el metal zona sur. El balance será a tono con el sentimiento de frustración que nos iba envagando mientras veíamos que la Dictadura preparaba y ejecutaba sus penas de muerte y nosotros nos aislábamos de la lucha, negándonos hasta el último momento, cuando la presión del movimiento nos obligó a ello, a apoyar una convocatoria a jornada de lucha, automarginándonos de las discusiones en las que se discutía tal posibilidad, e simplemente la realización de cualquier actividad

A.- JUSTIFICACION DE LA INACTIVIDAD A TRAVES DE LOS ANALISIS DEL MOVIMIENTO.

Tras el cambio de la dirección que protagonizó la aventura del 4 de mayo y el sectarismo impetuoso del 4 de junio (ver texto entregado el 18 de junio), los miembros de la dirección, que entonces en minoría se oponían a estas posturas, a donde ahora ante la lucha contra las penas de muerte una actividad similar en lo que tiene de cobardía ante el mov. de negativa de tensar al P. e introducirlo en la lucha de clases, de confrontarlo con sus obligaciones y sacarlo del invierno en que se padre.

Justificando nuestra negativa a impulsar una jornada de lucha, quedándonos en un propagandismo abstracto, resperece un análisis del movimiento que le considera como algo estático a ser estudiado según el método sociologista burgués y no como algo dinámico cuyo análisis es inseparable de nuestra participación y nuestra actuación en él.

Para el pucleo de la dirección y subsecuentemente para el BP que le dirige directamente, los obstáculos que se oponían a que el movimiento comprendiera una acción independiente eran de tal

magnitud que toda presión hacia la generalización se habría de convertir inevitablemente en una jornada de acción ciudadana que reforzara las odas de unen a la clase con la CEM y la pusieran a los pies de los obispos. Por lo tanto era incorrecto apoyar la convocatoria a una jornada de lucha y se llamaba a la movilización general.

CONTRADICCIONES DE LA JORNADA DE ACCION CIUDADANA.

Solo cuando la inminencia de los asesinatos y la presión del movimiento nos forzaron a ello, apoyamos la convocatoria de una jornada de lucha. La falta de preparación política y organizativa hizo que solo pudiéramos apoyar propagandísticamente. La poca entidad que ha tenido en el frente han reafirmado al CL en sus planteamientos iniciales sobre los obstáculos, otra forma de explicar lo que los maoístas entienden por "no hay condiciones". Aunque esto no quita para que de cara al movimiento se señale la culpabilidad del PCE, PT... al margen de la postura adoptada por la Liga e incluso contradiciéndola: "Tampoco ha faltado la combatividad en el resto del estado, como lo señalan los paros en Cornellá, las movilizaciones de Asturias, las asambleas y paros en Standard en Madrid... Pero esta combatividad se ha estrechado con la negativa del PCE, PT y todas las direcciones que se sientan en la Junta Democrática y Convergencia con capiteos burgueses, para preparar y generalizar las movilizaciones de Euzkadi al resto del estado con los métodos que los obreros y el pueblo vasco protagonizaban. Así, estos partidos se han negado a convocar y preparar una jornada de lucha a escala de estado que habría supuesto un gigantesco paso adelante del movimiento y habría detenido el brazo asesino de la dictadura" (13 octubre Oct Universitario). (no conocemos otro balance local de cara al movimiento).

Pero esta falta de lucha es bastante contradictoria como lo fué el propio día 4. La jornada de lucha a realizar en él supuso un vuelco total del PCE y un vuelco a través de métodos legalistas. Si el movimiento no dio más de sí, fue por la imposibilidad actual de conseguir acciones masivas por tales métodos. Solo la lucha directa es capaz de arrastrar a una fábrica tras otra, sumar sus fuerzas y acrecentar constantemente el caudal de combatividad. Aislada dentro de cada centro y de forma pacífica la lucha no puede ser general. El día 4 dio de sí todo lo que podían dar los métodos de la Junta Democrática y no supuso un éxito para el PCE al dejarle muy al descubierto ante una base a la que había prometido la mayor acción de la postguerra, después de retrasar durante todo un año la convocatoria de una jornada de lucha, y ante una burguesía que vio como los resultados no coincidían con los esfuerzos. Sin embargo ya el propio día 4 provocó importantes desbordes, a la vez que espoleaba luchas como la que se desarrollaría en el textil.

El 4 de junio mostró la dificultad de las jornadas de acción ciudadana para materializarse a partir de unos métodos legalistas y las posibilidades que brindaba la lucha directa. Para los odas, del núcleo de dirección toda jornada de lucha corría el peligro de convertirse en una jornada de acción ciudadana. Pero por lo que se ve (el PCE no impulsó ni la más pequeña acción ciudadana) la confianza que tiene la dirección del PCE en que las masas sigan su política es menor que la que tienen los odas.

B.- SIGNIFICADO DEL AVANCE HACIA JORNADAS DE LUCHA.

El 18 de junio decíamos, en contraposición a la postura de la mayoría del CL, y entonces criticada por la minoría, después en la dirección: "Los trotskistas nunca nos oponemos a una lucha, damos e impulsamos en la medida de nuestras fuerzas, la articulación de tareas necesarias para su realización y denunciarnos a los que no trabajan en este sentido. Igualmente a una lucha general no oponemos luchas parciales, ni dinámicas de ramo, sino

que partiendo de las luchas en curso y de las dinámicas existentes, concretamos el avance hacia la PG marcando ritmos y responsabilidades. En el periodo de la PG una jornada de lucha es siempre objetivamente necesaria. El día 4 esta necesidad objetiva se concretaba en la defensa del pueblo vasco y la preparación del boicot a las elecciones, y debíamos luchar por mostrar a la clase no solo la necesidad sino también la posibilidad de todas las organizaciones que reclaman pertenecer a ella la impulsaban efectivamente". Y a continuación decíamos el plan de lucha que desde el sector obrero habíamos estado defendiendo ante la jornada del día 4.

Para nosotros "Avanzar hacia una jornada de lucha no supone hacer abstracción de los obstáculos que se oponen a ella sino de ver como y donde se han de vencer, supone trazar un plan de movilización, ver las responsabilidades de su puesta en práctica e impulsar la máxima generalización posible, uniendo los distintos brotes de lucha y transformándolos en una acusación a las direcciones que han imposibilitado que estos brotes se extendieran. Por ello ante las condenas a muerte sobre Garmendía y Otaegui, estábamos por una jornada de lucha que les salvara la vida, respondiendo a la ofensiva represiva que la dictadura se apresta a llevar, respaldada por nuevos decretos, estábamos por decir a partir de donde y como debía ir la movilización y quien tenía las responsabilidades de su impulso. Para nosotros, hablar de movilización general, como hacía el núcleo de dirección y por lo tanto el BP, era dejar la movilización a su pura espontaneidad (...) y esta es la perspectiva en la que se sitúan todas nuestras formas de organización y de lucha: Autogobierno de las masas a través de asambleas, desalojos, asambleas conjuntas, manifestaciones centrales, tratando de construir un Comité Central de Huelga mediante los comités elegidos en las asambleas y las CCOO o los organismos unitarios de los centros en que no se hayan elegido. Todas nuestras propuestas de autoorganización de las masas y la lucha directa son precisamente el motor de la... una jornada de lucha no es mas que la concreción de esta "lucha general". (TP entregada el 25 de septiembre

Tras la ejecución de las penas de muerte nuestros panfletos hablan de traición del PCE, del aislamiento de Euzkadi... pero nuestra ausencia de centralización política y nuestra pasividad hacen que los análisis que deberían ser consecuencia y apoyo de la acción, se queden en simples comentarios de la lucha de clases, que sirven para la autoafirmación de una organización que contempla como todas sus premisas se cumplen: la crisis de la dictadura cada vez mas aguda, las traiciones del PCE mas evidentes y la crisis del centrismo mas firme...

El objetivismo en los análisis del movimiento "que nos incapacita para fijarnos unas tareas y unos objetivos acordes con nuestra situación organizativa" (TF) encuentra una inquietante continuidad en nuestra localidad a través de todo tipo de direcciones, por muy enfrentadas entre sí que estuvieran en un principio.

C.- IMPLICACIONES DE LA CONFUSION ENTRE LA CLASE Y SUS DIRECCIONES.

Ante la actividad de la dirección que se había hecho en febrero con el control del CL, la entonces minoría en el órgano escribía: "los odas buedan en afirmaciones generales sobre el movimiento de masas y los procesos que se dan en su seno, mostrando una incapacidad manifiesta para las tendencias generales del movimiento: la radicalización, desborde, aparición de nuevas franjas de vanguardia, reconstrucción de CCOO, crisis del centrismo y PCE... SIN DEFINIR RITMOS CONCRETOS, PASOS, MEDIACIONES, CON LAS QUE INTERVENIR Y FAVORECER ESTOS PROCESOS EN EL MOVIMIENTO DE MASAS. No se plantea la problemática de los obstáculos a su perar en cada momento en concreto, y viendo toda su complejidad los distintos niveles de conciencia que afloran en el movimiento".

Nosotros tratábamos, en el texto del 18 de junio, de analizar las últimas posturas adoptadas (1 de Mayo, 4 de Junio) ver porqué habían sido posibles y habían sido aceptadas por el grueso de la org. y presentar nuestras alternativas. Veíamos como ante la postura defendida el 4 de Junio "nos enfrentamos con una visión sociologista de la lucha de clases, un análisis que no es común de las contradicciones entre el movimiento y sus direcciones, en definitiva, un análisis objetivista se combina con una visión subjetivista de las relaciones entre el propio P. y el movimiento. De aquí el aparatismo, el sobrevalorar la actividad autónoma del P. mediante acciones o campañas (4 de Mayo). A continuación decíamos en la última parte del texto "hemos hablado, al explicar las posturas tomadas por el CL en los últimos tiempos de aparatismos espontaneísmos, y confusión entre clase y dirección. También hemos dicho que no se trataba de buscar una coherencia política firme (a la que oponer otra coherencia), sino el mecanismo de los bandazos que hemos sufrido. Pero tenemos que saber que el motor de estos bandazos ha sido el defencismo, revestido siempre de un optimismo pueril, que trata de difuminar nuestras impotencias, y ayuda a teorizar la ayuda a sumergirnos en el movimiento, para que no se revelen nuestras limitaciones para ello".

Detengámonos en la postura sostenida ante la jornada de lucha del día 4 de Junio y analicémosla sus desarrollos posteriores y su relación con las últimas medidas adoptadas por un CL remozado, bajo la supervisión directa del BP, y en parte sustituido por él, ya que sus miembros (los del BP) acuden a todos los comités.

El 26 de Mayo el CL escribía respecto a la convocatoria de jornada de lucha para el día 4 de Junio: "Esta jornada de acción democrática todavía no demasiado concretada, va a apoyarse en el fortalecimiento de los organismos de colaboración de clases, en empujar a la clase obrera a las elecciones y al sindicato y en desviar la combatividad hacia los pies de los obispos y perchalidón de las burguesas. Este es otro aspecto que debemos destacar: las J. de A.D., por sus objetivos (apoyo a org. burguesas tipo J. D., apoyo a los puntos de ésta, fortalecimiento del sindicato a través de las elecciones...) por sus métodos de lucha" (de conciliación interclasista, de supeditación a los cauces dictatoriales...) y por las medidas de despiste y claramente desmovilizadoras que amenazan tomar (obreritos en casa y a los barrios, intento de sacar una huelga de transportes!!!) la negativa misma de cualquier tipo de centralización".

En nuestro texto del 18 de Junio recogíamos este fragmento y añadíamos: "Para brújula, las contradicciones entre base y dirección, entre la pol. colaboracionista y el mov. parecen no materializarse en la práctica de una lucha de clases tan radicalizada como la española. Para sus componentes la J.D. va a conseguir imponer sus objetivos, "métodos de lucha", poner a la clase a los pies de obispos y burguesas...".

A los 150.000 trabajadores en huelga, a los más de 300 despedidos y a las enormes posibilidades que se manifestaron el día 4, el Comité Estudiantil había respondido pocos días antes titulando su panfleto: "LOS TROTSKYSTAS CONTRA LAS ESTAFAS DEMOCRÁTICAS AL MOVIMIENTO". Desarrollando los planteamientos de brújula, el panfleto comienza su último párrafo: "Enlanchamos a toda la vanguardia obrera y juvenil a redoblar esfuerzos para impedir la pasividad del movimiento el día 4. Solo así será posible avanzar hacia una auténtica jornada de lucha por las reivindicaciones, y con los métodos que el m. necesita! Una llamada más clara al boicot de la jornada es imposible".

Al destacar la incomprensión de las contradicciones entre base y dirección y el planteamiento abstracto de avanzar hacia una "auténtica jornada de lucha" sin plantear cómo utilizar la conflictividad existente e incluso despreciándola (4 de Junio, 20 de febrero).

En Julio el nuevo núcleo de dirección, en que bajo la dirección personal del BP coexistían miembros de las antiguas mayoría y minoría, hacía suyo la mayor parte del análisis que el CL había he-

cho el 4 de Junio ante la jornada de lucha. Para el núcleo "el día 4, como el PCE había previsto" la acción discurre dentro de los marcos que ayudan a preparar la participación masiva a las elecciones reforzando los lazos que atan a las masas a los cauces de régimen y a los organismos de colaboración con la burguesía" (TP del Comité de Madrid, 15 de Julio 1975).

Pero despreciaba las enseñanzas con que este tímido intento de generalización en Madrid había profuso a la confianza de la clase en los llamados "candidatos obreros". Las experiencias que en su primer intento de generalización había permitido al proletariado madrileño se silenciaban.

Y ello mostraba, antes que nada, nuestra incapacidad para sacarlas, dada la ausencia de una actividad militante sobre el movimiento.

Solo la comprensión de estas experiencias (militantes del PCE diciendo en coordinaciones sonales del metal que había que preparar nuevas jornadas, pero jornadas auténticas, con métodos diferentes, y no como la que había habido), de la complejidad del movimiento de la clase, hubiera permitido una intervención válida, no propagandística ante elecciones sindicales, y un análisis de su significación.

Carácter del voto de la clase a la CNS.

Por el contrario, continuando la unilateralidad de su análisis, el núcleo no veía el carácter contradictorio de voto masivo a los candidatos obreros.

Este indicaba un grado de cohesión y unidad de la clase, que, junto a las innumerables experiencias de lucha directa de a todo lo largo del Estado, ponía las bases para un posterior enfrentamiento a los actuales depositarios de su confianza: "Es un voto de lucha que la clase da a sus "representantes" obreros y prepara los levantamientos a los que se va y se verá abocada" (TP).

Y si en un principio, como aseguraba la TP local, el proceso de recomposición del mov. habría de ser más lento, se abrían las puertas a los posteriores estallidos arastrarían dimisiones masivas y la posibilidad de la ruptura de grandes franjas de vanguardia con la política colaboracionista.

Pero naturalmente este proceso previsible no sería ajeno a la constante labor de impulso de la lucha y denuncia por parte de un núcleo revolucionario.

En nuestra TP entregada en septiembre ya criticábamos estas concepciones. Para que el CC y el CL viera la complejidad del voto a la CNS fueron necesarias las dimisiones masivas que acompañaron a las huelgas generales de Euzkadi en septiembre-octubre.

D.- SIGNIFICADO DE LAS DIFERENCIAS.

Aquí nos enfrentamos ya con el aspecto concreto de las diferencias. Para nosotros tiene muy poca importancia saber si las elecciones han tenido tal o cual efecto, si ello no va a iluminar nuestra actuación. No nos importa saber simplemente si el movimiento, en un momento dado se recomponen o no. Esto es un dato que se transforma en un análisis político sólo a condición de saber por dónde pasa la recomposición, qué formas adopta y cuál ha de ser nuestra actuación para potenciarla.

Por ello al llegar a la discusión sobre la actuación del mov. desarrollado ante la necesidad de impulsar un mov. de lucha contra las penas de muerte que preparaba la Dictadura, lo importante no era el propio análisis del mov. sino la práctica que se trataba de teorizar mediante él.

Apoyados sobre un análisis de la participación en la CNS como obstáculo, pero sin comprender su complejidad y las posibilidades que brindaba a un núcleo revolucionario para desmenuzarse a medio plazo la política participacionista ante

importantes franjas de luchadores, el P. no ha hecho ningún planteamiento de como batir prácticamente estos obstáculos, a partir de los inevitables brotes de lucha que las condiciones objetivas iban a provocar.

Ello hubiera supuesto considerar la relación-partido-clase como dinámica y preparar al P. para activarla a través del análisis de como, en concreto, modificarla correlación de fuerzas existente. Ello hubiera supuesto hacer planteamientos concretos de como avanzar hacia una jornada de lucha y como a través de ello ampliar y forzar a las direcciones hegemónicas. Las llamadas a movilizaciones generales no hicieron sino mostrar su incapacidad para ello.

Realidad de los procesos en el seno del movimiento y de nuestra marginación respecto a él.

En nuestra TP del 25 de septiembre decíamos:

"Aunque los actuales marcos represivos puedan suponer un retroceso o un estancamiento relativo del mov. en su conjunto, sobre todo a través de las penas de muerte cumplidas, se van a producir una serie de procesos moleculares de radicalización que junto a los ataques a las condiciones laborales, de vida de las masas, producirán agudos procesos de radicalización, la evidencia de la inutilidad de los cauces legales, y la aparición de una poderosa franja de luchadores de vanguardia que constituyan reagrupamientos espontáneos que pueden fortalecer CC.OO. o reformar corrientes izquierdistas antirrevisionistas. Para impedir las maniobras del PCE conduciendo a estas franjas a la impotencia, es necesario nuestra actividad centralizada enfrentada una línea de independencia de clase en los propios CC.OO. a través de una tendencia clasista, instrumento decisivo para la construcción del P."

Tras la ejecución de las penas de muerte afirmábamos que podíamos estar de acuerdo en que el mov. se encontraba en un estancamiento relativo, de que era necesario impulsar dinámicas de ramo y sectoriales, recogiendo las problemáticas específicas del sector. Podíamos estar de acuerdo en que lo más probable era que pasaran algunos meses antes de que estallaran grandes luchas generales. Pero también afirmábamos que esto no podía llevarnos a una actividad sindicalista mientras esperáramos las grandes luchas. Ser conscientes de los procesos que se daban en el seno del mov. suponía trabajar a partir de ellos y saber la crisis política y los ataques a las condiciones de vida y salariales de las masas podía provocar importantes luchas en el lugar y al tiempo más inesperado; suponía ver que la recomposición del mov. no iba a ser una re-composición lineal y que podía verse sorprendida por procesos de generalización que debíamos preparar desde ya. Se puede caracterizar el período y prever, pero no se pueden predecir las luchas concretas, hay que prepararlas constantemente a partir de una actividad que se amolda al nivel que tiene la lucha de clases en cada momento; de lo contrario nos cogerrán desprevenidos como han hecho tantas veces.

Los cdos. que se opusieron al CL del 4 de Mayo y 4 junio, y ahora están en la dirección, han olvidado lo que ellos decían acerca de los ritmos y procesos concretos, mediciones para favorecerlos... según hemos recogido en el párrafo anteriormente transcrito. Ante las movilizaciones de Euzkadi, la respuesta internacional y la agonía de la Dictadura, decir que el mov. estaba estanco de no significaba nada. Era necesario analizar los auténticos procesos que se dan en su seno, y para ello era necesario un P. comunista que participase en estos procesos. Un P. que utilice sus análisis para elaborar un cuerpo político, a la vez que intervenir en la lucha de clases. En Madrid encontramos, a través de los reajustes efectuados en los últimos meses, una continuidad de planteamientos tendente al mecanicismo objetivista en su análisis del mov. y la teorización de la inactividad, a una cada vez mayor marginación del movimiento.

Si tras los 5 asesinatos de la Dictadura ya se vislumbraba una separación entre el análisis de la situación del mov. y el de la crisis política, tras la muerte del Dictador esta separación

alcanza su plenitud. Analizar el mov. en un momento dado no supone meter un termómetro en él y ver su temperatura, sino que es un análisis político a efectuar a partir de: Últimas luchas y experiencias y potencial acumulado por las condiciones objetivas (agresiones, penas de muerte, congelación de salarios... profundización de la agonía de la Dictadura, y situación internacional -Sahara, Portugal...). El superior peso de un factor puede equilibrar la debilidad del otro. Así superficialmente veríamos que las luchas son escasas pero el caudal de experiencias acumuladas durante el último año y sobre todo la crisis que supone la muerte del dictador, hacen que la situación pueda explotar en cualquier momento. No en vano estamos en el período de la H.G.

Sin embargo para el CL, y también para el EP, por una parte transcurre la ruina de la Dictadura y por otra la situación del mov. que muy trabajosamente continua en lenta recomposición. Frente a datos tan evidentes como el incremento de CC.OO. o el número de asambleas, los cdos. se inmutan considerando como dentro de una dinámica puramente reivindicativa, y, por lo tanto poco indicativos de una recomposición de clase. La propaganda de las consignas centrales se desvincula progresivamente de la agitación cotidiana. Frente al clásico plan de lucha rollístico se tiende a establecer una creciente separación entre la propaganda del plan y la agitación a partir de cualquiera de sus ejes. El Programa de Transición empieza a disociarse.

Y mientras tanto los acontecimientos pasan frente al P. sin que este vertebre una intervención frente a ellos (Sahara, peligro de guerra civil en Portugal..., lucha en la U. politécnica...) o siquiera se entere (manifestación de 25.000 obreros tras los 3 muertos de Chrysler, manifestación de 5.000 personas, con participación de la Asamblea de Standard, frente a la cárcel, convocatorias de huelgas generales de metal y construcción para el día 11...)

Pero sin embargo los análisis que aparecen en EP son bastante correctos y Caylan está llevado directamente desde el EP. Explicar porque desde la eclosión marchante, Madrid se ha visto incapaz de tejer unas auténticas relaciones con la en adentrarse en un tipo de funcionamiento, en las relaciones existentes entre base-dirección. Porque lo grave no han sido los errores cometidos sino el hecho de que hayan sido cometidos, de que hayan sido aceptados por la mayoría de la org. y que el autodéfensismo imperante haya hecho imposible asumirlos como tales y convertirlos en avances de asunción política.

2 - LA ORGANIZACION QUE ES HOY LA LIGA

A pesar de las sucesivas rectificaciones, la Liga ha sido incapaz de superar su estado de estancamiento relativo, en el que ha permanecido desde diciembre del 72. Se podrá alegar que a lo largo de este tiempo se han realizado considerables avances políticos, pero estos avances no se corresponden con avances prácticos en su capacidad de dirección de la clase, ni por lo tanto con progresos organizativos, con lo que su validez práctica queda muy limitada. Sin embargo, durante este tiempo, la org. ha ido acumulando una serie de experiencias, a través de las cuales ha ido viviendo las insuficiencias o la eficacia de su política, experiencias que actualmente deberían constituir su memoria y el cemento que la homogeneizase y la permitiese fusionarse con sus principios. Dada la separación entre la teoría política y la org. que ha existido siempre, el objetivo central de toda rectificación, llamase así o no, sería establecer entre ellos una unidad dialéctica a través de la práctica cotidiana. Sin embargo

no nos parece que la actual rectificación proporcione los medios para ello; aunque se sostenga - que junto a la discusión de los conceptos de la - rectificación se precisa su puesta en práctica, traduciéndolos en términos de t-p, el planteamiento meramente teórico que hacen los boletines respectivos, planteamiento agravado por la forma en que el B.P. desarrolla la campaña, permaneciendo - el método habitual de asimilación política de la org. Es cierto que entre el debate en torno al - II congreso y el actual hay una cierta ventaja a favor de éste. No en vano se han dado los avances teóricos ni se han acumulado las experiencias a - que hacíamos referencia. Pero se continúa manteniendo un método pedagógico que resulta tremendamente insuficiente y por tanto erróneo. Primero - se politiza discutiendo los principios (II cong.) o los ejes de la rectificación (actual campaña), después se harán los balances concretos. El tutelaje paternalista del B.P. se ha traducido en un alargamiento sin fin del III cong. al encontrar - siempre que la org. no está lo suficientemente - preparada para su realización. Y si en dos años - la org. no ha conseguido politizarse, a pesar de las buenas intenciones de su dirección, es porque no existen dos fases en el conocimiento: el aprendizaje teórico y la puesta en práctica, y porque el partido sólo se puede politizar realizando sus tareas centrales, es decir, luchando colectivamente (gracias a la iniciativa de todos sus miembros) por conseguir la dirección de la clase.

A.- INCOMPRESION DEL PARTIDO COMO SUJETO COLECTIVO.

La tendencia "enrocijada" trataba de suponer una ruptura con el impresionismo, con los análisis sociologistas y una recuperación del marxismo como método de análisis histórico y de una orientación política. Se rechazaba una concepción del materialismo dialéctico entendido como una suma - de recetas, las más de las veces basadas en el impresionismo de turno o en intereses ajenos al proletariado, para recuperarlo como producto del movimiento histórico de la clase obrera definiendo al P. como resultado y motor del proceso de transformación del proletariado de clase en sí a clase para sí.

Pero ser consecuentes con esta última definición hasta el final suponía una asunción del leninismo como aplicación del método marxista a través del sujeto colectivo que es el P. "enrocijada" criticó las primeras concepciones leninistas que establecían que la conciencia obrera era algo exterior al propio movimiento de la clase. Pero estas - concepciones no sólo determinaban una relación entre el P. y la clase, sino también entre el P. y su dirección. Se establecía que la org. comunista tenía que introducir postulados revolucionarios dentro de una clase que espontáneamente no lo era, pero Lenin nunca específico en aquel momento como se apropiaba la org. de estos postulados. Así se comprende el temor de Trotsky a que toda la capacidad de decisión quedara concentrada en el CO y - posteriormente en un solo hombre. Si esto no sucedió y el P. Bolchevique se constituyó en un organismo colectivo, para explicarlo había que tener en cuenta, entre otros factores, la propia capacidad de Lenin y su fuerte implantación obrera en un país secudido por violentas conmociones.

Pero si "enrocijada" asume teóricamente el único tipo de relaciones con la clase sobre el - que podrá construir un P.C., esto no se materializa en unas relaciones partido-dirección que permitan construir un sujeto colectivo. Así, entre la clase y la práctica de unos principios políticos que buscan fusionarse con ella, se encontraba una org. que no podía constituir la mediación adecuada entre los dos. Veamos porque.

Desde los debates que de julio del 72 a junio del 73 llevaron a la constitución de las bases políticas de la actual org., los avances tácticos - nunca han constituido la repercusión dialéctica - en el P. de los problemas planteados al conjunto del movimiento, ya que estos avances siempre han sido ajenos al protagonismo colectivo del P. y no han - cristalizado en unas posiciones políticas conquistadas en el movimiento.

No basta con elaborar políticas, había que encontrar la forma de enjendrarla con la experiencia concreta de la org. y con la lucha de clases, y esto sólo podía conseguirse a partir de una dirección de la intervención, que dejando al margen todo tipo de personalismos fuera permitiendo a la org. una creciente autodirección.

Para que el conocimiento se transforme en conciencia, es necesario que este conocimiento sea producto de una práctica mediante la cual se desenvuelve la realidad a la vez que el sujeto de la acción va tomando conciencia de su relación con ella y se va conociendo a sí mismo. El método de una dirección comunista debería ser impulsar una - práctica, a partir de la política que tiene la org., - para ir ayudando a introducir dentro de ella los avances y los sucesivos debates; siempre mostrando y haciendo vivir la unidad dialéctica de todas las tareas del P. Sin embargo el B.P. de la org. separa radicalmente la práctica del conocimiento, con lo que éste queda reducido, para la org. a un conjunto de datos aprendidos.

Aún correspondiendo a necesidades sentidas - por todo el P. los constantes debates nunca han - conseguido liberarse de un carácter ideológico - que han mermado terriblemente su eficacia. En ellos la realidad no aparece más que en segundo grado, - depurada; y no han constituido, desde luego, el arma más indicada para ir capacitando a los mil. a dominar la realidad y transformarla.

Veamos el método de las sucesivas rectificaciones y la escasa eficacia obtenida.

Y es que entre otras cosas este método lleva en sí mismo la imposibilidad de un debate creativo. No es casualidad que la dirección no consiguiera siquiera asegurar debates ideológicos. Su separación de la vida concreta del P., los erróneos inmediatamente en el cuarto de los trastos. Así el B.P. a pesar de haber concentrado a varios de sus miembros en Ceylan no ha estructurado siquiera, en diciembre de 1975, el debate sobre la rectificación que debía haberse desarrollado durante el verano.

La separación de la org. con respecto a la - realidad concreta, se traduce en la falta de participación de los militantes en la vida de la org. en una cerrazón sobre sí misma y en la imposibilidad de poder desarrollar un debate democrático. El centralismo democrático se convierte en algo - formal para una org. que no toca al movimiento de la - clase más que en tercera persona, a través de las aportaciones de su B.P. y por lo tanto no puede sentirse parte de ella, ni vivir de ella. Los canales de discusión viva se van petrificando, cuando no cerrando burocráticamente, como en M., y la org. va progresivamente perdiendo capacidad para tomar el pulso al movimiento.

-AUSENCIA DE AUTODIRECCION!

La falta de participación de los mil. en la vida de su P. encuentra su expresión organizativa en las relaciones orgánicas que mantiene con su dirección. Difícilmente la org. puede aprender - junto al movimiento, y constituirse en su conciencia - cuando no constituye un cuerpo orgánico, cuando - no posee su dirección. Privada de su capacidad de autodirección (encasas de centrales, retraso "siempre día" del congreso, ausencia de estatutos...) la org. reproduce a un nivel nacional el funcionamiento federalista de la IV I., quedando en manos del centro que dirige o al menos coordina la federación. Particularmente grave es el retraso del Congreso, el órgano supremo de la org., facilitado por la ausencia de estatutos (aunque el II Congreso, hace más de dos años, encargó su confección al C.C.) que regulan el funcionamiento del P. El II Congreso decidió la convocatoria de otro a corto plazo, para discutir las problemáticas del I Congreso Internacional, el B.P. a través del CO no lo convocó, alegando una serie de motivos en los que no vamos a entrar, y reconociendo que su decisión era una medida política, y su discusión sería muy importante de cara a su posterior ratificación como dirección o a la elección de una nueva en el congreso aplazado. El aplazamiento se ha - mantenido casi dos años, dos años de lucha de clases tan intensos como los pasados, con las necesidades políticas tan acuciantes como las tenidas

do la org.

Las relaciones de la dirección central y la org. se reproducen a todos los niveles. Así hay un total paralelismo entre las relaciones B.P.-CC-org. y las que pudo haber entre secretariado de CI-CI-org. en M., concentrando en ambos las tareas en un momento de una parte del órgano y dejando al resto como mero aprobador de las decisiones. Si los resultados han sido diferentes en uno y otro caso, ello se debe a las diferencias de capacidad pol. entre los miembros del BP y los del secretariado del CI de M.

El normal funcionamiento del P. o su burocratización, depende siempre así de la integridad de unos individuos, al no funcionar los cauces normales por los que el P. leninista controla a la dirección que ha elegido. Y la integridad es un factor fácilmente modificable.

Concentración de tareas y objetivismo respecto a la organización.

Estos métodos de dirección son el resultado y la causa de unos métodos de funcionamiento y elaboración que concentran todas las fuerzas en manos del BP. Una de las más graves consecuencias, ha sido la imposibilidad de crear en dos años un CC efectivo, que sea un equipo de trabajo y no un simple oyente del BP. Dentro de la L. se ha establecido una división del trabajo, mediante la que se crea una rígida jerarquía y una división total entre base y dirección. La org. se construye como un laboratorio en el que los investigadores experimentan sobre objetos de investigación. Esto se revela aún más nitidamente en la relación de la L. con la IV Internacional. La decisión del BP antes aludida por la que no se celebra el congreso preparatorio del internacional, porque la org. no había podido discutir la problemática y tenía como prioritaria su recomposición interna, es muy difícil de discutir en sí. Pero a la luz de la situación actual, en la que a dos años vista se mantiene la misma ignorancia, a pesar de lo importante del debate en la IV y de procesos como el de Argentina y sobre todo el portugués y similares problemáticas internas, la decisión se aparece como una ochartada. De cara a la PIT y al SU, el BP utiliza al conjunto de la org. como base de apoyo tanto más docil en cuanto que no sabe nada de lo que se cuece en tales alturas. La formación internacionalista de la org. va pareja con la capacidad de actuación práctica de su dirección. El BP se ufana de mantener las posturas más claras y correctas de toda la IV, pero su operatividad ha sido nula. Su participación en los procesos reales se restringen a la claridad pol., pero el marxismo, cuando deja de ser un arma para la acción deja de ser marxismo. La actuación del BP es una situación tan trascendental, incluso desde el punto de vista nacional español, como la situación portuguesa es reveladora.

Regularmente el BP revela a la org. los errores cometidos, pero lo hace de forma abstracta sin implicarse organizativamente en ellos. Siempre se deben a incorrecciones pol. que van actuando como una especie de destino imprevisible (no comprensión del papel del P., falta de mediaciones).

Así la TP de noviembre del 73 se declaraba objetivista. Pero el caso es que las sucesivas ocupaciones por el frente interno, vida interna, etc no han resultado menos objetivistas. La dirección ha descubierto a Lukacs, pero sigue ignorando a su propia org. El objetivismo general de los errores del BP corresponde a su desligación de la org. y del mov. real a que no surgen como necesidades colectivas ante situaciones concretas, sino a partir de un gabinete de análisis, esplanado pero gabinete al fin y al cabo. Y el teorismo de los grandes descubrimientos del BP, va adquiriendo cierto tinte a autodefensismo al encamotear el como, el donde y el porque concretos. Así, una rectificación, que ante un estancamiento evidente no rectifique nada de lo que le haga recordadora de tan ambicioso nombre y ocupe a la org con los últimos afinamientos de su dirección, es utilizada para intentar tapar, que no solucionar, procesos de disgregación política como el que vive Madrid.

El método de elaboración de la dirección de la L., a la vez que cuenta con los progresos pol. obtenidos, también cuenta con retrasos. Al no poder citar a la org. para crear colectivamente, educándola para aprender del mov. esta no asimila los avances, sino que hace imposible su enriquecimiento pol. a través de la práctica. Trabajosamente se ha llegado a plantear la cuestión de la tendencia a partir de la experiencia de Pamplona, pero cuestiones como las fundamentales de juventud o de barrios o de profesionales no han avanzado nada, ya que solo podían desarrollarse a través de la práctica orgánica de una org. viva con silos vivos.

B.- ESTRUCTURA INTERNA.

La L. se constituye a partir de una org con un ma pol. que imposibilita una inserción fuerte en el mov. e imprime unos métodos de funcionamiento y crea unos mil. que tienen muy poco que ver con los que necesita una org. m-r. La procedencia de clase de la mayoría de los mil. que permanecen en la L., como la mayoría de los que se van con la actual LCH-ETA VI era p-b y el troso de dirección que queda a su frente, aún siendo el más capaz teóricamente no es el que más se va distinguiendo por su respeto y su correcto funcionamiento organizativo. Privado de unos de los equipos de dirección cuyo juego había creado la vida de la anterior L., la resultante tras la escisión tiene que recomponerse en condiciones organizativas muy difíciles. La procedencia de clase de los miembros del P. no tiene porque ser un dato fundamental, en un principio; pero, si esta composición se estanca en un medio que no es obrero, puede interiorizar algunas de las características de este medio. Y así, determinado funcionamiento forzado por las circunstancias, al no ayudar a vincularse decisivamente al proletariado, puede dificultar que el P. supere su medio de origen estancándose en él, lo que no solo no facilita la superación de los métodos de funcionamiento anteriores sino que los afianza y extrae de ellos todas sus limitaciones. Las recientes medidas dando la entrada en el P. a todos los obreros dispuestos a defender el programa m-r, disolviendo los círculos desimpatizantes en el sector, tratan de salir al paso de esta situación, pero siendo en teoría correctos, suponen en nuestro P. un parabe empujador de las auténticas problemáticas pol. No es casualidad que el nº de obreros incorporados ha sido mínimo, ya que lo que dificulta su participación en nuestras filas no es nuestra rígida organización, sino un problema pol.: nuestras relaciones con la clase. Un camino más firme para superar esta situación habría sido y será la creación de una organización de juventud, que permitiera conformar auténticos mil. comunistas procedentes de la juventud y conseguir una audiencia mayor en este sector. Para esto ya no basta con dictar un decreto, sino que es necesario dotarse de un pol. de juventud, en la que apenas ha habido avances en los últimos años.

El P. leninista rompe con la sociedad de la que surge a todos los niveles y quizás sea el determinante de su estructuración interna. En su seno desaparecen las dos condiciones centrales que determinan las estructuras a la capitalista y crean un tipo de individuo alienado insolidario y pasivo, nos referimos a la separación de los productores de los medios de producción y la división del trabajo. En el P. leninista todos sus miembros participan de las decisiones y fijan las tareas realizándolas en conjunto y viviendo cada uno de ellos su unidad dialéctica a través de la especificidad de su práctica. Sin embargo la L. interioriza ambas características, imposibilitándose para superar el legado burgués que necesariamente arrastra todo PC por razón de la sociedad en que surge y se desarrolla.

La pasividad del mil. como consecuencia del relajamiento del e.d.

La separación del mil. no de los medios de producción, claro está, pero sí de los centros de

decisión, su aislamiento enmarcado en la ausencia de un c.d. vivo y de unos canales ágiles para el debate, hará muy difícil que se desarrolle alguna capacidad de iniciativa. El mil. se ve como una parte de una organización jerarquizada, en la que se le asigna una función dentro de una general división del trabajo. Pero no puede sentirse parte de un colectivo ni comprender el carácter de este como un todo, porque lo único que se le permitirá lo único que salvaría realmente a esta org. como colectivo comunista, serían unas relaciones con la clase a través de un funcionamiento fluido basado en la discusión democrática y la centralización pol., y esto solo existe de una forma muy embrionaria. Esto ya lo desarrollamos ampliamente en el papel del 18 de junio, a partir del ejemplo madrileño: "Las posiciones mantenidas por el P. = ante el 18 de mayo y el 4 de junio suponen una = grave revisión de nuestros fundamentos pol. y de la trayectoria por la que hemos ido intentando asimilarnos y enriquecernos. Sin embargo han sido aceptados por amplios sectores de la org.

Los métodos de funcionamiento, las relaciones con la clase, que hemos tratado de analizar en los apartados anteriores, se han ido filtrando a través de una org. muy joven, configurándose en gran medida y tendiendo a transformarse de causa en efecto de una situación organizativa.

Llegados aquí tenemos que preguntarnos que tipo de órganos, que tipo de mils. hemos venido creando. Mediante una pol. de PU, tratamos de construir un P. de cuadros que sea el elemento determinante en el proceso que se abrió tras el derrocamiento de la Dictadura. Hablar del P. de cuadros es hablar del P. de mils. políticamente activas, conscientes de las tareas que cumplen y por el P., capaces de un grado de iniciativa elevado y de enriquecer mediante la capitalización de su intervención a la org.

Pero si echamos mano de los "Obj. y tar." de febrero o del Bol. de CC2, apreciamos la misma pasividad que ha dominado a la org., durante años. Así, en los "Ob. y Ta." se nos dice: "Que en el mismo transcurso de la lucha no se dejen de lado las reuniones del P. porque denota gran incompreensión del papel que el propio P. desarrolla en todo momento". Se habla por enésima vez de la necesidad de hacer balances en el mismo transcurso de la lucha". Se aborda que: "Saltan a la vista los deficientes métodos de funcionamiento que priman en la mayoría de células del P. Aparecen como normales métodos en los que el responsable expone y justifica las "consignas del día". Para pasar a continuación a discusiones desahucadas y escasamente centradas". Frente a ello se pide "la intervención de todos y cada uno de los miembros sobre cada punto, procurando desarrollar intervenciones traten de desarrollar todos y cada uno de los aspectos referentes al punto en cuestión".

El mismo aspecto voluntarista es el que domina el Bol. de CC2. Se dan consejos a los mils. = sobre lo que deben hacer en seguridad y normas de vida, pero no se hace ningún intento de explicar el porque de la situación colectiva que se revela y sobre todo no se intentan vías de superación colectiva.

Cuando una situación como la existente en lo referente a funcionamiento interno (infra, con especial incipiente en la imposibilidad de construir una galera en tres años, seguridad, formas de vida, funcionamiento de las células...) Todo lo que de muestra la auténtica participación del mil. en la vida del P. se mantiene en tal stonía prácticamente desde la escisión, los consejos solo pueden resultar moralistas y las imposiciones burocráticas, si no se hace un esfuerzo por ir a la raíz de esta pasividad, por superarla políticamente. De lo contrario, además de no arreglar nada, como lo de muestra nuestra experiencia, se va creando una = frustración fatalista en los mil. que hace cada vez más difícil la salida individual y más fácil la salida de la org., al ver que no "se funciona" que "todo sigue igual" y no poder ver cual es la razón.

El bol. 2 avanza en lo que puede constituir = la vía de superación de este estado de cosas, pero no lo desarrolla, cuando dice: "Afirmar que no = hay dos miembros distintos, uno el personal = de

las debilidades- y otro pol., es afirmar la misma identidad con su programa y con la org. que lo define".

La org comunista va conociendo sus debilidades y necesidades en la medida en que a través de la lucha de clases, va participando en su proceso de toma de conciencia; se va construyendo como = causa y efecto de todo proceso y va perfilando = cada vez más sus armas para participar en él y por él. De la misma forma el mil. se va haciendo a = la par que actúa sobre la realidad, y en la medida en que participa en su transformación, que la conoce y domina. Y este conocimiento tiene como mé dula el autoconocimiento. El comunista va siendo consciente de su función en la lucha de clases en el seno del P. y de las necesidades de este. Solo mediante un método que posibilite que el P., a través de sus mil. se vaya convirtiendo en mil. para un programa, y vaya ajustando su personalidad a las necesidades que le impone la puesta en práctica de este programa.

Pero este método supone avanzar con la clase, equivocarse con ella y como ella, saber rectificarse, asumir la rectificación y reemprender el camino.

Y para ello todos los instrumentos de que se vale la org. como crítica, autocrítica, debate, tendencia... Sin embargo, como ya hemos visto la incapacidad en Oeylan, para recoger experiencias, para autocriticarse, para debatir, en definitiva para afilar sus armas de intervención y dotarse de mediaciones cada vez más precisas, es muy grande.

En este marco, cuando la vida del P. y éste = mismo va por un lado y el mov. de la clase por otro, en la que la auto subordinación consciente a la voluntad colectiva, a la org. como cristalización del programa comunista, se va transformando en subordinación forzada a la voluntad de la dirección. La disciplina degenera en imposición. Se va modelando un régimen de vida interna que tiende a excluir a los odas más activos ligados al = mov., a la vez que va creando un tipo de mil-funcionario, que tiende a embotar su sensibilidad = respecto al medio en que se desenvuelva su trabajo pol.

La dificultad de la L. para crear nuevos cuadros a nivel central y local, para crear direcciones locales, son algunas de las más graves consecuencias de este régimen interno. La falta de directrices, T-Ps, balances centrales, determinan = un funcionamiento federalista que aisla cada frente dentro de sí mismo, no permitiéndole relacionarse con otros frentes sino a través del RP. Pero desprovistos de la amplitud de perspectivas que da un funcionamiento colectivo a nivel nacional que tenga en cuenta las tareas internacionales, aisladas en cada frente, es difícil que las direcciones locales sepan introducir sus problemas dentro de la problemática general del período y se sumen a ellos, sobre todo en los frentes con espantosa mayoría juvenil.

Pero junto a la pasividad de los mils., visible en la inercia ante el mov. y en cuestiones es triatamente cuantificables como puede ser lo referente a infra, las dos características anteriormente señaladas y especialmente la división del = trabajo, impulsan un funcionamiento estrechamente sectorialista en el que cada mil. se preocupa exclusivamente de lo que tiene debajo. El individualismo subsiguiente desarrollan un tipo de competitividad que fácilmente degenera en enfrentamientos personales, rivalidades y bloqueamientos, auto defensistas de los debates que van originando = bloques organizativos.

Peligros de revisión política.

Las desviaciones del marxismo revolucionario = que representa la tendencia MRP en la IV Internacional es producto del marginamiento en que se ha encontrado el mov. revolucionario durante largas décadas. Unas relaciones prácticas con la clase = tiende a producir un funcionamiento interno que = le perpetua, a no ser que la lucha de clases impida la consolidación del proceso. Nuestro P. se = sigue reclamando del marxismo revolucionario, y = ha conseguido reconstituir de las relaciones acu

lementos necesarios para construirla. Frente a una situación total anquilosamiento del sector juvenil, de extremo descontento del sector obrero, de problemáticas exacerbadas de seguridad, frente a una org. cercana al dislocamiento, el BP prohíbe hacer balances de la actividad pasada de los errores y virajes y se lanza a introducir la rectificación teórica en dosis masivas, cuando la única rectificación posible sería analizar el porqué y el cómo de los errores, cosa que llevada hasta el fondo incluiría también las relaciones del frente con el BP y los métodos de dirección de este.

Como el propio CC reconoce las problemáticas que surcan M., son en Octubre las mismas que le hacían peligrar en mayo y junio, pero agravadas. Entremedias se sitúan cuatro meses de dirección directa del BP, y meses en los que no ha habido solo calor atmosférico, las elecciones sindicales y los asesinatos de la B. han brindado la oportunidad de acercarse a la org. el mov. vivo de la clase. La incapacidad de la L. para articular una respuesta mínimamente centralizada, no solo define su situación actual sino también las medidas organizativas adoptadas por el BP al tomar el frente en sus manos pretendiendo garantizar su actividad.

Ante el estrepitoso fracaso de la dirección a la que el BP había entregado el frente de lucha era indispensable un debate que permitiera que todo el frente analizara sus errores, recogiera sus insuficiencias y tomara conciencia de su situación. El fracaso de la dirección de enero a junio era el fracaso de unas relaciones base-dirección; el fracaso del concentracionismo, de la ausencia de debate democrático, de los métodos administrativos, cuando no claramente burocráticos, de todo lo que permite vivir a un P. estalinista pero conduce a la catástrofe al que pretende amasantar se del legado m-r.

Sin embargo, el BP consecuentemente con la situación que había creado el equipo ahora en desgracia, continua considerando como débiles mentales a los mil de la orga. y prohíbe todo balance pretendiendo que este sea resultado de un debate sobre la campaña de rectificación a través del cual se destaque una nueva dirección. A partir de ella, se desenvuelve el CL y se crea un núcleo de dirección, el núcleo indispensable, para asegurar el funcionamiento del frente mientras que el BP consigue mediante "stages" aleccionadores (1, 30 horas de exposición del miembro del BP y 1 hora de preguntas que no de debate) rectificar el frente de lucha. Este procedimiento, decapitando la iniciativa de la base, no podía más que congelar la situación existente en todo lo que tenía de problemático, mientras dentro de ella operaban y se desarrollaban todos los procesos originados en el proceso anterior: bloques, rencillas, luchas por el poder... Aturdido por el caos org. el BP no ha podido asegurar la intervención ni ha sido capaz de garantizar siquiera el debate sobre la rectificación, en abstracto, con cuya promesa trató de cerrar debates concretos. Las asambleas que debieron haber seguido a los estages todavía no se han realizado a los tres meses de la realización de estos y el debate no se ha estructurado a ningún nivel todavía. En vez de romper, por medio de la discusión política concreta, el círculo cerrado en que se debate el frente, las posturas de la dirección central cada vez son más organizativistas. El CL ha sustituido al núcleo de dirección, una vez descubiertas las actividades fraccionales de la casi totalidad de los miembros, no se sienta sobre ningún tipo de debate o de posturas pol. Siguiendo su tradición el BP ha recurrido a quien tenía a mano, sin cuidarse de crear un equipo legado sobre las problemáticas locales. Es por ellos que aquellos de nosotros a quienes les ha sido ofrecido un puesto de dirección, tras el último reajuste, lo ha rechazado, acusando a la dirección central de oportunismo y exigiendo el debate que de una vez por todas permita crear una org. comunista en Madrid.

Ni siquiera en el campo más estrictamente org. ha sido el BP capaz de avanzar en la solución de problemáticas tan profundas en el frente como las de infra o la de seguridad. Y ello porque ante unos problemas que exigían una respuesta fundamentalmente pol., la de la dirección central ha sido

fundamentalmente administrativa.

Ante las extrañas aventuras de ficción que pusieron fin a la galera y el incumplimiento por parte de uno de sus miembros de las orientaciones oficiales, que el mismo predicaba por los órganos la respuesta del BP no ha sido ni explicar cual era la situación de galera, situación varias veces denunciada anteriormente por varios cda. y negada abiertamente por el BP.

Carácter crítico de la situación actual. Cada una de las sanciones en nombre de la fidelidad al P.

Ante lo insostenible de la situación, el BP se ha dispuesto a dar la voz y el voto a la base para que mediante asamblea elija democráticamente una nueva dirección. Pero en base a qué se va a elegir esta dirección? Cuando ni siquiera se conocen las posiciones presentes en el frente de lucha, cuando el papel que escribimos el 18 de junio y la TP por la que nos declaramos en tendencia son todavía desconocidos por toda la org. cuando las posiciones pol. que llevaron a varios cda. a llevar a cabo actividades fraccionales solo se conocen de forma indirecta. ¿Sobre qué posiciones políticas se va a elegir a la nueva dirección?

Para el BP el criterio determinante para elegir la dirección va a ser el de fidelidad al P. y de defensa del marco. Pero, ¿qué es fidelidad al P. y la defensa del marco? Para aclarar posibles dudas, pocas días antes de las asambleas el CL comienza a decretar expulsiones, amonestaciones, ha jadas a estagiario... la mayoría adoptadas tan a la ligera que ha de retractarse de ellas. Mediante una actuación que calificamos de policíaca, el CL recogía hechas de hace cerca de tres meses, que en su momento pudieron haber estado justificadas, para, ya no explicar lo que es fidelidad al P., por lo menos, mostrar a la org. quienes se cobijan bajo ella y quienes no. La fidelidad de los cda. del actual CL les lleva a amonestar públicamente por una actuación de hace varios meses a un cda. que lleva varias semanas en la cárcel. Naturalmente el cda. no puede defenderse, pero nosotros conocemos los datos, lo haremos por él, a la vez que declaramos que la amonestación del actual CL es una medida cuya ruindad solo es concebible en la actual L. El cda. amonestado es uno de los cabezas de tendencia de la que nos reclamamos, ya nos enorgullemos de ello.

Cuando la situación política del frente entra en plena descomposición, el CC y el BP negándose a reconocer que bajo su dirección se haya llegado a tales extremos, analiza la crisis como organizativa y, secundándose en la defensa del marco tolera la casa de brujas del CL. Nosotros estamos en un P. político, y no en un marco, y sostenemos que todas las problemáticas que recientemente han puesto en peligro este marco son políticas, y que las medidas organizativas solo las exasperan. Actualmente las soluciones puramente organizativas conducen a su destrucción. Estas posturas son las que hemos defendido siempre (ver nuestra actitud de cara a la fracción clandestina) y las que estamos dispuestos a defender hasta el final si no se expulsan la disidencia política.

Ahora todo el mundo se llena la boca de fidelidad al P., pero si el concepto de fidelidad al P. es sagrado para un comunista, es porque el P. representa desde dentro del combate de la clase, los intereses de esta y ello le asegura un correcto funcionamiento centralista democrático. El P. ha de demostrar en su práctica tener derecho a esta fidelidad. De lo contrario esta fidelidad corre el peligro de convertirse en fe y toda fe es paralizadora; fe en una dirección que ha incumplido todos los acuerdos adoptados por la org. en el II Congreso, y se niega a dar voz a la org. en un nuevo congreso; fe en una dirección local constituida sin ninguna discusión política, a partir de la ruina y actividades fraccionales del equipo anterior y constituida por algunos de los antiguos críticos de ese equipo, que en la práctica han demostrado defender las mismas posturas y los métodos burocráticos y por los que, habiendo aceptado y defendido una tras otra todas las aberraciones cometidas por el anterior equipo, se han apresurado en un momento dado a denunciar a la fracción con datos poseídos desde mayo. La fidelidad al P. corre el peligro de convertirse

muladas durante varias décadas. El motor del rea- este ha sido la experiencia acumulada por la lucha de clases en el estado español. Pero el P. no ha sido capaz de pasar efectivamente del campo de la asimilación al de la creación pol., precisamente porque la asimilación ya estaba probada por una serie de vicios que dificultaban la creación de una org. que actuara como un sujeto colectivo. Y el estancamiento que sufre está produciendo un peligroso mantenimiento de la disociación entre su actividad práctica y los principios de que se reconoce. Unos principios que encuentran su fundamentación en el análisis de la capacidad de la clase obrera para, impulsada por su lugar en el proceso de producción y el conjunto de las condiciones objetivas, vencer los obstáculos que le imponen las direcciones traidoras, se enfrentan a una org. que, temerosa de asumir sus responsabilidades, se escuda sistemáticamente en su desconfianza de que la clase sea capaz de superar estos obstáculos. En piezas a producirse peligrosas desviaciones que amenazan con revisar los principios sobre los que se asienta la org. y que hace dos años costaron la escisión de una gran parte de ella.

3- LA CRISIS PERMANENTE DE MADRID.

Hemos hecho este análisis en Madrid y a partir de la situación de este frente. En él nunca se han dado pasos firmes para aplicar una política de FU y en sentido figurado, podemos decir que no se ha empezado a andar. Por ella, nuestro análisis resulta forzosamente estático al no poder tener en cuenta la capacidad de una pol. obrera para, a partir de un núcleo consciente, crearse una org. a su medida. Pensamos y deseamos, que en otros frentes la puesta en práctica, aun limitada de una pol., la conformación de mil., de acuerdo con ella y los avances en implantación obrera pueden haber neutralizado en alguna medida el efecto de unos métodos de funcionamiento, ayudando a reformarlos. Pero por lo que conocemos de la L., este proceso es bastante embrionario y desde luego, limitado a muy escasos frentes. La actuación del BP ante la crisis de Madrid y su doctrinarianismo a la hora de aplicar la rectificación, indican que los nuevos aires de existir, no han llegado a él. Pensamos que las fuerzas de la historia son más fuertes que todos los aparatos y que un desarrollo político y un caudal de experiencias como las que posee la L. encontrarán la forma de dominar los vicios que actualmente padecemos sobre todo de presionados por una lucha de clases tan violenta como la española. Pero el mov. trotskysta ya ha vivido demasiados fracasos a escala internacional y el proletariado español ha sufrido uno que todavía persiste. Para ambos es clave la situación actual del estado español, y dentro de ella la cuestión de los ritmos es fundamental, ya que a lo largo de la HG los combates que se abren con la D. amenazan con acabar también con la L. en algunos frentes. Siempre existirá el aparato, pero las pocas posibilidades concretas que existen ahora de bajarle a tierra y vincularle a la clase, se podrían perder ante la torpeza de sus movimientos, la dificultad de tenerlo y la inercia de todo el aparato. La revolución portuguesa está mostrando, para quien todavía lo ignorase, que una vez liberada de las cadenas de la D., el mov. de la clase va incorporando toda clase de descontentos que la situación cambia de día en día, y que se necesita una gran fortaleza política y agilidad para poder situarse a su cabeza. Ante un proceso revolucionario, un aparato carente de iniciativa, constituido por mil. acrílicos y pasivos, se vería desbordado por los acontecimientos y la fluencia en sus filas de nuevos luchadores, y no tardaría en reaquebrarse.

Aunque inmersos en el federalismo general ignoramos la situación concreta de otros frentes de lucha, todos los aspectos que hemos analizado muestran una relación entre la base y la dirección que en uno u otro grado se han de materializar en todos ellos, la coherencia que hemos mostrado, ha de condicionar la vida de la L. en todo el estado y su capacidad para revertir su experiencia a es-

cala internacional.

Esta coherencia ha encontrado su expresión consumada en Madrid. Este es junto a Pamplona y Barcelona uno de los tres frentes de lucha más importantes. Pero mientras en el primero de estos existía en el momento de la escisión un fuerte equipo de dirección obrera, y en el segundo una serie de cuadros experimentados en Madrid no había más que una org. tan numerosa a nivel cuantitativo como en Barcelona, formada casi exclusivamente en el campo estudiantil y sin ningún cuadro con alguna real capacidad de dirección. Todo estaba por hacer y el tipo de org. y de dirección que el BP ha creado ilustra toda su incapacidad de impulsar un funcionamiento leninista y crear una org. comunista. A pesar de lo que pareciera a quien solo tiene presentes los ejemplos de Barcelona y Pamplona, Madrid no es una excepción sino más bien la regla. En frentes como Bilbao o Valencia, con una problemática organizativa similar a la madrileña (falta de cuadros, org., fundamentalmente estudiantil) se ha producido un estancamiento aun mayor (véase Valencia), y unas problemáticas burocráticas-antiburocráticas similares. Normalmente el camino de implantación que ha tenido y tiene la L. en una localidad, es utilizar las posibilidades que le ofrece la juventud escolarizada para adquirir una presencia en el frente de la que adentrarse en el campo obrero. Pero en los frentes en que este proceso no estaba apenas desarrollado en el momento de la escisión (Pamplona y Barcelona), se ha estancado a un nivel muy preocupante, comenzando a generar problemáticas organizativas que consiguen hacer de las protagonistas de la actividad del frente, estableciendo peligrosamente el bloqueamiento de la org. y la impotencia. Ya hemos mencionado la imposibilidad que tiene un funcionamiento federalista para crear direcciones locales y como estas en vez de ser el centro de comunicación entre cada frente y la org. se convierten en centros burocráticos que la aíslan y encierran en sí mismo. Es igualmente este funcionamiento no orgánico, sino a través de un BP coordinador el que ha hecho extremadamente difícil integrar a los frentes llamados secundarios dentro de la actividad de la org., dejándolos abandonados a sus propias fuerzas.

PROCESOS DE AGRAVACION DE LA CRISIS.

Tras el II Congreso la dirección que se montó en Madrid era la única posible en aquel momento dada la falta de experiencia política de cohesión que arrastraba la org. que había permanecido tras la escisión parcheada, una dirección pasiva y administrativa, carente de transmisión entre el BP y la org.... Falta de toda iniciativa por su parte y con sus problemáticas org. muy agudas, la dirección del BP no fue capaz de revitalizarla, consiguiendo a partir de ella un equipo ligado al mov. de la localidad. Dadas las relaciones con la org. y la lucha de clases, era difícil que el BP creara en Madrid otra cosa que divulgadores de doctrina, pero la implantación existente en algunos sectores y las necesidades subsiguientes, harían que esta situación fuera explosiva. Ante la evidente incapacidad de la dirección local existente, la central optó por cambiar de carta, apostó, según la palabra utilizada por ella misma, por el equipo de recambio que se ofrecía en la localidad. Corriendo un tupido velo sobre la génesis y características del citado equipo, la apuesta significó una negativa a debatir el porque de la situación de M., sus experiencias y responsabilidades ante la lucha de clases y por lo tanto la negativa a tomar parte activamente en el proceso de constitución de una nueva salida al calor de la discusión pol. Cuando la dirección de recambio una vez fuera del poder ante las aberraciones políticas cometidas (1 de Mayo, 4 de Junio...) se pasa a la oposición y, ante su falta de base pol., ha de constituirse en fracción clandestina, el BP no hace sino recoger los frutos de una dirección política y parcheada producto de las relaciones que mantiene con la org.

A lo largo de las condiciones en que se ha desarrollado la vida del frente (falta de participación activa en la lucha de clases, constantes problemáticas internas...) y sin un esfuerzo consciente por parte de la dirección central, ha resultado imposible crear una auténtica dirección, o por lo menos una dirección de recambio, que se

diza en manos de la actual dirección, incapaz de una actividad pol., la nueva leva de funcionarios que constituyen la dirección local, se apoya no ya en concepciones pol. por muy erróneas que sean sino en abstractas fidelidades al P. Pero cuando = los conceptos más valiosos, las ideas impulsoras de todo movimiento corren el peligro de transformarse en palabras vacías, ocultas de oportunismos concretos, es la propia vida del mov. la que palidece con desaparecer por los sumideros de la historia.

- De nuevo sobre la fidelidad al P.; nuestros contactos inorgánicos.

Durante los tiempos en que la Inquisición veía por la pureza ideológica de los distintos = reinos que componían el Estado Español, era común la práctica de la autodenuncia por parte de = cristianos nuevos que, temerosos de la publicidad que pudiera haber alcanzado alguno de sus actos o dichos, preferían entregarse al fuego sin las torturas supletorias que llevaba consigo el ser denunciado por otra persona. Recientemente se han efectuado en nuestra localidad autodenuncias de = miembros de dirección que han afectado a varios de nosotros. Un camarada se autocritica de haber mantenido contactos no se sabe exactamente con = quien y para que, hace cinco meses, y otro de conocer la existencia de horizontales a finales de = agosto, horizontales en los que él participó, en su versión para intentar concluirlos, los cds. no se autodenunciaron tras los hechos, ni siquiera tras la resolución del CC condenando a la fracción constituida por la antigua dirección. Los = cds. se autodenunciaron cuando sus enfrentamientos con nosotros les hace tomar una denuncia por nuestra parte. Sin embargo hace tiempo que renunciamos a tales métodos. Tras la decisión del CC = antes mencionada, decidimos terminar con todo tipo de horizontales por inorgánico que fuera, pero en vez de caer en una postura hipócrita de condena a la fracción descubierta y defensa del marco en abstracto, optamos cada uno por su parte = por defender la necesidad de la discusión política y ver en su carencia la causa de la existencia de la fracción y de todas las relaciones laterales que había. Igualmente en base a ello denunciar la conformación administrativa de una nueva dirección por parte del BP y negarnos a formar = parte de ella. No todos pensamos lo mismo, y uno de los cds. recientemente autodenunciado, aceptó formar parte de la dirección, sumarse al escándalo producido por la fracción y cargar contra los que decíamos que la existencia de esta era un síntoma de problemáticas pol. más profundas. Ante el juego de confusión la última relación lateral que tuvimos fue para discutir nuestra autodenuncia ante el descubrimiento de todo oportunismo de la mayoría de los defensores del marco.

Poco antes uno de sus máximos representantes = había acudido al cda. Federico para pedir la colaboración del sector obrero en la lucha por eliminar a la mayoría del núcleo de dirección y tratar de institucionalizar los horizontales. El = cda. había apuntado que sabía que también en el = sector obrero había reuniones fraccionales, pero como era oportunista lo iba a denunciar. Sin embargo nuestra decisión fue evitar sobornar en un berengenal organizativo, que únicamente reforzaría los bloques y tratar de potenciar una discusión política.

La diferencia habitual que existe en nuestra org. entre el ser y el deber ser ya aparecía en = la tp de 15 de julio, cuando el núcleo de dirección constituido en mayoría por cds. formantes = de la fracción decía: "La polémica específica en = torno a diversos puntos que tiene lugar actualmente en la org. en N y que = estructura el CL dentro del marco del debate más general a escala de estado, debe ser llevado rigurosamente a través de los cauces orgánicos del P. Los términos en que hoy = está planteado el debate, en modo alguno justifican la ruptura de estos cauces a través de la = realización de reuniones inorgánicas, los contactos laterales".

Nuestros intentos posteriores por esquivar la represión del BP parten de caracterizarla de tal forma, ya que represión es toda aquella medida = que trata de eliminar los efectos sin tratar de = solucionar la causa, e intentar evitar meterse = en el ambiente organizativista y policial que reg

piramos.

Actualmente y desde hace varios meses, el BP dirige personalmente el frente, participando en = todos los órganos, pero no se ha dado ningún avance en la integración del P. en el mov. ; la lucha de clases nos sigue pasando por delante como una película y nadie se ha molestado en concretar, aun al nivel más mínimo los planteamientos sobre tendencia, para no hablar de avances en la política de juventud, necesaria para la construcción de unas juventudes. Lo que sí ha conseguido el BP es bloquear definitivamente la discusión en el frente, creando un sólido bloque de apoyo a la actual dirección, a sus métodos y a su utilización práctica de la fidelidad al marco. El CL elegía elegir en base a la honradez y a la fidelidad al P., pero en el fondo y naturalmente la dirección opera en base a posturas pol.: todos los que apoyaban a ciegos a la actual dirección y sus métodos: generalmente aquellos que habían carecido de la suficiente personalidad pol. como para sumarse a algunas de las posiciones disconformes; una nueva promoción de futuros cuadros a los que el BP condena a ejercer de funcionarios, sumándola a la tremenda erosión de cuadros que sufre N. Como la caracterizó un cda. en las pasadas asambleas se trata de una dirección de bocas calladas. Se fidelidad y honradez al P. lo ha llevado a elegir a las direcciones sectoriales en torno a diferentes críticos, a los que el BP decía utilizar para apoyar su elección: criterios explícitos de posiciones = pol., hechos a partir de una = posiciones y utilizando las armas de la dirección contra otros. En teoría en el P. se puede mantener cualquier tipo de divergencia pol., sin embargo como afirmaba = un cda. en una de las asambleas, aunque no se = sanciona a las posiciones políticas divergentes, se sanciona a los cds. con posiciones pol. divergentes. El por que todo cda. que entra en contra dirección con la postura defendida por la dirección se haya de ver a la larga agobiado por "retorcas del marco" es algo que marca una aceleración de los cauces de debate del P. y una situación que ya hemos desarrollado en extensión, pero que se va profundizando progresivamente, a caballo de la incapacidad del P. para actuar sobre la lucha de clases y sobre los errores cometidos, la afirmación del BP acerca de que solo serán autorizados los = debates que se ajusten a los temas y objetivos = señalados por el CC de cara al Congreso, corre el peligro de empezar a desmentar el entramado de fin cionamiento y de debate leninista que en teoría = determinaba la vida del P. y de abrir paso a un leninismo controlado a base de debates dentro = orden. El orden del BP.

4 RESPONSABILIDADES DE LA DIRECCION ACTUAL ANTE LA CRISIS.

El 18 de Junio decíamos que criticando al método de crítica y autocritica del CL, que dirigía en aquel momento "Los errores" obedecían a personas concretas a las que poder analizar o no = existen como tales.

Las causas de nuestros fracasos no se ven = no deficiencias pol., responsabilidades, se dan = donde se dan del conjunto del P., sino que se = personalizan y con ello se despolitizan. Para analizar una actitud errónea hay que introducirla dentro de la situación pol. de toda la org., y así = ver tal cda., o tal órgano por que comete determinadas incorrecciones, de lo contrario se hace = imposible su superación que no puede venir sino = por la agudización de los errores por parte del = conjunto del P." En la TP del 25 de septiembre recogimos esta cita y continuábamos "ha sido con esta misma actitud con la que nos hemos negado a la separación sin más de la org. de toda la anterior dirección de N. construida en fracción. Nadie = había denunciado más implícitamente que nosotros su impotencia pol. y su burocratismo. Pero para nosotros, que estos cds. una vez fuera del poder = fueran a pasar al campo del "antiburocratismo", constituyéndose en fracción es un hecho que = remite a toda una situación general caracterizada por la inexistencia de cauces para el debate = crítico, y sobre ella el juego de = de la vida de la org.".

Nosotros defendíamos que la existencia de la fracción remitía a un funcionamiento que los propios fraccionales habían mantenido en su tiempo a golpe, de litigio, y del que la existencia de una fracción clandestina constituía una expresión máxima. Defendíamos que este había sido el funcionamiento que había orientado toda nuestra actividad y que conformado como lo que ahora somos, y que solo un debate a muerte a partir de las respuestas que nos exigía la lucha de clases podía ir a reincorporándonos a ella, a la vez que empezábamos a conocer y dominar a nuestra org. Defendíamos que la existencia de la fracción no era solo responsabilidad de los cdas. que formaban parte de ella, sino de toda la org., y nos ofrecíamos para propiciar en el debate que permitiera dilucidar su significado y el porque de su surgimiento. En este debate hubieramos participado con nuestras posturas pol. y con nuestras diferencias respecto a los cdas. fraccionales explicitadas en el texto presentado el 18 de junio, y el punto de tendencia de la TP (Ver anexo 1). Hubieramos defendido siguiendo a L.T. en Nuevo Curso que no basta con prohibir el fraccionalismo para que éste deje de existir, y de que solo la participación en la lucha de clases es capaz de disolver toda actividad fraccional dentro del funcionamiento orgánico del P. La vía de solución adoptada por el BP ha sido la misma y ello no nos ha extrañado, separando explícitamente la existencia de la fracción de la situación en M., ha adoptado una decisión organizativista con la que no podemos estar de acuerdo, al igual que antes tampoco estábamos de acuerdo con la separación pura y simple de la org. de los elementos fraccionales.

Es la misma posición la que nos lleva a considerar las relaciones base-dirección como una responsabilidad del conjunto de la org., y si cargamos el peso en lo que incumbe a la actual dirección central, no es por un antiburocratismo fácil sino en base a que es sobre ella sobre quien recae la responsabilidad de su superación.

La crisis en la que el estalinismo ha sumido durante décadas al comunismo hace que todos los intentos de avance, se vean enfrentados a enormes problemas. El legado m-r está al alcance de todos en los libros, pero la clase está dominada por ideologías contrarias a sus intereses. La revolución mundial carece de un centro con tradición, capaz de insuflar un funcionamiento leninista a los distintos grupos que se van aproximando a este legado, un centro que ayudará a cada grupo le asumiere a través de la práctica y no de una forma teoricista. En España, la L. ha experimentado avances extraordinarios en la interpretación y elaboración de todas las experiencias del mov. revolucionario mundial, pero aun no ha conseguido hacerlos cristalizar en una org. de combate.

No pensamos que actualmente se pueda decir de nuestra dirección central lo que Trotsky decía de Lenin: "Al educar al P. él mismo se educa como parte suya", pero aunque desconfiamos de ella como equipo, no creemos que la L. pudiera prescindir de sus miembros en cualquier posible dirección. Lo que la criticamos no es tanto la incompreensión de la función del P. como sujeto colectivo, como que su actuación haga imposible que surjan los cdas. capaces de comprenderlo. Y nos dirigimos a ella en términos similares a los que L.T. pone en boca de los miembros del P. bolchevique en 1924 "Compañeros, vosotros tenéis la experiencia anterior a Octubre de la que carecemos la mayoría de nosotros pero bajo vuestra dirección hemos adquirido después de Octubre una gran experiencia que cada día se vuelve más digna de consideración y queremos no solamente ser dirigidos por vosotros sino participar en la dirección del proletariado. Lo queremos no solamente porque es nuestro derecho en cuanto miembros del P. sino también porque es absolutamente necesario para el progreso de la clase obrera. Sin vuestra experiencia, debido al hecho de estar en la base del P., experiencia que no se debe simplemente ser tenida en cuenta en las esferas dirigentes, sino que debe ser introducida por nosotros mismos en la vida del P., el aparato dirigente se burocratizará y nosotros, comunistas de fila no nos sentiremos suficientemente armados ideológicamente ante los sin partido. La dirección no podrá exigir la confianza de sus mil. más allá de ella misma no confía en ellos".

Nuestras diferencias con los métodos de la dirección actual, métodos que en M. se han concretado hasta sus últimas consecuencias, han quedado suficientemente explicitados. En base a ello nos declaramos en tendencia como única forma de poder desarrollar actualmente un debate. Solo sobre la base de una discusión a muerte de los puntos aquí esbozados va a ser posible romper el aislamiento con respecto al mov., mediante la asunción y la superación de las relaciones base-dirección en el seno del P. y como punto fundamental de esta discusión se sitúa la convocatoria inmediata de un congreso que haga balance de la actuación de la dirección y sienta unas bases firmes de funcionamiento e intervención mediante la discusión de la TP y estudio como introducir definitivamente nuestro P. en la vida de la IV I. La dirección salida de este congreso contará con la confianza de la org. y dirigirá la intervención mientras asegure los debates pendientes, especialmente internacional, juventud y mujer.

De cara a participar e impulsar esta auténtica rectificación nos hemos declarado en tendencia en base a una TP local que permita una discusión a partir de la actividad concreta de la org., buscando como asienta su intervención, y no en base a un texto como el actual, que desprevisto de la TP, situaría el debate al mismo nivel teoricista que ha tenido la mayoría de los desarrollados en la org.

Pensamos que este debate es indispensable para la supervivencia de la org. y pensamos que es posible a pesar de todas las autodefensas y toda la inercia del aparato. En el texto entregado el 18 de junio, analizábamos como los debates que se tratan de desarrollar en la L. si quedar cerrados en su mol. y órgano de partido, se convertían de inmediato en debates circulatorios propensos a todo tipo de excesos y enfrentamientos personales. Ahora es el propio BP el que obliga a cerrar los debates sobre sí mismos y a constituir bloques. La tardanza en darnos derecho a tendencia, permitiendo donos solo reagrupamientos de los escasos elementos que en el frente han podido conocer nuestras posturas, impide la difusión y enriquecimiento de estas posiciones, y tiende a constituirnos en bloque. Pero nos negamos a ser un bloque más, porque nosotros no luchamos por el poder (los cdas. a los que en septiembre les fue ofrecido un puesto de dirección lo rechazaron a causa de la ausencia de debate con la que se conformaba la nueva dirección) sino por extender unas posturas políticas, desarrolladas y ganar al P. en ellas, y nuestra trayectoria es consecuente con ella. Somos conscientes de nuestros peligros y dificultades: el primero no rebasar el ideologismo de la LC haciendo de su crítica ideológica. En su superación la importancia de la TP y posteriores avances como el plan de lucha presentado ante la convocatoria de H.B. de metal y la construcción para los primeros días de diciembre en Madrid. El funcionamiento del P. le incapacita para intervenir y desarrollar política. Nuestra tendencia solo podrá sobrevivir si intenta hacer vivir al P. la necesidad de estos desarrollos y le ayuda a conseguirlos impulsando, como factor fundamental, la construcción de unas juventudes. Ante ella la dificultad, simplemente para conocer la situación del mov., que tiene la L.C. y por lo tanto nosotros y la que un funcionamiento federalista crea para hacer planteamientos a escala de estado.

Confiamos en que la actual dirección, a pesar e incluso en contra del aparato que ha ayudado a levantar, tenga la suficiente lucidez y capacidad pol. para impulsar el debate que reclamamos y permitamos la participación en él. Si nuestra confianza se viera defraudada no dudáramos que el P. profundiza su estancamiento abriendo una dinámica de autodestrucción en la que se perderían preciosas energías. Y dinámicas escisionistas, como la abierta por el actual Cl. de M. con su actuación policial, son extremadamente peligrosas.

Al definirnos por la tendencia "enrocijada" no solo nos definíamos por sus posturas pol., sino también por la bandera del debate democrático-alzada frente al burocratismo marchante. El Combate allí dedicado a explicar a la vanguardia la posición sufrida, terminaba: "Hoy, la lucha de clases juega en contra del estalinismo en todos los terrenos. Nuevos aires, favorecidos por el movimiento de la..."

zación proletaria y la crisis combinada del imperialismo y la burocracia, han hecho que buena parte de las nuevas generaciones de mil., se adiestren de continuo en la crítica y el debate buscando la bandera sin tacha que conduzca a nuevas victorias ¡ESTA ES LA BANDERA QUE ALZAMOS! Se trata de sacarla de su urna de cristal y permitiría que ondee al viento.

APENDICE ACERCA DE LAS POSICIONES POLITICAS DE LA ANTIGUA DIRECCION Y DE SUS ACTIVIDADES FRACCIONALES.

En los estages que se celebraron a principios de verano, los cdas. del BP que vinieron a instruirnos dedicaron gran parte de sus intervenciones a cargar contra las posiciones políticas de la entonces mayoría de la dirección. Pero era un ataque a posturas no explicitadas ante el frente de lucha. Ante la sorprendida mirada de la mayoría de los cdas. de la localidad se desarrollaba una batalla dialéctica entre el BP y la dirección local, sin que ni una ni otra se molestasen en aclararla y explicarla. Cuando el debate cerrado sobre sí mismo, dio origen a una fracción clandestina, la resolución de la dirección central tampoco estuvo en cuenta a los miembros del P., al sustituir a la fracción secreta sin explicar las posturas defendidas y el porqué de su constitución en fracción.

Esta situación de debates cerrados sobre sí mismos, de peleas entre distintas direcciones, de bloques al margen del P. es lo mismo que sitúa las propias posiciones pol. de la antigua dirección. De esta forma no serían comprensibles en un frente casi paralizado, en el que no se ha hecho ningún esfuerzo por materializar una concepción de trabajo de masas y de tendencia clasista se lanza una feroz polémica sobre las concepciones que sobre ella tiene la dirección central.

La metodología que desarrolla la antigua dirección despreciando las experiencias del P. como sujeto colectivo, la sitúa a un nivel marginal con respecto a la lucha de clases. Con el mismo desprecio que hace gala la dirección central hacia el conjunto de la org. y reconociendo su misma metodología teoricista, los cdas., se lanzan al margen del análisis de cualquier experiencia sobre la lucha de clases, a un debate que repite o se aproxima a polémicas mantenidas con la actual LCR-ETA VI en el momento de la escisión y que nos aporta nada a él. Los cdas. hablan de FU estratégica como un arma contra la construcción del P. y de la tendencia (de forma similar a como los marxistas criticaban lo que lo que juzgaban nuestra posición sobre CC.00.) como un intento sectario que por otra parte supone diluir la función del P. en su seno. Durante los meses de Mayo y Junio habíamos discutido frecuentemente en el sector sobre la concepción que los cdas. de la dirección tenían del plan de lucha como una suma de consignas que había que colocar en los organismos unitarios como fuera. En nuestra TP decíamos:

"Recientemente han surgido en nuestra localidad, como en otros frentes del P. polémicas alrededor del manejo de los ojos de lucha a partir de las penas de muerte contra Garwendia y Otaegui. En ella se ha revelado de nuevo que la composición ideológica es incapaz de acomodar los latidos de la org. que componen el plan de lucha únicamente será eficaz si comprendemos su unidad definitiva, su carácter de dinámica de intervención.

Así el obrero comunista sabe, siente y vive que tiene que romper todos los engaños conciliadores y conducir todo descontento hacia el enfrentamiento directo con la patronal y su Dictadura. Para ello el instituto de clase le ofrece a recoger necesidades específicas de la fábrica, a utilizar todo acontecimiento de la lucha de clases para introducir ejes más externos como los que pueden ser los referentes a condiciones de vida o los directamente políticos. El militante comunista va mediante su trabajo de propaganda ampliando las necesidades sentidas por la clase, para en el momento concreto agitar por cualquier hecho no directamente referido a la fábrica utilizando la radica-

lización creada a lo largo de todo su trabajo cotidiano, para introducir esta agitación e impulsar decisivamente la acción directa. Así el objetivo central no corta ni se superpone a los objetivos cotidianos, sino que se integra en ellos. La propaganda y el objetivo central se introducen en la fábrica sin que el militante tenga que establecer ningún tipo de diferenciación respecto a su trabajo cotidiano.

Por desgracia la L. vive a golpe de ejes o de propagandismo abstracto, sin saber como hacer vivir su política en cada militante... Se pronuncian explendidas intervenciones sobre la unidad del plan de lucha y su aplicación sectorial, pero el plan de lucha no es carne de nuestra org.(...)

Es la imposibilidad de entender el plan de lucha como dinámica de intervención inconspicua que llega hasta el representante del BP en M. los que transforman su soporte, la tendencia, a los ojos de muchos militantes, entre ellos toda la anterior dirección constituida en fracción secreta, en un instrumento centrista contra la construcción del P. La tendencia como suma de consignas, formas de lucha, de org. se aparece como el punto de encuentro de todos los que ideológicamente estarían dispuestos a entrar en el P. o más bien en un P. con una política tan ideológica como la nuestra. Sin embargo viendo a la tendencia como una dinámica de lucha directa, recogiendo los instrumentos organizativos la forma de lucha necesaria y las consignas capaces de soldar a todos los sectores, se puede ver como en momentos de lucha generalizada, o de necesidad evidente de la misma puede constituirse en la cristalización del instante de clase, en el punto de encuentro de todos los que están por impulsar consecuentemente la movilización."

Pero estas posturas no son privativas de la antigua dirección, la actual al separar mecánicamente entre agitación (consignas sobre el eje central) y propaganda (conjunto del plan de lucha), tratando de oponer una alternativa al propagandismo realístico en que cayó el P. como resultado de no comprender el plan de lucha como dinámica de intervención, no hace sino desarrollar las posturas de la antigua mayoría del CL, agravando sus peligros. Para la actual dirección, el trabajo de los comunistas es agitar por las dos o tres consignas centrales, a la vez que se hace propaganda de todo el plan y sobre su base se construye la tendencia. Las relaciones entre ambas actividades es algo que ni siquiera se plantean. La tendencia continua siendo un aglutinamiento ideológico y se tiende hacia una división del tipo: programa máximo y programáminimo. El Programa de Transición, como método, se difumina peligrosamente.

Al actual optimismo pueril de la anterior dirección, el actual CL opone una absolutización de los obstáculos, que sirve de teorización a su negativa a hacer participar a la org. en un proceso de deramonte, y por lo tanto abandona a la clase a sus propias fuerzas. El efecto de ambas actitudes es muy similar y su combinación muy fácil.

La desconfianza concreta hacia la capacidad actual de la clase para vencer los obstáculos que le imponen sus direcciones, y el mantenimiento de la confianza histórica en su misión revolucionaria, avanza una actitud de pasividad y esperanzas espontaneistas que es tanto la mantenida por la antigua dirección ante la jornada de lucha del día de Junio, como la defendida por la actual ante la posibilidad de convocatorias a primeros de Diciembre. La principal causa de los ataques de la antigua mayoría del CL al actual CL es que no estando en el poder ha de estimular toda diferencia con quien ahora la detenta, aunque para ello tenga que desarrollar una actividad de elaboración como jamás la desarrolló mientras tenía la responsabilidad de dirigir el frente. Ninguno de los dos equipos de dirección ha cuestionado las relaciones prácticas que el P. mantiene con la clase, y su sustento: las relaciones entre la base y dirección en el seno del P. Sin embargo su actuación está absolutamente condicionada por estas relaciones, y son ellas las que determinan la continuidad en la actuación del frente a pesar de los constantes cambios de dirección, que hacen abalizado en el primer apartado de